

PONTIFICA UNIVERSIDAD CATÓLICA EL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA DE COMUNICACIÓN

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN CON MENCIÓN EN PERIODISMO
PARA RADIO, PRENSA Y TELEVISIÓN**

**ESTÁNDARES DE CALIDAD PERIODÍSTICA DE LA ENTREVISTA
TELEVISIVA EN LA CAMPAÑA POLÍTICA DE LAS ELECCIONES
PRESIDENCIALES DE FEBRERO DE 2013 DE ECUADOR. ESTUDIO DE
CASO**

LIZBETH SUSANA MEJÍA ESPINEL

DIRECTORA: MÁSTER MARÍA DEL CARMEN CEVALLOS

FEBRERO DE 2015

Dedicatoria

A mi madre, por darme valiosas lecciones de vida, por ser mi ejemplo de lucha y por enseñarme que nada es imposible.

A mi hermana Ashley, por ser mi luz y mi ángel.

Agradecimientos

A Dios, por todas sus bendiciones.

A mis padres, por permitirme culminar mi carrera universitaria.

A mis hermanos, Carlitos y Ashley, por su apoyo incondicional.

A María del Carmen, por su dedicación en el desarrollo de este proyecto.

A Julito, por tanto amor y motivación en el cumplimiento de este objetivo.

INDICE

INTRODUCCIÓN	I
RESUMEN	III
CAPÍTULO I: LA TELEVISIÓN	4
1. 1. La televisión en el Ecuador	4
1.2. Géneros periodísticos	6
1.2.1. Clasificación de los géneros periodísticos	7
1.3. La entrevista en televisión	15
1.3.1. Definición	15
1.3.2. La entrevista como programa de televisión	16
1.3.3. Modalidades de la entrevista en televisión	16
1.3.4. Elementos de la entrevista televisiva	21
1.3.4.1. Preparación para la entrevista	21
1.3.4.2. Ejecución de la entrevista	22
1.3.4.3. El entrevistador	24
1.3.4.4. El entrevistado	26
1.3.4.5. Preguntas	29
1.3.4.5.1. Clasificación de las preguntas	30
1.3.4.6. Recursos expresivos	33
1.3.4.7. Recursos dramáticos	34
1.3.4.8. Narración comunicativa y visual de la televisión	35
CAPÍTULO II: LA ÉTICA PERIODÍSTICA	39
2.1. Introducción	39
2.2. El ejercicio profesional del periodismo	42
2.3. El periodista como mediador	44
2.4. La veracidad, la objetividad y la imparcialidad del periodista	46
2.5. La independencia del periodista	49
2.5.1. Independencia y política	50
2.5.2. Independencia y las fuentes financieras	52
2.5.3. Independencia y libertad	54

2.5.4. La responsabilidad social del periodista	54
CAPITULO III: PROGRAMAS DE ENTREVISTAS POLÍTICAS EN TELEVISIÓN	59
3.1. Contacto Directo	59
3.1.1. Presentación del programa	59
3.1.2. Línea editorial del programa	61
3.1.3. Nombre y slogan	62
3.1.4. El entrevistador, Alfredo Pinoargote	63
3.2. Pulso Político	63
3.2.1. Presentación del programa	63
3.2.2. Línea editorial	65
3.2.3. Nombre y slogan	66
3.2.4. El entrevistador, Carlos Rabascall	67
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS EN CONTACTO DIRECTO Y PULSO POLÍTICO	67
4.1. Introducción	68
4.2. Análisis comparativo de variables	70
4.2.1. Preparación de la entrevista	70
4.2.2. Ejecución de la entrevista	71
4.2.3. Rol del presentador	75
4.2.4. Preguntas	80
4.2.5. Objetividad	90
4.2.6. Recursos expresivos	98
4.2.7. Recursos dramáticos	100
4.2.8. Narración visual	102
CONCLUSIONES	103
RECOMENDACIONES	107
BIBLIOGRAFÍA	109
ANEXOS	120

INTRODUCCIÓN

Como género periodístico, la entrevista data su origen en Francia, a mediados del siglo XIX, época en que se buscaba que los hechos cotidianos se narraran en los medios a través del testigo presencial, ya sean políticos o actores sociales. El término entrevista proviene del francés “*entrevoir*”, que significa “verse uno al otro”. Dentro del periodismo, la entrevista constituye uno de los pilares fundamentales para obtener información directa, “de primera mano” acerca de un suceso de interés o actualidad noticiosa.

La entrevista periodística ha sido objeto de varios estudios, considerada como una mera herramienta del reportaje hasta definirla como un género autónomo por su importancia y clasificación. En Ecuador, la entrevista es uno de los géneros más utilizados por los periodistas y comunicadores, principalmente en época de campaña electoral, donde se valen de ella para conocer a fondo al político y cuestionar, reflexionar e informar sobre sus propuestas presidenciales. Sin embargo, en ocasiones, los periodistas incumplen con los parámetros profesionales de una entrevista de calidad, la que se ve mediada por ideologías personales y por la línea editorial del medio de comunicación al que representan, es así que la falta de ética y búsqueda de la verdad no permiten que el desarrollo de este encuentro resuelva dudas colectivas y cumpla con un servicio de orientación y bien común.

En vista de ello, la presente disertación tiene como propósito analizar los estándares de calidad del ejercicio periodístico aplicado a las entrevistas políticas realizadas por Alfredo Pinoargote de Ecuavisa y Carlos Rabascall de TC televisión a Guillermo Lasso, principal candidato opositor de las elecciones del 17 de febrero de 2013; emitidas desde el 7 de enero hasta el 14 de febrero, época de campaña electoral.

Los mencionados entrevistadores, muchas veces, a través de sus preguntas y comentarios, muestran cierto sesgo político a favor o en contra del actual gobierno encabezado por el presidente Rafael Correa. El ideal de objetividad se ve afectado por intereses particulares, irrumpiendo así con los principios fundamentales de la ética periodística e influyendo tendenciosamente en la opinión pública.

Se estudiará el cumplimiento de los estándares de calidad de la entrevista periodística tales como: la preparación del entrevistador, la ejecución de la entrevista, el rol del

presentador, la formulación de preguntas, el vínculo periodista – entrevistado, la objetividad y la ética, los recursos expresivos y dramáticos y la narración visual. Estos estándares serán analizados en medios de distinta línea editorial con el fin de contrastar su postura política.

Alrededor de este tema, se pretende demostrar si los entrevistadores seleccionados para este análisis proporcionan información sin una visión polarizada de la realidad, que cumpla con la buena práctica de un periodismo responsable, a través de este valioso género como es la entrevista.

Si bien ya se han hecho estudios sobre la entrevista periodística en el Ecuador, estos solo se centran en el género aplicado en la conducción y desarrollo de los programas; más no en evaluar el cumplimiento de los estándares de calidad de la entrevista periodística en un período de coyuntura política.

Por lo tanto, esta disertación servirá de guía para los estudiantes de periodismo, quienes encontrarán pautas prácticas para una buena entrevista. Además, los profesionales de la comunicación y demás interesados podrán consolidar, ampliar y profundizar sus conocimientos sobre este género periodístico.

RESUMEN

En el capítulo I, se da un contexto sobre los inicios de la televisión en el Ecuador, su repercusión en la sociedad y la evolución de los distintos medios de comunicación. Además se introduce al marco conceptual de los géneros periodísticos en televisión, donde se detiene en la entrevista periodística, su definición, clasificación, características, elementos propios y parámetros de calidad. En este capítulo, se encuentra toda la teoría sobre las variables que son analizadas en el capítulo IV, en cada uno de los casos. Esta teoría está basada en distintos autores clásicos y contemporáneos, especializados en comunicación o afines a la rama.

El capítulo II, trata sobre la ética periodística y sus distintos códigos que son una guía para el desempeño correcto de la labor; se hace un resumen y estudio de los preceptos de estos tratados. Además se analiza el ejercicio profesional del periodismo y su repercusión en la información; la función del periodista ya sea mediadora, orientadora o manipuladora. En este capítulo también se hace una profunda investigación sobre el verdadero significado de la objetividad, la veracidad, la independencia, la imparcialidad y la responsabilidad social del periodista. La interrogante de que si un periodista puede ser realmente objetivo es resuelta en esta segunda parte.

El capítulo III está dedicado a la presentación de ambos programas de entrevistas escogidos para el análisis de caso. Se habla sobre la estructura, línea editorial, nombre y slogan de Contacto Directo y Pulso Político. Se efectúa también una síntesis de la trayectoria profesional de ambos entrevistadores: Alfredo Pinoargote y Carlos Rabascall. Este capítulo es de suma importancia porque permite conocer a fondo la historia de los programas y de sus conductores, contexto que servirá para comprender el por qué de las acciones y comentarios de cada uno de ellos.

El capítulo IV comprende el análisis de los resultados obtenidos en una matriz comparativa que permite comprobar si ambos entrevistadores cumplen o no con los parámetros de calidad de la entrevista periodística. Es aquí donde se evalúan las trasgresiones o aciertos que existen en las entrevistas periodísticas realizadas al principal candidato opositor, Guillermo Lasso.

CAPÍTULO I

LA TELEVISIÓN

1. 1. La televisión en el Ecuador

La historia de la televisión en Ecuador comienza en 1954, cuando un joven ingeniero norteamericano llamado Gliford Hartwell se empeña en reparar un viejo equipo de televisión que estaba abandonado en las bodegas de General Electric de Syracussa, Nueva York, empresa en la que prestaba sus servicios.

Al cabo de cuatro años, la compleja tarea de unir piezas, controles, monitores, etc., culmina con éxito. Luego de comprobar la eficacia de la estación, Giff ofrece formalmente los aparatos a la misión HCJB de Quito – organización religiosa de índole evangelizadora, cuyas siglas significan “Hoy Cristo Jesús Bendice”- cerrado el trato, los equipos arriban a la capital en enero de 1959.

Ese año, la Unión Nacional de Periodistas organiza una feria en las instalaciones del Colegio Americano, escenario que sirve para que los quiteños vean incipientes imágenes a blanco y negro. Este acontecimiento contribuye para que la instalación de la televisión llegue a conseguir su licencia de funcionamiento.

Un año después, se lleva a cabo en Guayaquil, la Feria de Octubre, donde también se busca poner en contacto a los ciudadanos del puerto principal con las demostraciones de televisión. Ese mismo año, el alemán Jose Rosenbaum y su esposa Linda Zambrano importan los primeros equipos profesionales para TV. El 4 de junio se otorga permiso para operar la “Primera Televisión Ecuatoriana”, ésta tuvo sede en Guayaquil en las instalaciones de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y fue instaurada como el canal 4.

El 12 de diciembre de 1960, canal 4 emite la primera transmisión comercial en el país, bajo el modelo norteamericano y el apoyo técnico de Presley Norton. Por esta razón en esta fecha se celebra el día de la televisión ecuatoriana.

En 1967, aparece una nueva empresa de televisión: Canal 2 de Quito, teniendo como fundador al señor Xavier Alvarado y llegándose a constituir en la segunda estación comercial del país. En 1978, ésta televisora forma la organización llamada ECUAVISIA, inspirada en la mística de la unidad nacional. Alvarado Roca instala el canal en el cerro del Carmen en Guayaquil, por tratarse de un sitio estratégico en cuanto a cobertura.

El 30 de mayo de 1969 , se constituye como empresa Cadena Ecuatoriana de Televisión S.A. con su fundador el señor Ismael Pérez Perasso. Las primeras emisiones nacen bajo el nombre de Telecentro, el público pudo disfrutar de su programación regular y entretenida en el canal 10 de sus televisores, frecuencia en VHF que hasta la actualidad se mantiene.

Un proyecto ambicioso y futurista nace con la visión y el entusiasmo de Jorge Mantilla Ortega, cuando el 21 de junio de 1970 se funda la empresa Televisión Nacional Canal 8, constituida por la Compañía Anónima EL COMERCIO y Editores Nacionales S.A.

En 1975, empieza la segunda etapa de canal 4, cuando asume la dirección el señor Antonio Granda Centeno, quien desde el inicio maneja tecnología de punta en un moderno local. Teleamazonas fue el primer canal que introdujo el color en la televisión; además de ser el primero en transmitir el Campeonato Nacional de Fútbol.

Otra cadena importante de televisión aparece el 19 de abril de 1977 con el nombre de Gamavisión, dirigida por Marcel Rivas Sáenz y con sus estudios centrales en Quito.

Televisión Nacional que inició operaciones en 1970 fue parte de El Comercio hasta 1985 en que canal 8 para Quito y la sierra norte fue vendido a Ecuavisa con sede en el puerto principal.

El 3 de Noviembre de 1993 en honor a la independencia de Cuenca nace una nueva estación televisiva con contenido mayormente educativo y cultural, se trata de ETV TELERAMA, canal que años más tarde abriría sus estudios en Guayaquil y Quito. Su fundador es el empresario cuencano Juan Eljuri, propietario del Banco del Austro.

Varios años tuvieron que pasar para que Telecentro canal 10, inicie la transición a su nueva imagen: TC Televisión.

El 6 de mayo de 2002, fue lanzado Canal Uno, propiedad de Marcel Rivas Sáenz. Hoy en día su señal con presencia en las cuatro regiones del país se transmite a través del canal 12.

En 2005, nace RTU (Radio y Television Unimax), cuyo propietario es el señor Carlos Alarcón Costa. Luego de cuatro décadas, canal 4 Telesistema da un giro en su imagen para convertirse en septiembre de 2005 en RTS

El 30 de noviembre de 2007, inicia su primera señal de prueba, el canal oficial del Estado “Ecuador TV”, con motivo de la de la instalación de la Asamblea Constituyente desde Ciudad Alfaro en Montecristi. “Ecuador TV” es la estación televisiva más nueva en el país.

La introducción de la televisión en el Ecuador, sin duda, produjo un cambio en la actividad comunicativa del país. Este fue un invento de amplia acogida y gran impacto social, económico y cultural que no solo dio pauta para la creación de nuevas empresas, sino también para el desarrollo de programas que informen y entretengan a la sociedad, mucho más en aquella época donde existía mayor producción nacional. Está claro que la televisión significó progreso para el país como lo afirma Alba Luz Mora (1982:80):

La televisión es, evidentemente, un notable invento de nuestra civilización, ya sea por su importancia cultural y económica, ya porque contribuye a elevar el estándar de vida de los particulares, proporcionándoles un elemento de entretenimiento y solaz. Por consiguiente, la instalación de una emisora de televisión en una ciudad, es una forma de progreso.

Con la televisión se dio paso además a la creación de un nuevo concepto: el periodismo televisivo, el que cumple una función poderosa y sugestiva a la que difícilmente un individuo le puede ser indiferente. Esta clase de periodismo exige mucho más del profesional, quien debe combinar las capacidades de redactor, de cronista, de locutor y de productor, pues el periodista televisivo tiene la oportunidad de participar de un modo directo en la anatomía de la nota, posibilidad que los profesionales de otros medios no tienen.

Ernesto Martinchuk y Diego Mietta (2002:13) definen al periodismo televisivo como:

Aquel que no solo tienen una responsabilidad hacia sus semejantes, sino que dispone de una oportunidad única para cumplir con esa responsabilidad. Él mismo está equipado con uno de los más poderosos instrumentos de la edad de la razón: la televisión, el cual si bien es un medio masivo, el mensaje no es recibido por la gente en masa, sino por individuos.

1.2. Géneros periodísticos

Juan Gargurevich (1982:11) destacado periodista, catedrático e investigador peruano define a los géneros periodísticos como “formas que busca el periodista para expresarse, debiendo hacerlo de modo diferente, según la circunstancia de la noticia, su interés y, sobre todo, el objetivo de su publicación”

Para José Luis Martínez Albertos (1983:272) son “diferentes modalidades de la creación literaria destinadas a ser divulgadas a través de cualquier medio de difusión colectiva”.

Lo cierto es que la interpretación periodística de la realidad se expresa a través de diferentes formas que se conocen como géneros periodísticos y estos se definen en función del papel que juega el narrador o el emisor del mensaje respecto a la realidad observada.

Esta idea es apoyada por María Jesús Casals (2005:433) quien dice que “los géneros periodísticos sirven como referencia para el destinatario: cada género le informa del tipo de mensaje que va a recibir y respeta su capacidad de elección”.

Tomando en cuenta la definición de los autores, podemos decir que los géneros periodísticos son aquellas formas y estilos que elige el periodista para contar la información, guiado sobre todo por el objetivo que busca. Este objetivo puede ser tanto informar, como interpretar (opinar) o, simplemente, entretener.

1.2.1. Clasificación de los géneros periodísticos en televisión

La clasificación de los géneros periodísticos es extensa. Varios autores los han dividido según su estructura, según la temática, según el criterio de objetividad, entre otros.

Gargurevich (1982) por ejemplo, identifica la nota informativa, la entrevista, la crónica periodística, el testimonio periodístico, los géneros gráficos, la campaña, el folletón, la columna, la reseña, el reportaje y el editorial.

El catedrático y periodista español Martín Vivaldi (1998) menciona tres géneros: el reportaje, la crónica y el artículo y establece las siguientes subdivisiones: gran reportaje, noticia, reportaje – detective, reportaje – cronológico, columna y artículo de costumbre.

Martínez Albertos (1983) plantea cuatro géneros: información, reportaje, crónica y artículo. La clasificación que estos autores hacen pertenecen en su mayoría a dos grandes grupos: los géneros informativos, los géneros de opinión y los géneros interpretativos o híbridos.

Los géneros informativos son los que dan a conocer a los receptores hechos o acontecimientos novedosos y de interés general, a través de textos, sonidos o imágenes. La noticia es el género informativo por excelencia; el reportaje y la entrevista también están en este grupo.

Los géneros de opinión son los que interpretan analizan y valoran cuestiones relevantes con la intención de transmitir un determinado punto de vista sobre el tema. Son géneros de opinión: el editorial, que ofrece la visión institucional del medio que lo difunde; los artículos de opinión y las columnas de personas con amplio conocimiento en el tema que colaboran para el medio que las difunde.

Los géneros mixtos o híbridos, combinan la información y la opinión. . Entre los géneros mixtos destacan: la crónica y la entrevista a profundidad.

1.2.1.1. Los géneros informativos

1.2.1.1.1 La noticia

Van Dijk (1999:17) considera que en el uso cotidiano de la palabra noticia se observan tres conceptos diferenciados:

Como una nueva información sobre sucesos, objetos o personas; como un programa tipo (de televisión o radio) en el cual se presentan ítems periodísticos; y como un ítem o informe periodístico, como por ejemplo un texto o discurso en la radio, en la televisión o en el diario, en el cual se ofrece una nueva información sobre sucesos recientes.

Existen varios factores para que una información se pueda considerar noticia, siendo el más importante la actualidad, si el hecho que acaba de ocurrir es novedoso e interesante. La proximidad que el hecho tenga una cercanía con el lector o el televidente, ya sea social o geográfica: las consecuencias, trascendencia, repercusiones futuras para las persona ya sean desastres ecológicos, descubrimientos científicos, etc.

Un hecho se convierte en noticia si se sale de lo habitual y es extraño, curioso y sorprendente. Este es un clásico ejemplo para entenderlo: cuando un perro muerde a un hombre no es noticia, pero si un hombre muerde a un perro eso sí constituye una noticia.

“Un hecho verdadero, inédito o actual de interés general, que se comunica a un público, que pueda considerarse masivo una vez que haya sido recogido, interpretado y valorado” (Martínez Albertos 1983: 137).

Según Vivaldi (1973: 15) “la noticia es el género periodístico por excelencia, da cuenta de un modo sucinto pero completo de un hecho actual o actualizado, digno de ser conocido y divulgado y de innegable repercusión humana”

Gargurevich (2001: 220) clasifica a las notas informativas, en dos principales grupos “previsibles e imprevisibles”, clasificación que predomina principalmente en la televisión:

Las *previsibles* son aquellas anunciadas con anticipación, las notas que vemos diariamente en los noticieros y que han sido pensadas, planeadas y ejecutadas. Por ejemplo: ceremonias, discursos, condecoraciones, huelgas, marchas de protesta, etc., Son normalmente previstas y sus anuncios, por lo general, son realizados por medio de boletines de prensa.

Las *imprevisibles*, en cambio, son las que surgen en cualquier momento y que tienen un carácter de “sorpresa”. Son llamadas también “fast news”. Dentro de este grupo están los accidentes, muertes trágicas de personas notables, catástrofes, etc.

A cada una de estas grandes notas, Gargurevich (2001: 270) las subdivide en dos subgrupos: simples y complejas.

Las simples son las que no requieren de un conocimiento previo del periodista, de una investigación profunda, pues es él mismo quien constata los datos de cómo sucedieron. Este tipo de notas son las que más abundan en los noticieros: incendios, fallecimientos, enfermedades, etc.

Las complejas son las que necesitan de un conocimiento especializado del periodista y una documentación e investigación previa. Estas notas, por lo general, requieren que el periodista esté familiarizado con el tema. En este campo entran las notas sobre tribunales (procesos judiciales), reuniones especiales (congresos, convenciones, etc.) negocios (economía, política, partidos, gobierno central, líderes políticos, parlamento, entre otras).

1.2.1.1.2. El reportaje

El premio nobel de Literatura, Gabriel García Márquez (citado en Torres 2005: 66) define al reportaje como “el cuento de lo que pasó, un género literario asignado al periodismo para el que se necesita ser un narrador esclavizado a la realidad”.

Se podría decir que el reportaje es el género informativo más completo y complejo. Completo porque recoge y aglutina a los demás géneros periodísticos en uno solo. El reportaje nace de una noticia, puede emplear la reseña, la entrevista y todas las formas del lenguaje como la narración, la descripción, el diálogo, etc. Constituye la investigación de un tema de interés social con estructura y estilo periodístico.

Y es el más complejo porque una vez planteado el tema y el plan de trabajo, el periodista deberá acudir a las fuentes documentales (libros, periódicos, revistas) y a las fuentes directas, testimonios de voceros oficiales, de quienes vivieron el hecho o son expertos en la problemática investigada.

Vivaldi (1998:394) define al reportaje como “un relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto a modo y redactado preferentemente en estilo directo en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual y humano”.

Los reportajes surgen del interés por ampliar una noticia; completan y profundizan la noticia para explicar un problema o contar un suceso. No se trata de una novela de ficción, sino de que el periodista debe ser un ente que conteste el qué, quién, cuándo, cómo, dónde, por y para qué.

En el Ecuador, por ejemplo, el reportaje es más utilizado en el periodismo de investigación, en programas con larga duración que se transmiten semanalmente o en páginas del periódico que no son diarias. En la televisión, la predominante nota informativa ocupa el primer puesto en cuanto a importancia, esto debido a la inmediatez de la información que requiere este medio de comunicación. El reportaje tiene muy poca presencia, al ser un género que permite sacar a la luz datos e información oculta o poco tratada requiere de más tiempo, incluso de mucha más cautela. En nuestro país, ha habido casos, un tanto oscuros y polémicos, aunque pocos, que despertaron el debate en la opinión pública debido al reportaje. El periodista ecuatoriano no está tan familiarizado con esta clase de periodismo, muchos prefieren no interferir en este campo por las consecuencias posteriores y por la cantidad de información que una investigación requiere.

1.2.1.1.3. La entrevista

La entrevista, muchas veces, es confundida con una técnica del reportaje y la noticia, afirmando que para realizar un reportaje o nota informativa se necesita de un interrogatorio. Gargurevich (1982: 69) dice al respecto “esta no es una entrevista propiamente dicha. Es decir: recabar datos no es entrevistar”.

Hay que saber diferenciar entonces el “recolectar datos” del género de la entrevista, el cual tiene su propia clasificación y técnicas que permite entrar al periodista en un profundo análisis del personaje y del tema. Es solo la entrevista la que propicia un acercamiento tan íntimo al personaje.

En la noticia se muestran los datos recogidos por las fuentes: las consideraciones, las opiniones y circunstancias del hecho; el reportaje en cambio presenta el tratamiento global de una problemática y para ello se acude a documentos, consulta de fuentes diversas, testimonios, material de archivo, etc.; pero difícilmente el reportaje puede plasmar el resultado del diálogo con una sola persona, donde el interés se centre en la información de esta persona. Se tratan solo de aportaciones que ocupan espacio en el desarrollo del quehacer periodístico.

Juan Cantavella (1996: 26) define a este género como:

La conversación entre el periodista y una o varias personas con fines informativos (importan sus conocimientos, opiniones o el desvelamiento de la personalidad) y que se transmite a los lectores como tal diálogo, en estilo directo e indirecto.

En el trascurso de la entrevista se puntualizan algunos aspectos tratados, se piden explicaciones, se impugnan afirmaciones, se señalan contradicciones. Cantavella (1996: 33) señala tres aspectos por los cuales la entrevista no puede ser adscrita al reportaje:

1) La entrevista ha llegado a un desarrollo conceptual que no tenía en el pasado, su presencia y fuerza están muy por encima de las que se hablaba en décadas anteriores. Por lo tanto es merecedora de ser tratada con la misma importancia de otros géneros periodísticos que se cultivan con la misma atención.

2) Hoy en día los lectores pueden establecer la relación que existe entre la columna y el artículo, pero difícilmente lo harán con el reportaje y la entrevista. Una columna puede ser designada con el nombre de artículo, pero ¿alguien llamará reportaje a una entrevista?

3) En sus inicios la entrevista fue considerada como un texto uniforme; pero su desarrollo ha sido tan amplio, que hoy existen múltiples opciones como la encuesta, la conferencia de prensa, etc. Por lo tanto la complejidad de su realización, su desarrollo y evolución, merece que se la desligue del reportaje.

Halperín (2001: 13) tiene una definición muy acertada de este género, habla de la entrevista como:

La más pública de las conversaciones privadas. Funciona con las reglas del diálogo privado (proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal y atmósfera de intimidad), pero está construida para el ámbito público.

La entrevista es más que un género periodístico: “Define la capacidad y habilidad de un periodista para descubrir la verdad en las palabras de su interlocutor: saber escuchar, saber cómo hacerlo y cuál es su momento adecuado” (Balsebre, Mateu y Vidal 1998 :7).

La entrevista como tal se define entonces como el encuentro de un periodista con un personaje, del que interesan sus opiniones sobre cierto tema o temas de actualidad; con el fin de obtener información de interés social, a través de las preguntas y respuestas en un ambiente de proximidad.

1.2.1.2. Los géneros de opinión

1.2.1.2.1. El editorial

Es un texto es redactado por un miembro del medio de comunicación y aunque no va firmado, la responsabilidad de su contenido recae en primer lugar sobre el director. En este texto se refleja de manera explícita la postura del medio ante los acontecimientos más relevantes de la actualidad. A través de argumentaciones, se presenta la valoración del periódico sobre algún asunto de actualidad, con la intención de convencer al lector de que adopte esta postura. Su finalidad es, por tanto, condicionar y crear lo que se conoce como opinión pública. El medio puede optar por presentar su tesis en un tono de aparente objetividad, o bien mostrar abiertamente su ideología. Martínez Albertos (1983: 143) respecto al editorial, decía que:

Los temas acordados pueden corresponder a campos distintos de la información: política, economía, ciencia, deporte, cultura, etc. Sin embargo, la ideología persiste en cada ámbito. Por eso, no basta un editorial para conocer ampliamente la doctrina de un medio de comunicación, se requiere un seguimiento duradero para armar el esqueleto opinante. Todo ese cumulo de perspectivas gesta la conciencia del periódico”.

1.2.1.2.2. El artículo

El artículo de opinión es un texto cuyo autor es un personaje público de relevancia intelectual ya sea escritor un abogado, sociólogo, historiador, matemático, economista, etc. quien transmite al público su opinión sobre un tema de actualidad e interés social.

Este autor, la mayoría de veces, no pertenece al medio, esta ausencia de vinculación directa entre autor y medio confieren al artículo su característica más importante: la libertad. El tema, su tratamiento y las opiniones vertidas son responsabilidad del autor, por lo que, en teoría, no está condicionado por la línea editorial del periódico. La estructura y el estilo son también libres. En definitiva, se puede considerar el artículo como una especie de ensayo breve.

1.2.1.2.3. La columna

La columna conserva los rasgos generales del artículo de opinión, aunque se diferencia en dos aspectos: su brevedad y su periodicidad. La columna puede ser de aparición diaria, semanal, quincenal o mensual. Esta periodicidad permite que se convierta en un punto de encuentro entre el autor y sus lectores, ya que estos textos son muy personales tanto en el tratamiento del tema como en el estilo.

1.2.1.3. Los géneros interpretativos o híbridos

1.2.1.3.1. La crónica

Crónica deriva de la voz griega *cronos* que significa tiempo. Se trata de contar un de un hecho en orden temporal, desde la experiencia y visión de un especialista. No se equivoca Vivaldi (2001:83) al definir a la crónica como “una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos”. Según él, se trata de un género que “vale como relato y juicio de un cronista”.

La crónica comparte rasgos estructurales con la noticia y el reportaje, pero con una visión más profunda. Tiene la misma función que los otros géneros: informar sobre los hechos noticiosos de actualidad, con la diferencia que su narración incluye muchos más detalles, capaces de hacer que los receptores imaginen y reconstruyan en su mente lo sucedido.

- Rasgos de la noticia: La crónica es una narración de un acontecimiento de actualidad. Suele mantener la estructura de titulares, lead y cuerpo.

- Rasgos del reportaje: Incluye análisis de antecedentes y consecuencias, testimonios, documentos, etc., que aportan una mayor interpretación. Tiene un estilo más libre que la noticia.

- Rasgos subjetivos propios: En la crónica, el periodista interpreta los datos, realiza valoraciones, introduce elementos subjetivos procedentes de su percepción como especialista o corresponsal.

1.2.1.3.2. La entrevista a profundidad

A diferencia de la informativa que solo busca obtener información nueva, la entrevista a profundidad, requiere de un dominio del tema cuyo producto final será una mixtura de información e interpretación.

Este es una clase de entrevista muy utilizada en televisión, donde la información e interpretación del entrevistado van de la par, aunque muchos de ellos caen en el error de confundir la interpretación con la inducción, incitación o condicionamiento de las respuestas. Como lo mencionaremos más adelante es aceptable que los periodistas formulen preguntas novedosas y creativas, que no sean básicas y elementales. Sin embargo, el periodista debe tener mucho cuidado en cómo las formula. He ahí el verdadero problema, pues si bien en estas entrevistas a profundidad las preguntas reflejan la opinión del propio periodista, no se trata de mostrar un sesgo político o social. El periodista siempre debe apegarse a la verdad, imparcialidad e independencia.

Los periodistas deben recordar que las entrevistas no se hicieron para juzgar sino para satisfacer a la audiencia o receptores con datos verdaderamente importantes, por lo tanto a pesar de que esta clasificación tenga a la opinión como uno de sus rasgos, el periodista debe mostrarse imparcial y franco frente a sus planteamientos e ideología,

La entrevista a profundidad, por lo general, no suele estar estructurada y permite obtener que una persona transmita al entrevistador su definición personal de la situación, he ahí su clasificación dentro del grupo de géneros híbridos. Martín Vivaldi (1983:45) decía que la entrevista, además de sus características propias, es también información y reportaje: Su misión: decir al lector "quién es" y "cómo" es tal es cual persona: lo que dice, piensa o hace con respecto a un problema determinado; o, simplemente, lo que hace en su vida como persona. En este caso, una entrevista es un retrato -con algo narración- con el molde vivo de un personaje, expuesto ante el receptor de la

información. En conclusión, la entrevista a profundidad mezcla las impresiones y la descripción del periodista de los hechos contados por el entrevistado.

1.3. La entrevista en televisión

1.3.1. Definición

Manuel Mateu (1998: 152) define a la entrevista televisiva como “un diálogo entre dos o más personas, cara a cara, donde además de la expresión oral otras formas expresivas de comunicación no verbal añaden y connotan la información”.

Antes del nacimiento de la televisión, los consumidores de los medios de comunicación solo podían obtener información a través de los textos escritos o las expresiones orales. Antes de la aparición de las primeras grabadoras portátiles y de los magnetófonos, los periodistas difícilmente podían recoger con exactitud y fidelidad las respuestas de los entrevistados acompañadas de sus expresiones no verbales como sus pausas, sus titubeos, sus asombros, sus dudas, entre otras.

Con la llegada de la radio, nace una nueva posibilidad para los oyentes, quienes pueden conocer la forma de expresión de los entrevistados: las características de su voz, las pausas y los silencios. La radio permitió apreciar al oyente matices que el papel escrito no le aportaba. Con el tono y timbre de voz del entrevistado, se podía intuir su estado de ánimo y reacciones.

Sin embargo, la radio no resolvía algunas cuestiones principales como la cara del entrevistado, sus movimientos, su vestimenta, su mirada, etc. Todas esas facetas sola las puede mostrar una imagen. Estas características aportan una gran fuerza comunicativa e informativa. Al respecto Inmaculada Gordillo (2009: 141) concuerda en que:

Si la radio ya incluye mecanismos paralingüísticos como la entonación, la intensidad, los titubeos o los matices de voz, la pequeña pantalla introduce todos los elementos de proxémica y kinésica (distancias espaciales, gestualidad, movimientos corporales, mirada, expresión facial).

Por lo tanto la aparición de la entrevista en televisión contribuyó en el conocimiento íntegro del entrevistado: sus expresiones verbales y no verbales, no sólo qué dice el entrevistado sino cómo lo dice, con qué gestos e intenciones, no solo el contenido sino también el fondo y la forma.

Estas características y contribuciones de la entrevista en televisión son más notorias y decisivas en época de elecciones, por ejemplo. El público no sólo escucha la voz del candidato en cuestión sino que además conoce al candidato: su manera de expresarse, sus ademanes, su gestualidad, su experiencia ante las cámaras. De alguna forma se encuentra con el personaje, a quien a través de la televisión se lo puede analizar de forma intelectual, emocional y física, aspectos que en la mayoría de casos son decisivos para el voto electoral.

1.3.2. La entrevista como programa de televisión

El programa de entrevistas es una unidad narrativa autónoma, con sus características propias. Tiene una introducción y un final, con una cantidad de actores y un tiempo definido.

En los programas con más de una entrevista suele haber una presentación general del programa, a modo de sumario, o una presentación incompleta que anuncia solo cierta parte de los contenidos con la intención de que el televidente vaya descubriéndolos conforme avanza el programa, después se aborda a los entrevistados. Se utilizan pausas como especies de cortinas para volver más dinámico el formato del programa y dar paso a la publicidad y volver con ella.

Al final del programa el conductor/periodista suele dar un resumen de lo más relevante de este diálogo e invitar a los telespectadores a una próxima edición del programa anunciando los contenidos previstos.

La realización televisiva además de tener un buen conversador y un personaje que tenga qué explicar, debe tener un buen guión técnico y escénico.

El secreto está en un buen guión de planta que haya previsto la ubicación de los diversos espacios escénicos, de los personajes y de las cámaras, y en un posterior guión técnico que planifique al máximo detalle los tipos de plano y los desplazamientos y movimientos de cámara que se requieren para mostrar todas aquellas imágenes necesarias para la finalidad narrativa que se quiere transmitir al telespectador (Balsebre, Mateu y Vidal 1998: 218).

1.3.3. Modalidades de la entrevista en televisión

La versatilidad del género acoge varias temáticas, desde política hasta arte, pasando por el espectáculo. Existen distintas modalidades de grabación, de formato y de entrevistador. Inmaculada Gordillo (2009: 209) clasifica a la entrevista televisiva así:

a) Según la modalidad de grabación:

- **La entrevista en directo:** La entrevista en directo es un acto irrepetible, por lo tanto tendrá mayores riesgos y ciertos errores; sin embargo su mayor inconveniente es también su mayor virtud, pues es esta entrevista la que goza de más naturalidad y espontaneidad. La audiencia al saber que no se trata de una realización pre grabada tendrá mucho interés al desarrollo de este diálogo en vivo y en directo: a las reacciones que surjan, las preguntas y respuestas, los gestos, pero sobre todo, al clímax de la conversación. Es por eso que el entrevistador, quien debe llevar la conversación, debe ajustarse al tiempo que dispone para realizar las preguntas más interesantes, que resuelvan las dudas de la sociedad respecto al tema en cuestión. En las entrevistas en directo es necesario cortar al entrevistado si se alarga y redunda mucho en sus respuestas, pues de lo contrario una pregunta necesaria se quedará en el aire, sin ser formulada. Una buena preparación previa y un guión flexible ayudarán al entrevistado a controlar el tiempo y realizar una entrevista completa.
- **La entrevista en diferido:** Es el tipo de entrevista que se graba con la mismas técnicas de directo, pero no se emite simultáneamente a su realización. Es como falsear el directo; por lo tanto, aunque en la ejecución no se realizan manipulaciones ni correcciones; siempre se puede modificar un detalle luego, pues de todas formas se trata de un producto pregrabado.
- **La entrevista grabada:** Durante la grabación son permitidas las correcciones y repeticiones y durante la edición se pueden corregir momentos inadecuados, equivocaciones, restarle tiempo a las preguntas y respuestas o cambiar su orden. El producto final será el resultado de varias modificaciones.

-

b) Según el lugar donde se realice:

- **Estudio con decorado fijo:** un estudio estático que siempre se lo utilice para grabar varias programas donde se entrevista a diferentes personajes.
- **Lugar relacionado con el entrevistado:** puede ser su vivienda o lugar de trabajo. El hecho de realizar la entrevista en el entorno diario del entrevistado aporta mucho a conseguir y transmitir información adicional. En este tipo de entrevistas el juego de cámaras cobra más protagonismo pues permite al telespectador contemplar rincones, objetos o decoración ligada al personaje.

- **Lugar improvisado:** pueden ser aeropuertos, estaciones, calles, etc. Suelen ser entrevistas breves, en ocasiones evasivas, pues es el abordaje no acordado previamente que se da la mayoría de veces con políticos, artistas o deportistas. Estas entrevistas sirven también para representar las opiniones más comunes de los ciudadanos.

c) Dependiendo del tipo de entrevistador:

- Entrevistador fijo.
- Pareja de presentadores – entrevistadores fijos
- Presentador principal apoyado en ocasiones por colaboradores habituales.
- Entrevistador principal apoyado por colaboradores esporádicos.
- Los espectadores entrevistan. Es una fórmula para potenciar la participación ciudadana, más aún si el entrevistado es un personaje con responsabilidades públicas.

d) Según el formato

- Entrevista como parte de un programa con elementos ajenos a la entrevista.
- Programa únicamente de entrevistas.
- Entrevista que son apoyadas con videos de contexto y también con material audiovisual a lo largo de la entrevista que profundiza en ciertos temas y muestra la opinión ciudadana en algunos casos.

e) Según el tipo de negociación con el entrevistado

- Entrevista espontánea, no concertada con anterioridad.
- Entrevista concertada.
- Entrevista con preguntas pactadas.

f) Según la temática:

- **Entrevista de perfil/personalidad**

Es la que gira en torno al personaje, pues lo que busca el periodista es el retrato de los hechos privados, públicos y desconocidos que marcaron y marcan la vida del entrevistado. No se trata solamente de respuestas a determinadas preguntas; sino el descubrir a través del diálogo de preguntas y respuestas aquello que nadie o muy pocos conocen del entrevistado.

Cantavella (1996: 38) dice que:

La de personalidad atiende sobre todo en la profundidad, en la manera de ser y de pensar del individuo que tenemos delante. A través de nuestras preguntas manifestará su trayectoria, opciones presentes y anhelos más sentidos, a lo que intercalaremos la impresión subjetiva que nos produce.

Con la mezcla de estas aportaciones el lector o televidente sacará sus propias conclusiones y lo que debe aspirar el periodista es que al finalizar de ver o leer la entrevista, se haya formado una opinión del personaje. Martínez Albertos (1983: 83) decía que “Las verdaderas entrevistas – las únicas que están plenamente justificadas – son aquellas que denominaremos entrevistas de personalidad; es decir las que se centran en una persona, no en sus declaraciones”.

Esta es la verdadera *entreviú*, así la llamaban varios autores a la entrevista de carácter o personalidad, pues el periodista deja de lado su papel de simple informador para convertirse en un intermediario que trasmite aquello que tiene que ver con la vida del personaje, pero además lo que observó, analizó y sintió al momento de realizar la entrevista. Una actitud esencial en este tipo de entrevistas es la subjetividad, a través de ella, el periodista ofrecerá al lector una multiplicidad de interpretaciones y una pluralidad de lecturas, una imagen lo más aproximada y real de la personalidad del entrevistado.

En televisión, se puede hacer uso de los recursos narrativos para que el personaje se sienta más agusto y en confianza para hablar sobre su vida e intimidades y se olvide de la mediación técnica al estar en un estudio de televisión. La utilización de videos y fotografías de las etapas más significativas de la vida del personaje pueden ayudar a conseguir que el invitado se muestre tal y como es. Es necesario que haya un momento de interés público o de actualidad en que el entrevistado esté involucrado.

Respecto a la narración visual a utilizar con una entrevista de carácter en un set de televisión, Mateu (1998: 210) manifiesta:

Se trabajará con planos más cortos del personaje porque no interesa perderse ni un detalle de su expresión, ni de sus posturas o movimientos. Aquí tienen todo el sentido los primeros planos del personaje, e incluso los primerísimo primeros planos y los planos de detalle de todo aquello significativo: movimiento de las manos, gestos característicos, aspectos concretos del vestuario, objetos personales.

- Entrevista de actualidad

“Se entiende por entrevista de actualidad o de información estricta aquella que busca respuestas y datos directamente de fuentes informativas, en relación a hechos que acaban de acontecer” (Balsebre, Mateu y Vidal 1998: 205).

Son las que por lo general se incluyen en los noticieros o en los programas informativos en directo, con el fin de profundizar, ampliar y obtener más elementos informativos sobre un tema de actualidad para la reflexión de los telespectadores.

Se trata de una entrevista en profundidad o también llamada entrevista panorámica, porque recorre todo lo que se puede preguntar y responder entre el inicio y el final de la entrevista. La profundidad no significa agotamiento del tema, la duración y efectividad de la entrevista depende del tiempo del programa y del entrevistador, quien hará uso de una estrategia comunicativa para obtener más datos en un tiempo relativamente corto.

Manuel Mateu (1998: 206) manifiesta que:

La actualidad estricta, referida a la actualidad del día o de la semana, también se puede abordar a través de entrevistas en profundidad de larga duración. Así mismo, tratar en un programa de entrevistas monotemático, con diversos entrevistados que profundizaran en un tema desde sus ópticas profesionales o diferentes puntos de vista.

Las entrevistas de profundidad suelen tener un espacio de 30 minutos si se realizan como programa de televisión, tiempo en el que el entrevistador está autorizado para realizar una radiografía de los hechos con todos los datos posibles para que la audiencia se entere por completo de lo sucedido. El papel del periodista siempre será añadir y ampliar la información.

- Entrevista política

“A la entrevista política la distingue ser básicamente fáctica, es decir centrarse en hechos, episodios concretos y declaraciones, y solo en un segundo nivel, en reflexiones” (Halperín 2001: 100).

Las preguntas suelen ser más extensas, con un preámbulo acerca de las declaraciones que se han hecho públicas por parte del entrevistado. Este encuentro, por lo general tiene un carácter de confrontación – del periodista con el entrevistado, del entrevistado con sus declaraciones contradictorias, del entrevistado con personajes públicos que lo cuestionan, etc.- En este tipo de entrevista las recientes declaraciones del entrevistado reaparecen en las preguntas una y otra vez.

El interlocutor no puede dejar de pensar en el efecto de sus palabras, en gran parte puede intimar a un periodista poco preparado o inhibir sus preguntas y comentarios. El periodista al entrevistar a un personaje político no sólo se enfrenta al personaje sino también a la institución, al partido o al gremio empresarial que hay detrás de él. Por ello, muchas veces surgirá la impresión de estar interrogando a estas instituciones, las cuales se pueden convertir en una barrera para cumplir con los objetivos del diálogo.

Las entrevistas políticas son realizadas, en su gran proporción, por periodistas que están familiarizados o que han tenido mayor contacto con el entrevistado. Esto tiene sus ventajas y desventajas.

El hecho de que el periodista esté familiarizado con el interlocutor le permite conocer su pensamiento, sus ideas, planes, alianzas, estrategias, etc. Todo un *background* para conducir el diálogo hacia lo realmente importante y evitar que el sujeto no intente manipularlo o engañarlo, pues el periodista seguramente lo notará.

Pero la familiaridad también produce ataduras, como dice Halperín (2001:101) “Tiende a crearse algo parecido a cláusulas, ciertos sutiles pactos de no agresión, estereotipos y a veces sobreentendidos en el diálogo, que inhiben ciertas preguntas”.

Esta familiaridad transmite también complicidad y poca credibilidad; pues existirán pocos cuestionamientos de las respuestas e información brindada por el entrevistado. El profesional puede faltar a las normas de la ética periodística, de las que hablaremos más adelante, sí incurre en este apego.

1.3.4. Elementos de la entrevista televisiva

1.3.4.1. Preparación para la entrevista

La documentación profunda es necesaria para tener el control de la entrevista y evitar manipulaciones. La improvisación no existe en calidad de no conocer al entrevistado. Antes de entrevistar hay que hacer una investigación sobre el personaje en cuestión, más aún si es una persona que está acostumbrada a ser interrogada, en estos casos hay que revisar el material audiovisual que existe de ella para conocer sus expresiones verbales y no verbales y evitar redundar en la información ya existente, los tópicos públicos del entrevistado.

“La complejidad del género de la entrevista no puede reducirse a los breves instantes de preparación previa especialmente cuando se asume el tratamiento exhaustivo de un tema” (Balsebre, Mateu y Vidal 1998: 10).

Uno de los mayores errores periodísticos e incompetencia profesional en la que caen los periodistas es ver a la entrevista como un simple proceso de intercambio de información, como si estuvieran reproduciendo una conversación interpersonal, sin tomar en cuenta que la entrevista televisiva encierra muchos factores que influyen indiscutiblemente en este diálogo, que además involucra a un tercero: el telespectador, quien espera a un periodista preparado, desconfiado y poco ingenuo que sepa plantear lo más conflictivo del tema.

Por lo tanto, es importante tener un contacto previo con el entrevistado para que éste sepa el tiempo de duración de la entrevista y los temas a tratar, sin ofrecerle un cuestionario. El entrevistador debe informar al entrevistado sobre el objetivo de la entrevista, que justifique la necesidad y oportunidad de la misma y así evitará que se desvíe y convierta a la entrevista en una especie de monólogo, lo que suele suceder con los que Jorge Halperín (2001: 117) llama *los hiperentrevistados*, quienes “ignoran directamente las preguntas y declaran lo que consideran importante que el público escuche”.

El entrevistador no puede llegar a este encuentro sin saber tres cosas:

- Quién es el entrevistado.
- Qué quiere conseguir con la entrevista.
- Qué estrategia comunicativa debe desarrollar para conseguirlo.

1.3.4.2. Ejecución de la entrevista

Debe esforzarse el periodista en desarrollar su cometido de la manera más sagaz y provechosa posible, porque a no ser que nos hallemos ante un santo, que es capaz de pasar sobre preguntas tópicas, ignorantes y malintencionadas y esforzarse en responder lo mejor que sepa (Cantavella 1996: 57).

En esta etapa de la entrevista, quizá la más compleja, se debe tener en claro que es el **entrevistador y no el entrevistado** quien dirige la entrevista, y que es el **entrevistado y no el entrevistador** quien debe protagonizarla. Por lo tanto es el periodista/conductor, el que desde el inicio debe crear un ambiente cordial, que se asemeje a un diálogo más que a un interrogatorio. El entrevistador debe cautivar al entrevistado, lograr un buen

*rapport*¹, para que éste pueda descubrir sus más profundos pensamientos acerca del tema, su voz es naturalmente más importante que la del periodista.

Hay que recalcar que una entrevista periodística nace casi siempre de una necesidad mutua: el entrevistador quiere obtener determinada información y el entrevistado quiere dar a conocer su verdad de cierto tema, entonces la entrevista es el resultado de un pacto comunicativo.

Según Halperín (2001: 13) la entrevista funciona con las reglas del diálogo “proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal y atmósfera de intimidad, pero está construida para el ámbito público”.

En este encuentro, el entrevistador tiene cierta ventaja sobre el personaje, pues está autorizado a cuestionarlo públicamente, a poner en duda sus declaraciones, a explorar sus dudas y contradicciones. La entrevista periodística tiene dos extremos: por un lado está el entrevistado quien habla para el periodista pero también está pendiente del ambiente, de los detalles tecnológicos, de los telespectadores, del público en general. Por otro, está el entrevistador, quien respeta las reglas del medio de comunicación al que se debe y no es indiferente a la postura y línea editorial del mismo. Esta indiferencia muchas veces trae sus repercusiones en la neutralidad e imparcialidad de la información; el entrevistador/periodista que se debe a su medio, seguirá indicaciones que de alguna forma censuran la noticia, las opiniones y sobre todo limitan el debate.

Halperín (2001: 14) afirmaba que “la entrevista periodística es un intercambio entre dos personas físicas y unas cuantas instituciones que condicionan subjetivamente la conversación”. Esto obliga a estructurar una estrategia sumamente cuidadosa con el fin de no frustrar la información que se podría obtener. Bourdieu (1996: 19) tenía razón al manifestar que:

El acceso a la televisión tiene como contrapartida una formidable censura, una pérdida de autonomía que está ligada, entre otras cosas, a que el tema es impuesto, a que las condiciones de la comunicación son impuestas, y sobre todo, a que la limitación del tiempo impone al discurso.

En conclusión, realizar buenas entrevistas en televisión depende de tres factores:

1. El conocimiento de cómo hacer bien una entrevista.

¹ El rapport es una técnica que tiene por objeto crear ese ambiente de confianza y cooperación mutuo.

2. La acumulación de buenas experiencias profesionales.
3. La madurez personal de interrelacionarse con nuestro entorno social.

1.3.4.3. El entrevistador

El periodista y/o presentador es el instrumento para sacar información al personaje y para conseguir que se muestre tal y como es. El entrevistador es, pues, un mediador entre el personaje y los telespectadores; solamente eso y nada más (Balsebre, Mateu y Vidal 1998: 152).

La principal misión del periodista es preguntar y saber escuchar, sin tratar de competir con el invitado o tratar de eclipsarlo con enunciados y preámbulos muy largos que denoten un mayor conocimiento de los hechos o que se lo haga por el simple hecho de brillar y resaltar más que el personaje. El entrevistador debe conseguir que las personas que están frente al televisor pasen de ver y oír a mirar y escuchar; que se interesen por el programa de entrevistas.

Tanto el entrevistador como el entrevistado tienen diferentes roles, cada uno complementa al otro. Esta división de funciones determina quién es quién en la entrevista. El periodista por ejemplo, es quien crea el clima de confianza y un buen *rapport* para que el ritmo pregunta – respuesta surja con naturalidad. “El presentador distribuye los tiempos de intervención, fija el tono de las intervenciones, respetuoso o despectivo, atento o impaciente” (Bourdieu 1996: 44).

El periodista no puede ser pasivo en este encuentro, pues de lo contrario la entrevista se volvería un monólogo del invitado y ese no es el objetivo. Deben existir los cuestionamientos, las repreguntas, las hipótesis muy bien fundamentadas y sobre todo, el involucramiento de la audiencia, ya sea directa o indirectamente. El periodista debe pensar siempre en la audiencia. Bordieu (1996: 45) hace referencia al gran control que tiene el entrevistador sobre el entrevistado: “Otra estrategia del presentador: manipula la urgencia, utiliza el tiempo, las prisas, el reloj, para cortar la palabra, para apremiar, para interrumpir”.

El entrevistador no debe generar una sensación de complicidad o conveniencia con el invitado o que se trate de un conductor nominado por el entrevistado, en esto influyen mucho las preguntas y la forma de realizarlas, la cual debe respetar los principios éticos del periodismo sin ninguna doble intención, más bien se debe preguntar lo que el telespectador espera que se pregunte.

Al respecto Mateu (1998: 151) señala:

La combinación de lo que podemos denominar preguntas dulces y suaves con las más comprometidas y difíciles ha de crear un clima que supere la literalidad de las respuestas, apelando de alguna manera más directamente al corazón. La combinación de diferentes tipos de preguntas ha de permitirnos ir avanzando en el desarrollo de la entrevista sin que decaiga el interés.

Es importante que el periodista saque provecho de los recursos expresivos y dramáticos ante la cámara, pues influyen decisivamente en la interpretación que hace el telespectador:

- El entrevistador debe mantener las *posturas normales* que le ofrezcan comodidad y seguridad. La mirada es esencial como expresión no verbal de transmisión de mensajes. A través de la mirada el periodista transmite que está prestando atención a las palabras del entrevistado.

- Cualquier aparición frente a la cámara supone una actuación; pero eso no significa que el presentador tenga que convertirse en un actor dramático, lo más loable es que la cámara sea vista con naturalidad y tratada como alguien conocido.

- La mejor manera de transmitir credibilidad según Mateu (1998: 159) es “utilizando al máximo un lenguaje coloquial, lo más aproximado al discurso oral y como si se tratara de una conversación con un amigo”.

- *Las manos y gestos* hablan mucho, pero moverlas demasiado y gesticular a cada momento puede distraer al espectador. Además si los movimientos son desenfrenados, pueden poner nervioso al entrevistado y a la audiencia.

- *La voz* es el elemento clave y a través del cual se articula el mensaje para que sea creíble y eficaz. Para ello es necesario encontrar un ritmo natural y cómodo ni muy lento ni muy rápido, que transmita seguridad y fluidez, respetando los silencios y las pausas.

Uno de los grandes errores de los entrevistadores es hablar mucho, padecer de incontinencia verbal, buscando ser los protagonistas del programa. “Otra tentación a la que frecuentemente sucumben algunos entrevistadores es la de impresionar con sus preguntas, en el sentido de demostrar a su interlocutor y, sobre todo, a los televidentes, que son realmente ingeniosos” (Halperín 2001: 68).

El experto con rol de periodista

En la comunicación trabajan e intervienen muchos profesionales de diversas áreas, sin una formación exclusiva en periodismo, ya sea economía, derecho, medicina, historia, etc.

Al respecto Mateu (1998: 218) hace la siguiente analogía:

Un historiador que tiene cualidades comunicativas puede conducir perfectamente un programa de historia e incluso moderar debates sobre hechos históricos. Pero el dominio de su especialidad no lo capacita automáticamente para ponerse al frente de un programa, de la misma manera que un buen periodista no es necesariamente un buen profesor de periodismo.

Es que el gran riesgo que corre un experto con rol de periodista al momento de realizar una entrevista es tener el mayor control de las respuestas, el mayor dominio de la conversación. Esto no puede suceder. Pero también puede caer en el error de convertir a la entrevista en una conversación técnica, poco entendible para los espectadores, sin que eso tenga relación con su nivel cultural. No se trata de que el entrevistador ponga sus conocimientos en un nivel superior que el del entrevistado, más bien que el periodista se ponga en el lugar del televidente y deje a un lado su papel de experto, para que el diálogo se desarrolle de forma ética, fluida y equilibradamente, sin correr el riesgo de que la atención la acapare el periodista y quede limitada la intervención del invitado.

Gabriel García Márquez (citado en Sorela 1988: 54) decía que entrevistar “es aprender una manera de expresarse, atrapar una actitud, registrar un timbre de voz, observar unos gestos. Además en una entrevista una trata de volcar una imagen que le parece adecuada, de explicitar lo que está implícito”.

1.3.4.4. El entrevistado

El entrevistado es un factor fundamental en el desarrollo de la entrevista, pues de él depende gran parte del éxito de la misma: de su ánimo, de su predisposición y sobre todo de su amplio conocimiento acerca del tema. Es importante que el entrevistado tenga algo que decir y esté dispuesto a decirlo, de esta manera la entrevista se desarrollará sin ningún inconveniente o ánimo de confrontación. Hay entrevistados más elocuentes que otros; más aún si están acostumbrados a las cámaras de televisión. Estos entrevistados gozan de ciertas características en su personalidad de las que hablaremos más adelante. Pero también se encuentran los entrevistados monosilábicos y

“de pocas palabras” que pueden llegar a complicar la obtención de información, sus respuestas son cortas y hasta ingenuas.

Van Dylke y Moore (1960: 16) hacen una clasificación de “Sujetos difíciles de entrevistar”:

- El individuo que no permite al investigador que inicie la conversación, sino que comienza por sí mismo hablando de un tema carente de interés para el entrevistado.
- El que deja la iniciativa al periodista, pero interrumpe cada una de sus frases para concluir las el mismo.
- El que escucha con atención al periodista, pero que se aleja del propósito fundamental.
- El que responde con prolijidad de detalles.

En medio de ambos grupos, están los entrevistados con relativa experiencia, éste es el grupo más numeroso, personas que no son demasiado ingenuos pero tampoco calculan el efecto de cada respuesta.

a) Los hiperentrevistados

Son personajes célebres requeridos en varias ocasiones para dar sus testimonios; por lo tanto están acostumbrados a los recursos tecnológicos que implica un estudio de televisión: luces, cámaras, micrófonos, etc. Las preguntas, al ser las mismas que han escuchado más de una vez, conocen de memoria su respuesta. Muchas veces son personajes con poca paciencia, menos tolerantes con ciertas preguntas, a las que juzgan negativamente o rechazan, más aún si se trata de un periodista joven.

Son hábiles jugadores de truco que saben que parte del juego de la entrevista es esconder, derivar al periodista hacia cauces menos conflictivos, impresionarlo. Saben que el periodista no puede declararse harto de sus repuestas y abandonar la entrevista, porque necesita la nota. (Halperín 2001: 117)

Los invitados con experiencia pueden tener ciertos vicios que compliquen el buen desarrollo de la entrevista. Manuel Mateu (1998: 117) los describe como:

Los políticos, *gatos viejos*, con un gran dominio de la dialéctica de la entrevista; dominan la conversación y la expresión de su imagen; consecuentemente, esquivan con facilidad preguntas que no les interesa responder o tienen tendencia a mirar a la cámara, sobre todo cuando consideren que el mensaje que lanzan al aire es muy importante para los ciudadanos.

Para manejar las entrevistas con un *hiperentrevistado* es necesario armar con inteligencia el cuestionario, de modo que el personaje se encuentre frente a alguien informado y firme en sus preguntas. Es necesario tener paciencia y tratar de disimular la impresión que el personaje causa sobre el periodista, de lo contrario el invitado será quien lleve la delantera, manejando la entrevista como le convenga. Ante todo, el periodista debe actuar con seguridad, transmitir que el medio al que representa es importante e insistir en la contestación de las preguntas importantes; si es necesario volverlas a plantear.

b) El entrevistado novato

El entrevistado novato es el personaje sin experiencia. Aquellos ingenuos y balbuceantes que tienden a confundir la situación con una charla confidencial e incluso que pueden olvidar la gravedad de una declaración que hicieron. El entrevistado novato se deja influir por la personalidad de su interlocutor y por el medio donde aparecerá la conversación por lo tanto colabora mucho más que el experimentado. Respecto a esta clasificación Halperín (2001: 117) cree que “se debe tener especial consideración con ellos, mucho más que con un experimentado, y explicarles las reglas de la entrevista”.

Una conversación entre dos personas debe estar regida por unas normas no sólo de cortesía sino de reconocimiento y respeto entre ambas partes. María Jesús Casals (2005:89) enumera **los derechos de los entrevistados**:

1. Conocer previamente el tema y asunto de la entrevista.
2. Conocer la identidad del periodista.
3. A saber cómo se va a utilizar la información facilitada.
4. A expresarse con libertad y sobre el control del ambiente en que se desarrolla la entrevista.
5. A plantear otros temas relevantes que el periodista no ha formulado en sus preguntas.
6. A no responder a acusaciones, insinuaciones maliciosas, preguntas capciosas, o a otro tipo de preguntas cerradas.
7. A corregir los errores que el periodista pueda plantear en sus preguntas como presupuestos.
8. A replantear las preguntas complejas.
9. A responder sin interrupciones.

10. A desarrollar una argumentación y no monosílabos.

Los periodistas también cuentan con sus condiciones que deben ser entendidas y aceptadas por el entrevistado.

Derechos de los periodistas:

1. A solicitar información ante hechos, crisis y conflictos, etc. que son objeto de noticia.
2. A una fuente legítima de información.
3. A realizar seguimientos de los temas abiertos.
4. A ser respetado por la fuente.
5. A que se respeten los condicionantes del tiempo y hora de cierre del medio al que pertenecen.
6. A recibir respuestas concisas y claras a sus preguntas.

1.3.4.5. Preguntas

Saber preguntar solo se consigue con una preparación y documentación profunda del tema y pensando luego en la manera de cómo plantearse al interlocutor, porque según como le interroguemos conseguiremos una respuesta consistente o una respuesta débil.

Es mejor preguntar de forma sencilla y sincera que hacer preámbulos complejos con términos elevados; así la respuesta será concreta sin términos doctos. De lo contrario, se correría el riesgo de que el televidente no entienda.

Es necesario que el entrevistador hable lo suficiente y justo, que sus preguntas sean objetivas, concretas y firmes; sólo de esa manera conseguirá que se cree un diálogo natural, pero sobre todo noticioso, excluido del temor, la sospecha y la artificialidad.

Llevar el diálogo hacia los puntos de real interés es el gran objetivo de todo buen entrevistador, inclinándose hacia la amabilidad y cordialidad y no a la agresividad.

El entrevistador no obtendrá, por lo general, mejores resultados si se comporta como un fiscal que señala con el dedo acusador que si emplea suaves maneras, que no están reñidas con la firmeza y la insistencia, cuando la ocasión lo requiera (Cantavella 1996: 118).

Una buena pregunta debe tener las siguientes características:

- Las preguntas deben cumplir con la llamada regla de las tres “c” a) ser claras, que su enunciado no admita otras interpretaciones; b) ser concisas, deben ser breves y directas; c) ser concretas, que se trate de una sola cosa.
- No formular nunca dos o más preguntas en la misma intervención, el entrevistado solo recordará una de ellas y se habrán que repetir las otras.
- Las preguntas deben ser breves. No es necesario hacer una exposición previa a la pregunta.
- Nunca hay que incluir la respuesta en la pregunta, esto podría poner al entrevistado en contra del periodista.
- No se pueden realizar las mejores preguntas juntas. Hay que planificar una estrategia de tal manera que haya buenas preguntas tanto al inicio, en el medio y en el final. Es algo así como una estira y afloja para que el interés no se pierda.
- Si el enunciado de la pregunta es largo y el entrevistado empieza a responder a media pregunta, no es conveniente cortar su intervención. Al final de su contestación podemos reformular la cuestión o hacer que matice su respuesta
- Es bueno ser cómplice del telespectador y formular preguntas que lo involucre de forma directa o indirectamente; con el fin de resolver sus dudas respecto al tema.
- Barbara Walters² en una entrevista con el New York times afirmó que se debe evitar las preguntas hipotéticas a personas de poder, pues se trata de gente práctica que rechaza las pérdidas de tiempo.
- La primera pregunta puede o no ser la fuerte, pero existe el riesgo de que el invitado se cierre completamente.
- Hay que evitar las frases hechas a la hora de preguntar tales como: “Quería preguntarle si”, “La primera pregunta es...” “Para terminar”. Es mejor formular directamente la pregunta, en honor al tiempo y a la eliminación de los tópicos.

1.3.4.5.1. Calificación de las preguntas

Halperín (1995: 98) clasifica a las preguntas de la siguiente manera:

² Periodista televisiva y autora de origen estadounidense, pionera del periodismo televisivo femenino

a) Preguntas productivas

Las preguntas productivas son aquellas de las que se obtiene un máximo rendimiento, la respuesta que se pretende y quiere escuchar. El entrevistado no debe conformarse con un monosílabo por respuesta “Sí” “No” sin lanzar de inmediato un ¿Por qué? Para que surja una explicación. Las preguntas deben provocar una respuesta aclaratoria de los temas sin una verbosidad excesiva.

Es importante para esto que el entrevistador sea creativo y audaz en sus preguntas, que no guíe la charla con tópicos que el entrevistado se sabe de memoria. No hay persona que por muy entrevistado que sea, no tenga algo más que decir, algo que aún no haya salido a la luz. El periodista debe tomar en cuenta los matices y espacios que otros profesionales no lo han hecho y evitar la simple repetición.

Las preguntas productivas son aquellas de fórmula corta y concisa.

Si su pregunta necesita hacer primero un recorrido explicativo para cobrar sentido, entonces trásmítalo en la forma más concisa posible, luego haga una pausa y formule la pregunta muy sintéticamente. Las preguntas que tienen más de una parte confunden y, finalmente, solo son respondidas en forma parcial. (Halperín 1995: 100).

b) Preguntas duras

Existen varias técnicas para abordar los temas difíciles. Una de ellas es la aproximación desde diferentes direcciones, lo que se califica como preparar al sujeto para las preguntas duras, dejando que dibuje el camino, su molde, su terreno. Para esto es importante saber encadenar las preguntas, para que la “estocada” se logre entremezclar entre las preguntas suaves. Así el invitado podrá abrirse y contar lo más sumergido y auténtico de su pensamiento.

“La entrevista no es para tímidos ni encogidos” dice Cantavella (1996: 67). La osadía es una cualidad de la que debe armarse el periodista al momento de realizar las también llamadas “preguntas comprometidas”. El periodista debe despojarse del miedo y de la timidez y llegar al meollo del asunto, develar el punto más conflictivo, lo que realmente interesa a la audiencia.

c) Preguntas complejas

Antes de formular la pregunta, el periodista presenta argumentaciones demasiado extensas que pueden confundir al entrevistado, antes de formular la pregunta. Muchas

veces estas preguntas son formuladas con el afán de que el periodista se luzca como el conocedor absoluto del tema; sin embargo, lo que está claro es que la opinión del periodista importa bien poco, lo que importa es cómo guía la entrevista y la calidad de respuestas que obtiene. El entrevistador jamás debe rivalizar a su entrevistado, sino guiarle, sin que guiar sea un sinónimo de inducir. El mejor método es una pregunta clara y simple.

d) Preguntas stock o previsibles

Se trata de las preguntas trilladas, preguntas que el entrevistador sabe que en cualquier momento aparecerán y para las cuales su respuesta está lista. Investigar y conocer al sujeto permitirá que el periodista tenga más campos de acción y más posibilidades de pregunta. De esta manera se inhibirá de caer en la tentación de preguntar lo que todo el mundo conoce. La entrevista siempre debe ser diferente a las demás, obviamente tendrá ciertas partes inevitablemente parecidas; sin embargo su éxito radica en evitar lo previsible por mucho que haya sido entrevistado el personaje.

Hay que evitar las preguntas que vienen fácilmente a la mente, estas son las menos elaboradas. Antes se debe pensar qué tipos de respuestas se puede obtener y cuántas de esas preguntas fáciles e ingenuas generan una respuesta productiva o simplemente no generan respuesta.

Cuando se trata de un personaje difícil, una celebridad o un político. Halperín (2001: 104) aconseja “Concéntrese en ella, no como celebridad sino como ser humano. Es allí donde pueden estar los puntos de vista más originales sobre alguien de quien se ha hablado mucho”.

No hay pregunta prohibida y siempre quedarán muchas pendientes por hacer, todo depende del estilo, la creatividad, y la preparación del periodista.

e) Preguntas inducidas

Intentan dirigir la respuesta. Existen los siguientes modos de preguntas inducidas:

- Preguntas cerradas

Presentan una única respuesta obligada. “La inducción es tan fuerte que si la fuente responde sólo podrá hacerlo para confirmar la presunción de la pregunta. Esto significa una manipulación ideológica que el receptor casi siempre percibe” (Casals 2005: 400).

Las preguntas siempre deben ser abiertas para darle la posibilidad al entrevistado que se exprese sin condicionamientos ideológicos del periodista, quien puede presentar alternativas u objeciones pero con el objetivo de que la fuente precise su respuesta. Las preguntas deben hacer pensar y razonar al entrevistado y no sólo asentir o negar.

Además no es prudente el uso de ciertos términos que afectan notablemente el sentido de la pregunta y que sobran, por ejemplo: “siempre”, “nunca”, “muy demasiado”; los comparativos: “el mayor de”, “el más grande...” y los adjetivos calificativos, la calificación siempre tiende a inducir.

Casals (2005: 325) afirma que dentro de este grupo son frecuentes las preguntas denominadas como falsa oposición o falso dilema. En las entrevistas se observa con frecuencia que los periodistas someten a preguntas que sólo tienen dos opciones; obligando al entrevistado a decidir entre una de ellas:

A favor o en contra” “bueno o malo” “sí o no” y si el entrevistado trata de matizar la situación queriendo no ser tajante en una respuesta, el periodista suele contestar con “no se desvíe de la pregunta” “no ha entendido” “decida con qué se queda”. Esta clase de periodistas no son “audaces” y “agresivos” como se cree, al contrario son manipuladores que buscan protagonismo, espectáculo y propaganda. Nada que ver con el periodismo.

- Preguntas capciosas

Son preguntas mal intencionadas exigen al que responde asumir una presunción que contiene la pregunta o dar por hecho algo que es una simple conjetura. Las preguntas capciosas no buscan obtener alguna información u opinión, sino que el entrevistado caiga en contradicciones. Estas preguntas son muy evidentes en las entrevistas televisivas, y por lo general son formuladas por periodistas que intentan derrotar al adversario – entrevistado.

1.3.4.6. Recursos expresivos

La expresión oral, la mirada, la sonrisa, la comunicación corporal (posturas y movimientos) y las manos son los principales recursos expresivos del periodista/presentador

El mensaje oral es el más importante, pero sin duda su efectividad necesita del resto de recursos expresivos; así el discurso ganará credibilidad. Por ejemplo:

- Se debe mantener el mismo tono y la misma cordialidad cuando el periodista se dirija al entrevistado, al público y a los telespectadores.
- La vista se debe dirigir con total prioridad al entrevistado. Se puede alternar con la mirada a la cámara, al momento de dirigir un mensaje al televidente.
- Si se utiliza *teleprompter* es bueno intercalar de vez en cuando miradas a los apuntes para romper con la sensación de tenerlo todo memorizado.
- Nunca se debe mirar fuera de campo, el invitado se podría distraer, esto intuye una falta de atención, ausencia y distracción.
- Es bueno darles respiros y treguas al personaje ante una respuesta insatisfactoria, no necesariamente se debe insistir de inmediato.
- La mirada a los ojos de entrevistado facilitará la comunicación y la relación interpersonal durante la entrevista.
- Una sonrisa es un buen recurso expresivo; siempre y cuando se la use, sin caer en el sarcasmo.

Con la cara y con la mirada podemos mostrar intensidad en la pregunta u otras expresiones: de tensión o relajación, credulidad o incredulidad, conformidad o disconformidad, etc. Para que la credibilidad del periodista no quede de entredicho, se ha de evitar asentir continuamente con la cabeza o diciendo sí (Balsebre, Mateu y Vidal 1998: 163).

1.3.4.7. Recursos dramáticos

El periodista debe evitar la sobreactuación sobre todo si se trata de un programa informativo. Unos mínimos conocimientos dramáticos aportarán a tener un mejor control corporal y una mayor desenvoltura gesticular y mímicos. Por ejemplo, no se puede poner la misma expresión para un hecho luctuoso que para un cómico, si esto pasa, estaríamos hablando de un periodista plano.

En la expresión oral, hay que considerar los silencios y los diferentes tonos de voz como recursos dramáticos. Los silencios, hay que usarlos necesariamente después de una respuesta emotiva o difícil.

Con el tono de voz el entrevistador añade o quita significado a las preguntas, pues será intencionado en función de una determinada pregunta o circunstancia: un tono animado

o un tono inquisitivo, cuando el entrevistado evade las preguntas o pierde el hilo de la conversación.

Para Mateu (1998: 164) es necesario que:

El entrevistador tenga más de un registro, que no utilice siempre el mismo tono ni la misma estrategia comunicativa en todas las entrevistas y con todos los invitados. En las entrevistas de actualidad se ha de adoptar un tono de neutralidad y objetividad dentro de lo posible.

El entrevistador como persona natural tiene su visión de las cosas y su subjetividad siempre se verá reflejada en las preguntas y manera de plantearlas; esto no quiere decir que se deba caer en un excesivo compadreo que desvirtúe la entrevista y haga perder interés a los telespectadores al notarse demasiada complicidad.

La entonación, los gestos y la expresividad que fluye con los movimientos del cuerpo, son otros aspectos dramáticos y paralingüísticos del entrevistador que influyen durante la entrevista. El ritmo del diálogo público es también un recurso dramático que el entrevistador debe dominar, hay que acelerar o frenar la conversación para destacar los puntos de interés o algún dato sorprendente que haya dicho el invitado. El ritmo debe ser variado con sus altos y bajos para mantener el interés del televidente. En la culminación de la entrevista se debe procurar hacer una inflexión

1.3.4.8. Narración comunicativa y visual de la televisión

Existen diferencias entre ver y oír al personaje o tan solo imaginárselo a través de un relato escrito por el periodista. Para los propios periodistas estas diferencias son inmensas, porque en la radio y en la televisión la conversación compite con otros recursos, soportes técnicos e interrupciones.

Los programas de televisión están limitados por el tiempo, por comentarios, cortinas, flashes informativos y, sobre todo, cortes publicitarios. La conversación en televisión está mediada por todos los detalles tecnológicos: las luces, las cámaras, los micrófonos.

La charla de cada invitado avanza con interrupciones y la mayoría de veces un argumento que no llega a cerrarse, porque uno de los interlocutores derivo el tema hacia otra idea. Cuando sucede esto hay que hacer un recuento y volver a un clima de fluidez, de confianza y cooperación mutua; pues el diálogo ya no está colocado en el centro.

En el clima de las charlas por televisión, el público puede llegar a inhibir a los personajes, ya que el invitado nunca olvidaría que todas sus declaraciones están siendo escuchadas o vistas. Al contrario de una entrevista para prensa, donde si bien el entrevistado sabe que sus declaraciones serán leídas, no tienen la presión y la tensión que ejerce la televisión, con más razón si se trata de una entrevista en vivo.

En la entrevista para prensa, el entrevistado tiende a perder un poco la conciencia de que está hablando para miles de lectores y vive el clima de una conversación normal. Esto no sucede en la televisión, la conversación es muy pública, más que en los otros medios de comunicación. El público, los personajes pares al entrevistado y las instituciones a las cuales está ligado, juegan un papel fundamental en el desarrollo de este encuentro. Halperín (2001: 278) afirmaba:

En el medio audiovisual no hay modo de no percibir al tercero de la entrevista, el público. Por lo tanto, las respuestas del entrevistado serán más cuidadosas: éste se protegerá más, será menos espontáneo y resultará más difícil circular por sus intimidades.

Los recursos dramáticos y expresivos son parte de la narración visual en televisión desde el inicio cuando el periodista presenta al invitado, lo hace con un tono de voz más formal que el que utilizaría si tan sólo estuviera conversado con el entrevistado. El movimiento de manos y los gestos de ambos interlocutores son pensados en el público. La transmisión de los mensajes mantienen esa preocupación por cómo serán receptados por el televidente, por eso se procura transmitirlos con credibilidad, confianza y seriedad y para que esto ocurra mucho intervienen los recursos mencionados. No se equivocaba Bourdieu (1996: 78) al decir que “la pantalla de televisión se ha convertido hoy en día en una especie de fuente para que se vea en ella Narciso en una exhibición narcisista”.

A esto se refería a que ambos interlocutores saben que están siendo vistos por un tercero que es el público y qué mejor lograr quedar bien ante él, por ello usan todas sus estrategias y tácticas para lucirse, muchas veces hasta modifican su personalidad para impactar al televidente.

Otro aspecto de la televisión es el tiempo. Se dice que el tiempo en televisión es un tirano, por lo cual hay que valorar las respuestas eficaces, ingeniosas y provocativas, más que las largas argumentaciones y los monólogos fascinantes que no contribuyen a la réplica.

El manejo de los tiempos emocionales es obviamente más importante en una conversación frente a las cámaras. En este sentido es vital diagramar los pasos que tendrá la entrevista: cómo se debe empezar, cómo manejar los picos y cómo cerrar la nota.

Otro dato a tener en cuenta es que el entrevistado en televisión está muy pendiente de su apariencia física, de cómo se ve en pantalla, de las miradas invisibles. A menos que tenga experiencia en un estudio de televisión, sus actitudes corporales son más rígidas, su rostro está tensionado, las señales del entorno – los gestos y movimientos del entrevistador, los aparatos técnicos, los avisos del productor y su equipo técnico, etc.- lo intimidan. El producto final de la entrevista televisiva no sólo es el resultado de la conversación entre entrevistador y entrevistado sino un conjunto de voces e imágenes.

Planos utilizados en la entrevista televisiva

En la narración audiovisual de televisión, los planos de cámara juegan un papel muy importante: pueden denotar intimidad o lejanía respecto al punto de atención de la entrevista. Estos son los planos más utilizados para la entrevista en televisión:

Plano General: Muestra el escenario que rodea al sujeto. A veces se muestra al sujeto entre una 1/3 o una 1/4 de la imagen. Este plano se utiliza para describir a las personas de acuerdo al entorno que les rodea.

Plano entero: También conocido como plano figura, se llama así porque encuadra específicamente a la figura, al protagonista de la acción. Este plano abarca desde la cabeza hasta los pies.

Plano americano: Se denomina también plano medio largo o plano de $\frac{3}{4}$, pues encuadra desde la cabeza hasta las rodillas.

Plano medio: Este plano muestra al sujeto desde la cabeza hasta la cintura. Es un plano más reducido que centra la atención en el personaje o personajes. Es la distancia adecuada para mostrar la realidad entre dos sujetos. Por ejemplo: una entrevista entre dos personas.

Plano medio corto: Encuadra al sujeto desde la cabeza hasta la mitad del torso. Este plano nos permite aislar una sola figura dentro de un recuadro y, descontextualizarla de su entorno para concentrar en ella la máxima atención.

Primer plano: Este plano muestra el rostro y los hombros, una distancia mínima que denota confianza e intimidad respecto al sujeto. Es un plano expresivo más íntimo con el sujeto, cuyo rostro llena la pantalla.

Plano detalle: Como su nombre lo dice muestra un detalle, es decir, destaca un solo elemento que es importante mostrar al espectador para que entienda la trama, conversación o historia. Si no se utilizaría este plano, dicho elemento pasaría desapercibido por el espectador.

El plano medio corto, el plano general, primer plano y plano detalle son los más utilizados en esta clase de entrevistas. Ocupando el primer puesto de esta lista el plano medio corto seguido por el primer plano, pues son los ángulos que mejor permiten captar la intervención del entrevistado de una manera más íntima y cercana, ver sus expresiones y movimientos. El plano detalle aunque se suele centrar en la mirada de los participantes ya sea del entrevistador o entrevistado; también se usa para enfocar documentos de respaldo como periódicos, hojas de información, fotografías, etc. El uso de estos planos menos generales, contribuyen a denotar cierto contacto y familiaridad con el personaje, a prestar más atención a su criterio y sobre todo, a fijarse en los recursos expresivos y dramáticos mencionados anteriormente.

CAPÍTULO II

LA ÉTICA PERIODÍSTICA

2.1. Introducción

En los años sesenta, posterior a la Segunda Guerra Mundial y con el establecimiento de la televisión como medio de influencia, los periodistas y editores profesionales se vieron en la necesidad de establecer acuerdos y normas en la labor periodística que sirvieron de sustento para futuros códigos del ejercicio profesional.

El primer documento considerado oficialmente como un código de ética y expuesto a la comunidad internacional, aparece a inicios de 1980 en París, bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Los artículos de este código giran en torno a la adhesión del periodista a una realidad objetiva para informar con autenticidad y veracidad, la responsabilidad que tiene el periodista con la información, el respeto a la dignidad y vida privada y la defensa del periodista por la democracia. Es importante detallarlos:

1) El derecho del pueblo a una información verídica: El pueblo y las personas tienen el derecho a recibir una imagen objetiva de la realidad por medio de una información precisa y completa, y de expresarse libremente a través de los diversos medios de difusión de la cultura y la comunicación.

2) Adhesión del periodista a la realidad objetiva: La tarea primordial del periodista es la de servir el derecho a una información verídica y auténtica por la adhesión honesta a la realidad objetiva, situando conscientemente los hechos en su contexto adecuado.

3) La responsabilidad social del periodista: En el periodismo, la información se comprende como un bien social, y no como un simple producto. Esto significa que el periodista comparte la responsabilidad de la información transmitida. El periodista es, por tanto, responsable no sólo frente a los que dominan los medios de comunicación, sino, en último énfasis, frente al gran público, tomando en cuenta la diversidad de los intereses sociales.

4) La integridad profesional del periodista: El papel social del periodista exige el que la profesión mantenga un alto nivel de integridad. Esto incluye el derecho del periodista a abstenerse de trabajar en contra de sus convicciones o de revelar sus fuentes de

información, y también el derecho de participar en la toma de decisiones en los medios de comunicación en que esté empleado.

5) *Acceso y participación del público*: El carácter de la profesión exige, por otra parte, que el periodista favorezca el acceso del público a la información y la participación del público en los medios, lo cual incluye la obligación de la corrección o la rectificación y el derecho de respuesta.

6) *Respeto de la vida privada y de la dignidad del hombre*: El respeto del derecho de las personas a la vida privada y a la dignidad humana, en conformidad con las disposiciones del derecho internacional y nacional que conciernen a la protección de los derechos y a la reputación del otro, así como las leyes sobre la difamación, la calumnia, la injuria y la insinuación maliciosa, hacen parte integrante de las normas profesionales del periodista.

7) *Respeto del interés público*: Por lo mismo, las normas profesionales del periodista prescriben el respeto total de la comunidad nacional, de sus instituciones democráticas y de la moral pública.

8) *Respeto de los valores universales y la diversidad de las culturas*: El verdadero periodista defiende los valores universales del humanismo, en particular la paz, la democracia, los derechos del hombre, el progreso social y la liberación nacional, y respetando el carácter distintivo, el valor y la dignidad de cada cultura, así como el derecho de cada pueblo a escoger libremente y desarrollar sus sistemas políticos, social, económico o cultural. (..)

9) *La eliminación de la guerra y otras grandes plagas a las que la humanidad está confrontada*: El compromiso ético por los valores universales del humanismo previene al periodista contra toda forma de apología o de incitación favorable a las guerras de agresión y la carrera armamentística, especialmente con armas nucleares, y a todas las otras formas de violencia, de odio o de discriminación, especialmente el racismo. (UNESCO, 2008: 1).

Estos postulados sostienen los preceptos de ética que se han multiplicado en los países de occidente sobre todo, donde el ejercicio periodístico ha podido adoptar asociaciones y colegios que buscan la protección de sus miembros, pero además establecen bases legales.

En Ecuador por ejemplo, la Federación Nacional de Periodistas dictó en 1978 un código de ética profesional para normar la conducta de los periodistas, argumentando de que así como el periodista tiene facilidades y garantías para el cumplimiento de su función, también debe estar obligado a respetar la integridad de los demás, velar por el bienestar común y guardar una conducta ejemplar que avale su autoridad para informar, orientar o denunciar. Otra pauta fundamental para crear este código fue la libertad de expresión, entendida como “una necesidad vital del pueblo ecuatoriano, un derecho irrenunciable del periodista profesional y una obligación ineludible de los medios de comunicación social y del Estado” (Código de ética periodística del Ecuador, 2008).

El código de la ética de periodistas ecuatorianos fue promulgado en el Registro Oficial el 4 de febrero de 1980 y no difiere del planteado por la UNESCO, más bien sigue la línea de ese y otros códigos éticos. Por ejemplo, se especifican deberes como ser ajeno al sensacionalismo irresponsable, a la mercantilización de la noticia, y a cualquier opinión que tergiverse, falsee o limite la verdad. Así, se incluyen artículos como:

Artículo 1.- El periodista tiene la obligación de proporcionar a la comunidad una información objetiva, veraz y oportuna.

Este artículo habla de una información objetiva; sin embargo está claro que la objetividad absoluta no existe, el periodista tendrá sus subjetividades y visiones de la realidad que difieren de las demás, propias de un ser humano cualquiera. A pesar de esto, no se debe desligar de la búsqueda de la verdad, objetivo al que siempre debe apegarse para conseguir un periodismo responsable y ético.

Artículo 2.- El periodista debe lealtad a las aspiraciones y a los valores fundamentales de su comunidad.

Artículo 3.- El periodista está obligado a promover el desarrollo integral del país, la educación, la ciencia, la cultura y a luchar por la liberación del hombre y los pueblos.

Artículo 4.- La comunidad tiene derecho a ser correctamente informada y el periodista está obligado a evitar la deformación y tergiversación de las informaciones.

Artículo 5.- El periodista no debe utilizar su profesión para denigrar o humillar la dignidad humana.

Artículo 6.- El periodista está obligado a respetar la convivencia humana. Le está prohibido preconizar la lucha racial o religiosa. Defenderá la supervivencia de los grupos étnicos y sus derechos a la integración y al desarrollo del país.

Artículo 7.- El periodista está obligado a defender el derecho y el ejercicio de la libertad de expresión de todos los sectores de la comunidad, especialmente de los marginados de la comunicación social (Código de ética periodística del Ecuador, 2008:2).

Si bien los códigos de la ética insisten en velar por el bienestar de la comunidad, promover el desarrollo del país y denunciar los actos de corrupción ante la organización, en la práctica algunos de estos enunciados no se cumplen, pues el ejercicio periodístico en la actualidad responde más a la inmediatez de la información, a la primicia y a la necesidad comercial del medio, lo que se conoce como mercantilización de la información. El día a día del periodismo es un fenómeno de constante acción y transformación, mientras que los códigos tienen una naturaleza estática, que en el Ecuador, por ejemplo, no es muy tomada en cuenta. Los periodistas hacen caso omiso a estos preceptos ya sea porque las instituciones que velan por sus intereses no son tomadas en cuenta, es decir, no tienen un rol activo dentro del país que les permita hacer cumplir sus preceptos; porque priman más las normas del medio al que pertenecen más que las de una instancia estática, cuyos artículos muchas veces no son de su conveniencia o de la conveniencia del medio, o porque simplemente los periodistas no sienten respaldo de estos gremios, así lo confirma un informe del Análisis del Desarrollo Mediático en Ecuador elaborado por la UNESCO en el 2011, el cual revela que solo el 15% de periodistas está afiliado o pertenece a un gremio o sindicato afín con la profesión.

2.2. El ejercicio profesional del periodismo

Para Restrepo y Herrán (2005: 46):

El político, la reina de belleza, la animadora, el locutor, se improvisan como periodistas de la noche a la mañana. Pero como existe un paralelismo entre deber ético y deber profesional, esos “repentinismos” en el ejercicio de la profesión frecuentemente implican un desconocimiento por parte del improvisado periodista.

Esta cita pone de manifiesto el “mal necesario” de varios medios de comunicación que muchas veces acogen a profesionales desvinculados de la comunicación: abogados, economistas, sociólogos, médicos, etc., quienes carecen de la “fibra ética” y solo

buscan la autosatisfacción individual, el estrellato y el sensacionalismo. No tienen sensibilidad para aquellos valores necesarios e indispensables del periodismo.

Este es un tema de debate. Por un lado está el periodista empírico y por otro, el periodista universitario con su preparación académica. Daniel Sinopoli (2006: 136), cita un editorial del diario *La Nación*, donde se afirma que:

La libertad de expresión, en efecto, ampara a todos los habitantes de la República, sin excepción, sean profesionales de la prensa o no. Pero desde un punto de vista ético, la denominación de periodista debería ser usada únicamente por quienes se dedican efectivamente a esa profesión y no por quienes pertenecen a otras áreas de actividad, cuya respetabilidad – hay que insistir en esto- nadie podría poner en duda.

La sola experiencia en el ejercicio del periodismo o la sola competencia académica no predisponen para asumir un comportamiento ético en el ejercicio profesional. Restrepo y Herrán (2005: 220) sostienen que “el respeto mutuo y la colaboración en las actividades, el intercambio de conocimientos y de experiencias son, en cambio, la garantía de un mejoramiento del nivel ético de todos los profesionales del periodismo”

Es decir que hay que conjugar el conocimiento con la experiencia para ser un verdadero profesional del periodismo, no basta con solo tener experiencia sin bases sólidas – teóricas; ni tampoco es suficiente el estudio de la carrera como tal. La experiencia y el conocimiento se interrelacionan, se complementan.

En Ecuador, por ejemplo, con la Ley de Comunicación vigente desde el 2013 el periodismo ya no se podrá ejercer empíricamente. El artículo 42 especifica que:

Las actividades periodísticas de carácter permanente realizadas en los medios de comunicación, en cualquier nivel o cargo, deberán ser desempeñadas por profesionales en periodismo o comunicación, con excepción de las personas que tienen espacios de opinión, y profesionales o expertos de otras ramas que mantienen programas o columnas especializadas (Ley Orgánica de Comunicación, 2013: 9).

Este artículo, sin duda, apoya a un periodismo ético y profesional, ya que la falta de preparación de los periodistas puede generar consecuencias que atentan contra la verdad y la imparcialidad, más aún si se trata de gente que entró a trabajar en el medio por dinero o fama, ellos se sentirán tentados a ver la información como una mercancía y al periodista como un obrero. Esto es una amenaza, mucho más en el mundo de la televisión, donde pesan presiones y censuras y, sobre todo, la autonomía del periodista se ve afectada; quien cuando no es un profesional de la comunicación puede sentirse atraído por las condiciones impuestas por el medio.

El mundo periodístico es muy amplio, heterogéneo y en parte imprevisible; conlleva muchas tentaciones y dificultades u obstáculos. Brajnovic (1978: 84) considera que:

Estas dificultades serían insalvables si el periodista fuera un hombre superficial, poco culto, intelectualmente mediocre, que nunca ha pensando o reflexionado sobre su propia responsabilidad. Por el contrario, el profesional preparado para el ejercicio de su profesión informativa, consciente de sus deberes, que tiene claro sus criterios éticos y la firme voluntad de guardar lealtad a la dignidad propia, ajena y de la profesión, tendrá más posibilidades de superar estas dificultades.

Sería una gran equivocación abandonar la idea de la formación universitaria de un periodista y convertir al mundo de los medios de comunicación en un espacio de aficionados, aventureros y espontáneos. El proceso tecnológico y el desarrollo de la vida social, exigen una mayor formación intelectual que se complemente con una formación humana y práctica.

2.3. El periodista como mediador

El periodista es considerado un servidor del interés, vocero de la opinión pública y trabajador del bien común. El código de la UNESCO (2008: 2) señala una gran diferencia entre el profesional del periodismo y otro profesional: “En el periodismo, la información se comprende como un bien social y no como un simple producto”.

La información no es un producto comercial que está regido por las leyes de la oferta y la demanda, es un bien social que está determinado por las necesidades del bien común. Por esto agrega el código de la UNESCO (2008: 3) : “El periodista es responsable no sólo frente a los que dominan los medios de comunicación, sino, en ultimo énfasis, frente al gran público, tomando en cuenta la diversidad de los intereses sociales”.

El periodista en efecto se debe al público antes que a cualquier otra instancia de poder: gobierno, partido políticos, director o jefe de noticias. Por sobre los intereses de cualquier otra institución o persona, está el interés de la sociedad como suprema guía.

Este interés es la máxima prioridad en su actividad, por el cual debe desligarse de otras conveniencias, incluso las personales. Esta es la diferencia por la cual es un profesional singular, ya que mientras otros profesionales tienen lealtad a una institución pública o privada o a un partido, el periodista subordina todas esas lealtades al bienestar común.

Este criterio está contenido en la mayoría de los códigos de la profesión:

La Federación Latinoamericana de Prensa (FELAP) en su primer capítulo ordena: “El periodismo debe ser un servicio de intereses colectivos, con funciones eminentemente sociales dirigidas al desarrollo integral del individuo y de la sociedad”. (Código Latinoamericano de ética periodística, 2009).

El código de la Comunidad Europea de Periodistas lo expresa así: “Toda acción periodística debe estar dirigida al bien espiritual, social, intelectual y moral de la comunidad” (Código Europeo de Deontología del Periodismo, 2002).

Los periodistas españoles afirman en su código “El servicio al bien común y al interés público debe ser tenido como un objetivo primordial para todos los periodistas” (Código Europeo de Deontología del Periodismo, 2002).

Los periodistas franceses manifiestan: “El periodista sitúa el interés general por encima de los intereses particulares y sobre la consideración de las personas”. (Código Europeo de Deontología del Periodismo, 2002)

En el código de ética periodística del Ecuador (2008: 1) el periodista:

Está obligado a ser leal y consecuente con los principios y las aspiraciones de su pueblo, de su comunidad y de su familia. No es ni puede ser neutral, porque en la sociedad humana es imposible esa neutralidad, como no sea para favorecer directa o indirectamente, intereses antipopulares.

El periodista debe desempeñar el papel de ojos, oídos y voz de una sociedad en pro de su total beneficio y conocimiento. Los intereses particulares quedan subordinados, pues ésta no es una profesión de lucro personal ni empresarial, ni de fama personal. El periodista tiene la obligación de comunicar la verdad, como testigo, como conocedor del problema, como un profesional de confianza, como un investigador. Su información debe ser transparente, es decir, no parcial o explicada a medias y tendenciosamente, ser totalmente comunicable.

El informador sirve a la verdad, haciendo de puente sólido y fidedigno entre un hecho o suceso noticiable y el público. No se trata de una labor automática o mecánica, sino de un trabajo responsable en cuanto al periodista - informador tiene que acercar, íntegramente un hecho lejano o poco conocido al público (Brajnovi, 1978: 115)

La principal tarea del periodista es informar y explicar los acontecimientos y fenómenos noticiables, ayudando al público a ampliar sus conocimientos sobre la actualidad y reflexionar sobre ella. El periodista debe estar consciente que tiene en sus manos a un elemento tan importante como lo es la información y que el poder de los medios es tan

grande y fuerte que con un material comunicativo se puede destruir o unir a un pueblo. Por lo tanto, el profesional no puede darse el lujo de informar erróneamente, sino mas bien con responsabilidad social y rechazando todo lo que sea completamente contrario a la conciencia profesional.

Al periodista en la actualidad se lo define como:

El mediador social por excelencia de nuestro tiempo. Además de acertar en la elección de lo que es noticia, importa sobremanera la interpretación y la contextualización que logre, la ubicación del hecho noticioso en el tiempo, el espacio y la sociedad. Se puede decir que el trabajo del periodista es establecer el nexo entre lo que está sucediendo y los intereses genuinos de la gente (Sourhet 2003: 38).

2.4. La veracidad, la objetividad y la imparcialidad del periodista

¿Puede un periodista ser objetivo? Esta es una de las preguntas de debate en lo que al periodismo y su ética se refiere. Se ha afirmado que un buen periodismo es aquel que es objetivo y que se distingue por limitarse a contar tal y como son los hechos, dejando de lado las ideologías personales. Sin embargo Casals (2005: 340) se aleja de esta idea y dice que “nadie es neutral ni objetivo. Todos poseemos un bagaje cultural e ideológico que determina el registro de nuestras percepciones”.

La objetividad es un concepto absoluto, por tanto nadie puede ser absolutamente objetivo; sin embargo, esta depende del contexto histórico, de la importancia de la noticia. Para Restrepo (2005: 162) “en momentos de gran complejidad –crisis políticas, depresiones económicas, violencia- cobran mayor auge las tesis subjetivistas, porque los hechos son tan abrumadores que requieren algo más que su simple relación: la gente quiere contextos, interpretaciones, que la orienten”.

El periodista y editor croata Brajnovic (1978: 137) dice que “la objetividad es un ideal al que se tiende (en un sentido subjetivo) y cuya base es la verdad, como la relación de certeza entre el sujeto y el objeto, entre el promotor y el hecho, entre el dato y el acontecimiento”.

La objetividad es esforzarse en el estudio lo más completo posible de todos los factores que concurren en el hecho que se transmite, es un modelo idealista del periodismo responsable en contra del irresponsable. Es evidente que hoy el periodismo es interpretación, cada vez que narramos o contamos alguna noticia necesitamos describir y explicar.

Toda información de actualidad requiere de una dosis de mayor o menor interpretación, pues los hechos no tienen sentido sino a través del espíritu que los observa:

El propio concepto de objetividad exige la explicación, porque la falta de contexto en el relato de los hechos es una desviación o anulación del sentido de la realidad. El problema reside en conocer y distinguir la naturaleza de los juicios de opinión. Los primeros son necesarios para la explicación y constituyen bases para la argumentación. Los segundos son inferencias de hechos, sistemas de verdades, juicios y prejuicios, ideologías, emociones y valores (Casals, 2005: 351).

Por lo tanto, el periodista no debe mostrarse absolutamente comprometido con los hechos, pues esto denotaría complicidad y una especie de propaganda. A más de una contaminación de las noticias por prejuicios e intereses particulares.

Cualquier limitación o condicionamiento inevitables pueden alterar la apreciación de un hecho o pueda ocurrir una distorsión de las informaciones nacidas de dependencias o condiciones voluntariamente aceptadas por el periodista pero está en el profesional no dejarse influenciar por un espíritu estrecho o partidista. La pasión, los prejuicios y el fanatismo son fatales para lograr las más altas aspiraciones en esta profesión.

Walter Cronkite (1974: 117) uno de los periodistas de mayor credibilidad en los Estados Unidos, mira a la independencia periodística como una forma de coraje:

Necesitamos coraje para rechazar una suerte de conformidad, de camaradería existente entre nuestros colegas. Si creemos que percibimos la verdad mientras otros a nuestro alrededor parecen ciegos a ella, necesitamos el valor de tener nuestras convicciones. Necesitamos coraje para enfrentar el ostracismo social de la búsqueda de la verdad.

Se entiende a la verdad como un hecho demostrable, con un juicio verídico e imparcial. La evidencia, la comprensión, el saber inequívoco y la realidad son los elementos para concebir la verdad.

La verdad puede ser afectada por las tentaciones de la profesión, por lo cual es necesario citar las dos clases de periodismo que existen: el que depende de los honores y el dinero; y el que no depende ni del lucro, ni del triunfo rápido y fácil.

La primera clase de periodismo no tiene obligaciones ni compromisos con la sociedad, no tiene escrúpulos morales porque solo aspira a ganancias económicas y reconocimientos superficiales. Este tipo de periodismo atrae a profesionales que solo buscan el estrellato y que aceptan las condiciones impuesta con el afán de cumplir a toda costa con su objetivo. Es un negocio muy lucrativo y perverso, que solo busca “notoriedad mediática”. Coblenz (1966: 49) decía que “Cada fase de este género de

periodismo requiere de engaño en todas sus formas sutiles, desde la flagrante mentira hasta los más elevados dominios del prevaricato. Si ustedes quieren obtener un éxito rápido y fugaz, dedíquense a ese estilo de periodismo”.

La otra clase de periodismo se ocupa de ofrecer y contar las noticias con total veracidad, sin miedo ni favoritismos para con un partido o clase social alguna. Esta es una tarea ardua que requiere de mucha inteligencia y paciencia, exige ante todo un sentido y valor moral. Muchas veces el periodista tendrá que arriesgar el dinero, dejar que se lo lleve algún colega, para que ninguna presión interna o externa sea capaz de inducir a la supresión u omisión de una opinión legítima; sin demostrar jamás una preferencia especial por alguna persona.

Lo cierto es que como afirma Cronkite (1974: 130):

No hay un solo hombre que pueda verdaderamente decir que no guarda en su pecho prejuicios, parcialidades o fuertes sentimientos en pro o en contra de algunos, sino de todos los temas del día. Y, sin embargo, constituye la marca distintiva del periodista profesional estar capacitado para dejar a un lado sus opiniones personales al informar sobre los sucesos de cada día.

Hay que tener claro que ser objetivo no es ser imparcial. La imparcialidad tiene que ver con el no favorecer a nadie en un conflicto, o no tomar partido en las polémicas sociales. Para Casals (2005: 329) la imparcialidad se da cuando “el juicio es independiente de los intereses partidistas. Por lo tanto exige buenas dosis de racionalidad: sobrepasar el partidismo de cualquier ideología y ponderar analíticamente los juicios”

El periodista americano Leonard Ray Teel recalca algunos “pasos en el terreno la imparcialidad” (Citado en Restrepo & Herrán 2005: 119):

- Apéguese a los hechos; no los imagine.
- Nunca incluya su opinión personal, que puede ser contraria al sentido de su información.
- Sea discreto en el uso de adjetivos.
- Evite las conjeturas intrascendentes.
- Si su objetivo es ser imparcial, debe comprender que lo que le parece una excentricidad puede ser un excelente material y los eventos que se suceden puedan probar que esa persona está en sus cabales.
- Recuerde siempre que es un observador, no un participante.

2.5. La independencia del periodista

“La independencia exige racionalidad: no consiste en prescindir de tener una ideología, pero sí obliga a ser analítico con sus postulados” (Casals 2005: 326).

Casals en este enunciado suprime lo absoluto, trata a la independencia como algo relativo; pues una ideología siempre existirá, en el periodista está en que esa ideología esté libre de injerencias políticas y económicas. La independencia periodística consiste en comunicar con una guía de interés informativo –interés general e interés público–.

Siempre existirán intentos para limitar esa independencia como las presiones económicas, las de los gobernantes, las de los lectores, las de las propias opiniones y sentimientos del periodista, las de las fuentes de información. Las potenciales fuentes de limitación de la libertad del periodista se encuentran dentro y fuera del medio de comunicación; incluso dentro y fuera del propio periodista

Cuando sucede esto, suele pasar que los compromisos o privilegios ponen en duda la independencia informativa. Por ejemplo, la fuerza nociva de los grupos económicos es tan fuerte que se vuelve “noticia” lo que al grupo le interesa, ignorando lo que realmente importa a la sociedad. Esa manipulación empresarial de los medios de comunicación para satisfacer intereses no colectivos puede llevar a la confección de ilusiones de mitos políticos y económicos.

Los dueños y los gerentes de los medios, ejercen sin duda una influencia creciente en la producción de noticias, quienes dependen más de su supervivencia económica. Herrán y Restrepo (1995: 115) enumeran las principales consecuencias de no garantizar la autonomía de la parte periodística:

- a) Se limita la posibilidad de un análisis independiente y libre.
- b) Se pierde la independencia en la información, que deja de ser veraz, suficiente y oportuna.
- c) Se rompe el equilibrio que se logra mediante la presentación de las diversas caras de la noticia.
- d) No se atiende al principio general de procurar el bien común, sino que el derecho de información se supedita a intereses particulares.
- e) Se incumple con los preceptos éticos del periodismo.

Un grado óptimo de independencia asegura la autonomía del medio y la posibilidad de imparcialidad. En la independencia periodística no hay lugar para los intereses partidistas ni coactivos. Sin embargo, cabe decir que de nada sirve la independencia, si no existe libertad de expresión garantizada por las normas jurídicas de los estados democráticos.

2.5.1. Independencia y política

Ningún gobierno acepta ser autor de medidas de control o censura para la prensa; pero el hecho es que todos alguna vez han visto la necesidad de ejercer un control sobre los medios de comunicación y llegado ese momento cada uno alega razones por llevar a cabo estos “actos de censura”. Según el informe de Mac Bride (1998: 123) las autoridades justifican su intervención en las comunicaciones por razones:

- Ideológicas y políticas: que le permiten desinteresarse de la comunicación.
- Económicas y financieras: los altos costos de la comunicación imponen la intervención de los gobiernos,
- Morales: ya que según los gobiernos, es asunto suyo la influencia de la información, la cultura, la instrucción y el esparcimiento de la nación

Esa intervención se puede dar de varias formas:

- a) Reglamentando legislativamente los derechos y los deberes en los medios de comunicación.
- b) Incluyendo la comunicación en la planificación general.
- c) Reglamentando la propiedad de los medios de comunicación social y las actividades de comunicación.
- d) Distribuyendo los recursos (por ejemplo, asignando las frecuencias para radio y TV) de los medios de comunicación.
- f) Haciéndose cargo ellos mismos de la propiedad de los medios de comunicación y de otros instrumentos de comunicación.
- g) Haciendo que participen directamente en diversas actividades de comunicación unos organismos nacionales, regionales y locales creados especialmente con ese fin.

h) Tomando medidas destinadas a prevenir la difusión de opiniones tergiversadas y las prácticas abusivas en los medios de comunicación.

i) Limitando el contenido de los mensajes importantes, etcétera.

Esta situación de control se encuentra hasta en los regímenes mas democráticos del mundo. Mientras la prensa, la televisión y la prensa sean regulados de esa forma, no podrán ser libres y habrá quienes informen con una mirada temerosa.

Cabe nombrar entonces algunas diferencias fundamentales entre el político y el periodista: el político considera su posición y sus ideas como absolutas; el periodista sabe, en cambio, que son relativas. El político pretende que todo y todos sirvan a su causa; el periodista rechaza todo condicionamiento institucional que impida el servicio a la comunidad. En consecuencia, el político necesita del periodista, pero con una independencia recortada por sus intereses, el periodista se sitúa frente al político como una pieza clave que para bien o para mal, es un puente para dar a conocer las ideologías de este personaje, las cuales deben transmitirse con total independencia para que el servicio del bien común esté por encima de cualquier partidismo o ideología.

El periodista debe ser radical en su independencia, especialmente si se refiere a posiciones políticas. En los países latinoamericanos, la relación de la prensa con la política ha sido muy estrecha. Los medios escritos y radiales han nacido del fruto de esa relación: políticos convertidos en periodistas o periodistas que han incursionado en la política, esto ha dado origen a medios de comunicación utilizados como instrumentos de proselitismo político y no como informantes.

En los países socialistas pasa algo parecido, Taufic (1974: 189) decía que:

Se ha impuesto el criterio de que “los partidos políticos serán lo que orientarán a la prensa y el trabajo de los periodistas”. A partir de ello suelen leerse en los libros de periodistas socialistas consignas como estas: “Los periodistas no tienen otra posibilidad que tomar partido”; “Todo periodista en un político activo, no se limita a reflejar la realidad, actúa sobre ella, contribuye a dirigirla”

Lo cierto es que el periodista afianzado y hasta matriculado oficialmente con un partido político pierde por completo la credibilidad, la independencia y el valor del bien común; pues velará por los intereses de una ideología marcada y no de un bien colectivo, el cual está por encima de cualquier partido.

Si no se informa con absoluta imparcialidad, la noticia obedecerá a criterios de carácter electoral, partidista, de apoyo a un candidato. En nuestro país, donde la política y el periodismo van de la mano, los medios de comunicación se convierten en una plataforma de atención y lanzamiento. En efecto, el periodista:

- a) No presenta una versión equilibrada de los hechos.
- b) Lleva apasionamientos.
- c) Impide una investigación más profunda, puesto que el resultado que se quiere obtener está predeterminado políticamente de antemano.
- d) Fomenta las ligerezas y los errores de apreciación.

El periodista ecuatoriano Diego Cornejo (2002: 32) en su artículo “Madurez informativa y ética periodística, necesarias en el proceso electoral”, cree que entre la política y el periodismo debe existir una gran madurez, autonomía informativa y editorial. En época de elecciones, por ejemplo, dice que existen dos caminos:

Sumarse a las críticas en contra de la débil democracia representativa o poner a prueba el sistema, confrontar la práctica política con sus propios enunciados, contribuir a un desarrollo y afirmación de las reglas del juego, contrarrestando las conductas demagógicas o las excluyentes; en muchos sentidos, esta opción también implica que los medios confronten con sus propios principios, con los valores que alimentan su visión y su misión en la sociedad.

El informar temas político- electorales es un proceso complejo que se ilumina con la ética periodística y la veracidad. El periodista debe ofrecer al consumidor de información todos los elementos de juicio, a fin de que vayan estructurando sus definiciones políticas o electorales; mas no influir de forma directa o indirecta en su decisión.

2.5.2. Independencia y las fuentes financieras

En tipo de independencia hay dos aristas: las limitaciones para el medio de comunicación y las limitaciones para el periodista.

En el caso del medio estas limitaciones proceden en su mayor parte del exterior, suele suceder que quienes contratan la publicidad quieren imponer sus temas y condiciones que afectan la información. Estas posibles restricciones pueden ser aceptadas por la empresa como estrategia para captar o conservar una pauta publicitaria.

Con dinero o sin el, es necesario que el medio de comunicación mantenga su independencia. “Ningún diario puede conservar su independencia editorial si deja de ser económicamente independiente” (Restrepo y Herrán, 1995: 226).

En base a esta cita podemos decir entonces que los medios deben ordenar sus finanzas para mantener su independencia; lo ideal sería que los ingresos provenientes de la clase anunciadora representen el mínimo que esta clase pueda proporcionar; de lo contrario el medio dependería en un 70 u 80% de la publicidad, lo cual le limita en gran parte la independencia informativa y la credibilidad de los órganos de la prensa.

Esta problemática es más visible cuando grupos económicos han ido adquiriendo medios de comunicación extendiendo así su control sobre la información. Esta vinculación trae varios riesgos antiéticos, ya que el lucro está por encima de la información veraz, equilibrada e independiente.

En el caso del periodista se aconseja organizar su economía personal y familiar si es el caso para que no corra ninguna tentación o riesgo de poner en peligro su libertad informativa. El periodista comprometido con la noticia, el bienestar y progreso de una sociedad informada, tiene el deber y la obligación de rechazar cualquier tipo de dádiva u honorario que provenga con un fin interesado. Si su perfil está por encima de la preocupación por la riqueza y el lucro, será un periodista independiente.

Por esta razón, el Código de Ética periodística del Ecuador señala como prácticas contrarias a la ética:

Artículos 26.- Le está prohibido al periodista recibir bienes o valores destinados a interferir o tergiversar su labor informativa y de opinión.

Artículo 28.- Al periodista le está prohibido aceptar remuneraciones inferiores al mínimo establecido por la ley.

Artículo 29.- El periodista denunciará a la FENAPE las presiones que las fuentes ejerzan sobre el patrono para removerlo injustificadamente o impedir el ejercicio de su profesión (Código de ética periodística del Ecuador, 2008).

2.5.3. Independencia y libertad

Las dos dependencias descritas previamente son una traba exterior para el ejercicio de la libertad del periodista. Los filósofos griegos más antiguos vieron a la libertad como la condición ideal del hombre en la ciudad no subyugada por un solo poder dictatorial.

Erich Fromm (1971: 139) habla sobre la fascinación que ejerce sobre los hombres de hoy la libertad adquirida a expensas de poderes exteriores y la incapacidad para ver que la angustia y el miedo tienden a destruir las victorias sobre los enemigos externos de la libertad. Por eso, concluye “no sólo debemos preservar y aumentar las libertades tradicionales sino que debemos lograr un nuevo tipo de libertad capaz de permitirnos la realización plena de nuestro yo individual, de tener fe en la vida”

No basta por tanto, la eliminación de dependencias exteriores como las presiones políticas, económicas, empresariales, etc. Para que el periodista sea completamente libre, es necesario ir más allá, hasta controlar las dependencias internas; solo así el periodista tendrá el aspecto y el carácter de un hombre libre.

Una dependencia interna muy fuerte en la que la mayoría de periodistas deben trabajar para cumplir con el mencionado objetivo es el miedo que en el campo periodístico se traduciría como la autocensura, ya sea para proteger a la empresa periodística o a su propia persona. Al referirse a la censura en televisión, Bourdieu (1996: 19) decía:

El acceso a la televisión tiene como contrapartida una formidable censura, una pérdida de autonomía, que está ligada, entre otras cosas, a que el tema es impuesto, a que las condiciones de la comunicación son impuestas y, sobre todo, a que la limitación del tiempo impone al discurso tantas cortapisas que resulta poco probable que pueda decirse algo.

2.5.4. La responsabilidad social del periodista

El término responsabilidad no solo implica una reflexión individual sino una relación con los demás. Las normas éticas indican que el periodista debe ser responsable y responder por sus actos y las consecuencias que estos generan.

Según la Asociación Interamericana de Prensa (2013) el periodista “debe recordar que el daño causado no puede jamás ser totalmente reparado” (párr.6). Por lo tanto el periodista tiene una responsabilidad política e ideológica porque queriendo o no, con intención o sin ella, los medios informativos ejercen una función ético –social sobre el público.

Esta función dice Brajnovic (1978: 128) “exige una responsabilidad completa aún a costa de la libertad de expresión en cuanto ésta – *tan sólo con ciertos temas o modos de tratar algunas noticias* – puede servir como justificación para adormecer, deformar o pervertir conciencias”.

Los principios éticos indican que el periodista es responsable, en primer lugar, ante el público al que se dirige cuando informa, y solo en segundo y tercer lugar, ante los poderes públicos y ante su empresa. Este orden de prioridades explica que la información es un bien social y no un simple producto; esto impone al periodista a actuar según su conciencia ética. En el apartado “El periodista y la comunidad” del Código de Ética periodística del Ecuador (2008) se señalan varios artículos cuyo fin es el desarrollo de la sociedad. Por ejemplo:

Artículo 2.- El periodista debe lealtad a las aspiraciones y a los valores fundamentales de su comunidad.

Artículo 3.- El periodista está obligado a promover el desarrollo integral del país, la educación, la ciencia, la cultura y a luchar por la liberación del hombre y los pueblos.

Artículo 4.- La comunidad tiene derecho a ser correctamente informada y el periodista está obligado a evitar la deformación y tergiversación de las informaciones.

Es elemental que el periodista responda a la sociedad por su trabajo y sus posibles consecuencias. La obligación por responder nace del ejercicio de libertad para informar. Existe una relación entre derechos y responsabilidades de modo que como dice la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH 2011) ³ “El ejercicio del derecho a la libertad de pensamiento y de expresión no puede estar sometido a previa censura sino a responsabilidades ulteriores”.

El ejercicio de un derecho corresponde a una responsabilidad. El respeto a la libertad ajena, al bienestar general, a la salud, a la seguridad y a la moral son responsabilidades con las que se define el derecho a la libre información. Cuando estos principios no se respetan, se pone en peligro la libertad del periodista. Mac Bride (1981: 410) dice al respecto:

³ San José de Costa Rica, 1969.

Como cualquier otro ciudadano el periodista debe velar para no ejercer su propia libertad de modo que vaya en detrimento de la libertad ajena. No puede eludir la responsabilidad que asume ante sus conciudadanos, y ante las demás naciones. En toda colectividad hay normas admitidas que tienen que respetar los órganos de la información y los periodistas considerados individualmente.

El periodista está consciente que que las noticias tienen sus consecuencias, pues el solo hecho de contar “algo” genera diferentes puntos de vista y expectativas. La noticia siempre tendrá un impacto, así que el hecho de darle cierto enfoque al tema ya implica una responsabilidad en el profesional, que conoce que el poder de los medios convierte a su trabajo en un hecho cargado de consecuencias.

Javier Darío Restrepo (2005: 357) decía que la responsabilidad que el periodista le debe a la sociedad tiene tres componentes:

- 1) Su conciencia sobre el poder que maneja, que le permite entrar en la conciencia de la gente y, una vez allí, diferenciar lo importante de lo trivial, destacar lo bueno y lo malo, distraer o hacer pensar.
- 2) El cuidado del periodista para prevenir daños generados a partir de su información, teniendo en cuenta que ante un error en los medios, nunca se puede reparar totalmente lo afectado.
- 3) La diligencia del periodista para utilizar su poder en beneficio de las personas. Por ejemplo, cuando la información estimula el servicio del bien común, da lugar al debate inteligente, alerta contra los abusos de poderosos y crea el ambiente propicio para el ejercicio de la libertad.

El proceso de degradación de un medio comienza cuando su responsabilidad desaparece, porque no se debe a la sociedad sino a una empresa comercial o a sus intereses personales. Quien descarta la responsabilidad social produce “propaganda” basada en un material superficial y sin trascendencia, pues los efectos y consecuencias pasan a un segundo plano. La responsabilidad obliga al periodista a investigar, tomar declaraciones de varias fuentes y presentar una noticia completa. La presentación irresponsable de los hechos además de no contribuir con el bienestar de la sociedad y generar un impacto confuso y negativo, es antiética.

Se dice que el periodismo es como las armas, puede hacer mal o bien, depende el sentido de responsabilidad que se utiliza para transmitir esa información.

En esto existe un dilema que a diario se plantean los periodistas: el derecho del público a saber o la seguridad pública. Esta es una dura decisión para el periodista; sin embargo una mezcla de inteligencia, sensibilidad social y experiencia servirán de mucho para tomar una decisión sabia.

En estos casos se debe tomar en cuenta la intensidad con la que puede alterar el hecho a la sociedad, si la información puede afectar vidas humanas, etc. Solo el sentido de responsabilidad obliga al periodista a ir más allá de una presentación escueta de los hechos y presentar el contexto, los antecedentes y las consecuencias de la noticia.

Mucho más en un medio como la televisión, cuyo cubrimiento es más amplio y su influencia llega a un público heterogéneo: niños, jóvenes, adultos, etc. Sería una actitud irresponsable presentar hechos noticiosos cargados de violencia y sensacionalismo, sabiendo de antemano que esa noticia puede ser vista por niños. Esta claro que la televisión demanda mayor profesionalismo y precauciones por parte de los periodistas.

Ante todo lo manifestado la gran pregunta es ¿La responsabilidad es una forma de autocensura? Herrán & Javier Darío Restrepo (2005: 420) responden afirmando que

Los llamados a la responsabilidad se suelen a veces entender como una presión sobre la independencia del periodista. Nada menos cierto: en efecto, la responsabilidad es una condición o prerrequisito de la libertad, mal puede interpretarse como una manera de coartar esa libertad sino, por el contrario, de darle un sentido pleno.

Si existe reponsabilidad en lo que se publica, nunca existira autocensura, porque es el mismo periodista quien decide qué enfoque darle a la nota, dependiendo siempre de contribuir a una sociedad bien informada, sin sesgos.

Podríamos decir entonces que la libertad y la responsabilidad se complementan siempre y cuando se ejerzan correctamente, “una presunta libertad que desconozca las responsabilidades del periodista, o una severa responsabilidad que impida la libertad de prensa, no son ni libertad ni responsabilidad, sino sus deformaciones” (Restrepo y Herrán 1995: 306).

Esto quiere decir que obrar con libertad es obrar con responsabilidad, pues el periodista está consciente que el hecho noticioso no atenta contra el interés colectivo, al ser oportuno, completo e independiente. Como mencionamos en los temas anteriores un periodista sobre puede ser independiente si es libre y para ser libre necesita ser responsable de sus acciones y sus posibles consecuencias. La responsabilidad no es un

limite para la libertad sino su guía. La responsabilidad es el deber por excelencia, así la define Brajnovic (1978: 127):

La limitación voluntaria de la libertad para cumplir con la responsabilidad, puede ser un deber en algunos casos. Esto se refiere también a la libertad de expresión que, sin poder ser coaccionada o mutilada por las leyes positivas o por la fuerza bruta, debe ser controlada en relación con la responsabilidad.

Restrepo (2005: 298) resume las tareas concretas que un periodista debe cumplir para ser responsable con la sociedad:

1. *Estimular la participación.*- Se pide que el pueblo tome decisiones, muy difíciles e importantes, que se decidan por la modernidad, que acepten unos objetivos, nuevas actitudes, nuevas costumbres, nuevas responsabilidades, esto requiere información y persuasión.
2. *Enseñar.*- El periodista cumple una tarea pedagógica con la sociedad, es su tarea develar sus dudas y cuestionamientos, a través de noticias veraces, con datos novedosos, desconocidos que incentiven a la investigación del profesional y de la sociedad.
3. *Estimular.*- Se necesitan de voces de aliento o de estímulo que, sin desfigurar la realidad, den cuenta de los avances logrados y comparen lo que se dejó atrás con lo que se han contruido hasta el presente.. Se necesita por lo tanto un seguimiento comprometido con el interés colectivo, un apoyo al proceso de desarrollo de la comunidad.
4. *Fiscalizar.*- El periodista debe proporcionar una información que congrege, que enseñe, estimule y además de elementos para una fiscalización. La información robustece una opinión pública, que puede actuar como controladora del poder, la corrupción o como defensora de los principios éticos.

CAPITULO III

PROGRAMAS DE ENTREVISTAS POLÍTICAS

EN TELEVISIÓN

3.1. Contacto Directo

3.1.1. Presentación del programa

Contacto Directo pertenece a la cadena privada de televisión ECUAVISA, fundada el 1 de marzo de 1967 por el empresario Xavier Alvarado Roca y cuyas transmisiones iniciaron el 1 de marzo de 1967, nació el canal 2 en Guayaquil.

Tres años después, Ecuavisa tuvo que proyectar la ampliación de su cobertura a todo el territorio nacional. Fue entonces cuando Xavier Alvarado Roca se asoció con Jorge Mantilla Ortega, Director de El Comercio de Quito, para el montaje de Canal 8 en la capital de la República, que fue inaugurado el 1 de junio de 1970. Así, desde las dos regiones más importantes del país, una sola programación se difundía a todo el país, bajo la denominación de la Cadena de la unidad nacional (Ecuavisa, 2014).

Ecuavisa maneja una programación variada con un noticiero al amanecer, al media día, la noche, la media noche y los domingos. Además de un espacio dedicado a las noticias de la comunidad, una revista de variedades, y otras producciones nacionales e internacionales.

Contacto Directo es un programa de carácter informativo y de opinión transmitido de lunes a viernes de 7:00 a 7:45 am, con una duración de 45 minutos. Sus conductores son Alfredo Pinoargote y Estefani Espín.

El formato del programa es en vivo y el género televisivo utilizado por los conductores es la entrevista, a través de la cual se abordan temas políticos y de actualidad. A lo largo del programa existe la participación de tres entrevistados, quienes son seleccionados de acuerdo a la especialización en el tema, su importancia en la sociedad, su conocimiento y experiencia.

En el sitio web de Ecuavisa (2014) se lo define como “formato de periodismo de opinión que trata temas actuales, nacionales, cuestionando a las figuras más trascendentales del momento” (párr. 1).

Contacto directo tiene una clasificación A, Apto para todo público; sin embargo, por su horario establecido, género utilizado e información emitida se puede afirmar que su

público/target pertenece a un estrato social de clase media alta, personas interesadas en escuchar un análisis más profundo referente a la realidad nacional, que realizan un seguimiento, ya sea mínimo, de los temas ahí tratados.

En lo que respecta a la estructura, el programa consta de:

- Introducción: Presentación de los invitados y los temas que se van a tratar.
- Desarrollo: Serie de preguntas y respuestas.
- Final: Despedida del programa.

Contacto Directo está distribuido en tres bloques: el primer bloque empieza con una pastilla de presentación, cuya primera intervención la hace la conductora Estefani Espín, quien presenta a cada uno de los entrevistados junto con el tema, ella da paso a la primera entrevista de Alfredo Pinoargote, quien contextualiza el primer tema apoyado de material audiovisual – videos de archivo, documentos oficiales, imágenes, comunicados - en ocasiones incluso emite un comentario.

El segundo y tercer bloque, igualmente se componen de otro espacio de entrevistas y una despedida, en el caso del tercero. Los tres bloques están separados por dos secciones de publicidad comercial.

La duración del espacio que tiene el entrevistador con el invitado por lo general es de 15 minutos, excepto con el último invitado, a quien se le concede menos tiempo por tratarse de un tema menos relevante. Cada intervención tiene una duración de un minuto, tiempo en el que existen pequeñas interrupciones, más en el caso de Alfredo Pinoargote.

Las preguntas suelen apoyarse en material audiovisual de archivo para que el invitado opine al respecto y aunque ya están establecidas previamente, el entrevistador tiene la libertad de repreguntar durante el desarrollo de la entrevista.

A más de las claquetas para los nombres de los intervinientes, se colocan también otras palabras o frases claves como: “¿Cambio de discurso?” “Propuestas presidenciales sobre inversión en educación” “Costos Metro Quito”, entre otras. La mayoría de entrevistados no se encuentran en Guayaquil, lugar donde está el estudio principal del programa; por lo que se utiliza mucho la técnica del “*Split screen*” o pantalla dividida, lo que claramente denota que ambos personajes no se encuentran en el mismo sitio.

Cuando ocurre lo contrario, se enfoca al invitado de acuerdo a su intervención, utilizando un plano medio corto.

3. 1.2. Línea editorial del programa

Contacto Directo pertenece al canal privado Ecuavisa, medio que, aunque no ha declarado abiertamente su oposición al gobierno, señala con frecuencia muchas acciones negativas del actual régimen hasta el punto de llegar al enfrentamiento con el primer mandatario, quien en reiteradas ocasiones ha criticado a los periodistas, los comentarios y las noticias emitidas por este medio de televisión.

Está claro que la televisión privada es aquella cuyo propietario son accionistas particulares, o un dueño principal y que se subvenciona con publicidad. Entonces, la principal diferencia estructural entre los medios privados y públicos es la forma de financiamiento. La televisión privada, por lo tanto, va a responder a intereses publicitarios y particulares, lo que influye indiscutiblemente en su línea editorial, sobre todo al momento de priorizar temas.

Trejo Delarbre en su artículo “Diferencia y novedad de la televisión pública” (2003: párr.5) dice que:

Toda televisión, de una u otra forma, entretiene, informa e incluso educa; pero la televisión comercial hace todo eso para ganar dinero o para cumplir con la agenda de algún grupo de interés privado. La televisión privada construye sus audiencias de acuerdo con los objetivos que le impone la mercadotecnia.

Alfonso Espinosa de los Monteros (1976: 17) reconocido periodista y Director Nacional de Noticias de Ecuavisa no discute en que todo medio de comunicación tiene su tendencia; pero líneas más abajo considera que:

Cuando se tiene la conciencia de servir a la comunidad, más allá de los hechos transitorios de la política, se tiene ya el fundamento principal. También es una cuestión de método: si la orientación se hace a través de un Consejo Editorial, donde actúan varios criterios, de hecho ya se está rompiendo un supuesto monopolio de pensamiento que pudiera darse.

En el capítulo II del Código Deontológico de Ecuavisa (2013: 1) el canal se define como independiente: “Televisora Nacional Compañía Anónima Telenacional C.A. es un medio de comunicación independiente comprometido con el desarrollo y progreso del país difundiendo con ética, calidad y responsabilidad contenidos periodísticos, programación de entretenimiento y publicidad”.

Al decir independiente quiere decir que es un medio autónomo, que mantiene sus propias opiniones e ideologías sin la intervención de terceros; a pesar de esta independencia de la que hablan, no se puede discutir que en el país en los últimos años se ha marcado dos tipos de medios de comunicación: “los que están a favor” y “los que están en contra” del gobierno. Ecuavisa por sus antecedentes y constantes problemas con el actual régimen entraría en el primer grupo.

3.1.3. Nombre y slogan

Contacto Directo maneja un slogan que presenta claramente sus objetivos. Este slogan siempre se presenta después del reportaje introductorio: “La actualidad, los protagonistas, el análisis y la información en Contacto Directo”.

Las dos palabras usadas en el slogan son puntuales pero con un significado profundo. Contacto es tratar a una persona, mantener un encuentro con ella, la palabra directo es la que más peso tiene en el slogan y significa carecer de desviaciones o interrupciones, ir en “línea recta” hacia su fin y objetivo. Entonces, se pretende mantener un contacto directo, es decir, encontrarse con la fuente oficial para emitir las noticias de actualidad a tiempo, sin accidentalidades ni improvisaciones.

Hoy en día el televidente se ha vuelto más exigente con lo que recibe y observa, le interesa la noticia actual, la primicia, las fuentes oficiales, los actores principales y sobre todo, el análisis. No se trata ya de un televidente pasivo que solo busca recibir información digerida, este quiere una explicación y un contexto que lo sitúe en la problemática, que le haga reflexionar al respecto y sacar sus propias conclusiones. Pensando en ello, el slogan de este programa pretende resolver dudas, inquietudes y brindar un estudio del caso, a través de los protagonistas de la información, de varias voces que contrasten y complementen la opinión de un ciudadano común.

De hecho, el programa cumple con estos objetivos planteados en su slogan. Sus invitados son los protagonistas, las noticias son de actualidad y de interés para la sociedad, incluso debido al horario del noticiero, muchas veces las opiniones de las voces oficiales se develan en este espacio, al ser el primero en transmitir la versión oficial. Sin embargo, a medida que avance este estudio, veremos si los entrevistadores/conductores respetan y cumplen con estos enunciados, sobre todo si se trata de un análisis e información imparcial.

3.1. 4. El entrevistador, Alfredo Pinoargote

Guayaquileño de nacimiento con 68 años de edad. Es doctor en Jurisprudencia. Su trayectoria en el periodismo inició en los medios escritos, apareció en la columna de opinión de Diario EL UNIVERSO con el primero de sus numerosos editoriales; Además de escribir artículos de opinión se desempeñó como jefe de redacción de Quito de este diario y editor general de la revista Vistazo, en la cual colaboró desde 1978 con notas de tinte político. Su experiencia como editor de EL UNIVERSO de sus páginas dominicales le permitió adentrarse en el campo de la investigación.

En la pantalla chica, Pinoargote apareció entre las décadas de los ochenta y noventa como invitado a programas de opinión o entrevistando a candidatos en procesos electorales como el de 1992. Por los años 90, permaneció lejos del país por más de una década, al aceptar el cargo de embajador ante la Unión Europea y las Naciones Unidas en Ginebra en los gobiernos de Oswaldo Hurtado (1981-1984), Sixto Durán Ballén (1991-1995), Abdalá Bucaram (1996-1997), Fabián Alarcón (1997-1998), Jamil Mahuad (1998-2000) y Gustavo Noboa (2000-2003).

A su regreso, los directivos de Ecuavisa le propusieron sumarse a “Contacto Directo”, lo cual no aceptó. Sin embargo, en el 2003, entró a formar parte del canal del cerro para conducir y dirigir el programa de opinión “Detrás de la noticia”, el cual tiempo después salió del aire.

Años más tarde, se integró como presentador y director de Contacto Directo en lugar del reconocido y polémico Carlos Vera. Su objetivo fue reestructurar este espacio informativo y demostrar que los espacios de opinión no deben ser restringidos ni censurados. En una entrevista realizada por diario EL UNIVERSO, titulada “Alfredo Pinoargote: Soy frontal y agresivo” (2009) él afirma:

Soy frontal y agresivo y creo que en Ecuador realmente existe libertad de expresión. La he gozado en el canal y el Gobierno con mi programa. No hay que llenarse de prejuicios ni de listas negras de lo que cae bien o mal. Uno puede estar en desacuerdo con la gente, pero cada quien tiene el derecho de expresar su punto de vista y es obligación del periodista dar ese espacio a la gente, tratando, eso sí, de hacer el contrapunto y llegar al esclarecimiento de los hechos (Párr. 10).

3.2. Pulso Político

3.2.1. Presentación del programa

Este programa nació en TC Televisión, cadena fundada el 9 de julio de 1968 por el empresario Ismael Pérez Perasso, cuyas transmisiones empezaron el 30 de mayo de

1969. Produce y transmite un noticiero con tres emisiones diarias, programas de variedades, deportes y telenovelas, se caracteriza especialmente por los programas tipo concurso y *reality shows*.

Pulso político se define como “uno de los programas de debate, opinión e investigación de mayor credibilidad de la TV ecuatoriana. La revista política, social, de investigación y debate más innovadora del país; rompiendo esquemas y fácil de digerir.” (TC Mi Canal, 2014) Luego de 5 años de transmitirse por la señal de TC Televisión, todos los domingos de 9:00 a 10:00 am, se trasladó al canal público Ecuador TV emitiéndose y grabándose todos los martes a las 22:30 pm. Ecuador TV llegó a un acuerdo con TC para retransmitir el programa todos los domingos. La diferencia radica en que ahora Pulso Político se graba y pertenece al canal público.

Para nuestro estudio de caso, analizaremos al programa durante su total permanencia en TC Televisión, pues fue en este medio donde se desarrollaron las entrevistas a los candidatos presidenciales para las elecciones de febrero de 2013.

El programa se transmite en vivo y el género utilizado es la entrevista acompañada principalmente de debate, pues se trata de un programa que reúne en un mismo estudio de televisión a tres o más voces distintas que opinan e interactúan simultáneamente. Estas voces son invitados de acuerdo a su experiencia y conocimiento, por lo general son catedráticos, sociólogos, historiadores, etc. Hay que mencionar que en ocasiones solo existe un invitado, esto sucede cuando se trata de una personalidad política muy importante y de un tema trascendente que requiere de más profundización.

Pulso Político sigue la estructura de introducción, desarrollo y final. Se divide en dos bloques con un corte comercial cada uno. En ocasiones, por ejemplo, el programa maneja un solo bloque con un personaje trascendente, en época electoral sucedió esto.

El primer bloque dura 30 minutos y en este participan 3 o 4 invitados con los que se desarrolla el debate. El segundo bloque comprende lo que resta del programa, donde los invitados interactúan sobre los demás aspectos elementales del tema propuesto.

En el programa se tratan temas de coyuntura a nivel nacional e internacional. Cuando el invitado es solo uno, se presenta un perfil de su trayectoria. Además durante las entrevistas se proyectan reportajes, testimoniales y fotografías para complementar el tema y provocar debate entre los participantes.

El entrevistador mantiene un diálogo activo con sus invitados, las repreguntas contribuyen a ello, tratando de que todos tengan un tiempo equitativo de intervención que suele ser de dos minutos. Al ser un programa de opinión, Carlos Rabascall da su punto de vista y emite sus comentarios.

En época electoral se estableció una nueva dinámica, se les otorgaba a los candidatos presidenciales 3 minutos para presentar sus propuestas presidenciales, luego se procedía a las preguntas y respuestas y al final los ciudadanos podían expresar las inquietudes que deseen, a través de llamadas telefónicas o el uso de las redes sociales.

Existen líderes de opinión que por su experiencia y credibilidad participan en segundas ocasiones en el programa. Ellos son Fernando Carrión, profesor investigador en la FLACSO; Jorge León, politólogo; Isabel Ramos, investigadora del programa de estudios de comunicación en la FLACSO; Fidel Márquez, analista económico; Ricardo Cobo, sociólogo; Walter Spurrier, analista económico, Juan Paz y Miño, historiador, entre otros.

Al formular las preguntas se usan frecuentemente noticias de periódicos nacionales o videos de archivo, y si bien éstas tienen una preparación previa, el entrevistador repregunta constantemente; incluso al final del programa existe una conclusión de cada uno de los participantes.

En el programa existe un juego de cámaras dinámico; por ejemplo se usan planos generales para enfocar a todos los participantes, primeros planos a quien interviene y primerísimos primeros planos para resaltar detalles de la conversación.

3.2.2. Línea editorial

TC Televisión es un canal incautado⁴, cuyo contenido cambió evidentemente a partir de este proceso, marcando así una tendencia a favor del gobierno. La crónica roja y el amarillismo han sido la bandera de este canal, lo que ha vendido y mantenido un rating elevado durante estos años; sin embargo, a partir de la incautación TC televisión ha sido mucho más cuidadoso con las noticias emitidas, principalmente si involucran al primer mandatario, Rafael Correa.

⁴ Incautación.- Toma de posesión por un tribunal u otra autoridad competente, de dinero o bienes de otra clase. Según la AGD los propietarios del grupo Isafas poseían una deuda generada al recibir dinero del Estado durante la crisis financiera de 1998 y 1999, cuando estos eran accionistas de Filanbanco. Como consecuencia, TC Televisión pasó a manos de Sistema Ecuatoriano de Radio y Televisión S.A. (SERTVESA) bajo el nombre de TC Televisión.

Por lo tanto, el programa Pulso Político cuida mucho sus comentarios y palabras, proyectándose como un espacio de debate y opinión pluralista y vertical. Carlos Rabascall contribuye en ello y maneja el lema de un programa de opinión que aporta con la construcción de pensamiento crítico, conciencia y reflexión ciudadana. Obviamente el entrevistador no ha declarado su postura política, muchos afirman que es de centro y sí, en su entrevistas trata de abordar los temas coyunturales desde todas sus aristas; pero es conocida su amistad con el presidente Rafael Correa, del cual siempre habla en los mejores términos.

Más adelante con el estudio sobre el cumplimiento de los parámetros de la entrevista periodística analizaremos si su tendencia esta indirectamente marcada o no.

3.2.3. Nombre y slogan

Si bien el programa no maneja un slogan específico, en su línea gráfica al inicio aparecen las palabras claves: Debate, libertad de expresión, opinión e investigación; además en los promocionales se habla de *“Una nueva forma de tomarle el pulso al país”*.

La expresión “tomar el pulso” en política suele aparecer en los artículos de opinión de los periódicos, pero ¿Qué significa realmente? Según la página web Vida y Salud (2009) el pulso en medicina se define como:

Un conjunto de golpes o latidos producidos por el movimiento de la sangre en las arterias, sirve para saber la frecuencia cardíaca, el ritmo de los latidos y su frecuencia. La medición del pulso proporciona información importante acerca de la salud. Cualquier cambio de la frecuencia cardíaca normal puede ser indicio de una afección (párr.2).

Entonces, este nombre Pulso Político da a entender al televidente que los problemas de la sociedad y las dudas colectivas y personales serán detectadas y resueltas a través del debate y la opinión. Se trata también de "tomarle la mano" a algo, entender cómo funciona un mecanismo, actitud o sistema. Remite también a conocer la verdad.

La interpretación de las palabras claves es muy clara, se busca la pluralidad de voces. El programa nació con ese objetivo: crear un espacio de opinión que aporte con la construcción de pensamiento crítico, conciencia y reflexión ciudadana, un espacio que enriquezca la democracia del país.

3.2.4. El entrevistador, Carlos Rabascall

Guayaquileño. Es un ingeniero comercial de 54 años. Antes de ingresar a la televisión se desempeñó como consultor financiero en marketing y comunicación. Sus primeros pasos en el mundo del periodismo fueron como locutor en la emisora radial Diblu. Incursionó en “Tertulias”, programa que transmitía Caravana TV; formó parte de CN Plus desarrollando entrevistas en el espacio “Primera hora”. Sin embargo, donde realmente se consolidó y salió a la luz como entrevistador fue en su programa “Pulso Político”, donde entrevistó y lo sigue haciendo a personalidades importantes del acontecer nacional.

Muchos televidentes lo han caracterizado como un hombre luchador que a pesar de nacer sin una pierna ha logrado sus sueños. En el lado profesional, consideran que es carismático, crítico y con un gran ímpetu para hablar.

Lleva más de 7 años de experiencia en el mundo de la televisión, lo que le ha permitido desenvolverse en pantalla, conocer a los entrevistados, analizar sus puntos de vista y sobre todo, tener un estilo propio que lo diferencia de todos los demás entrevistadores. Por ejemplo, una de las características principales de la conducción de Rabascall es que no permite que las personas monopolicen la palabra, busca que todos tengan el mismo tiempo de intervención e imprime dinámica para dar la palabra a todos los invitados, manteniendo un orden y evitando que hablen al mismo tiempo.

Su constante gesticulación, su tono de voz al momento de intervenir y el exagerado movimiento de sus manos son algunos rasgos expresivos de Carlos Rabascall.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS EN CONTACTO DIRECTO Y PULSO POLÍTICO

4.1. Introducción

En base a los resultados obtenidos en la siguiente matriz comparativa de ambos programas, se analizará si los entrevistadores Carlos Rabascall y Alfredo Pinoargote cumplen con los parámetros de calidad en la entrevista periodística realizada al candidato opositor Guillermo Lasso, para lo cual se usarán cada una de las variables medidas cuantitativamente.

Matriz comparativa				
		Carlos Rabascall	Alfredo Pinoargote	Observaciones
PREPARACIÓN	Uso de material físico: periódicos, apuntes.	8	0	
	Empleo de material audiovisual: reportajes, archivos de video.	12	1	Primer caso: Jorge León- Politólogo / Pablo Zambrano- Analista económico/ Fernando Carrion- Experto en Seguridad
EJECUCIÓN	Interrupciones innecesarias	21	0	48'57" Primer caso: Existen 16 interrupciones, la entrevista pierde el hilo conductor.
ROL DEL PRESENTADOR	Protagonista: Número de intervenciones innecesarias	21	1	
	Mediador: De acuerdo al número de preguntas productivas y mirada a la cámara	7	2	
PREGUNTAS	Productivas	7	2	
	Duras	5	1	
	Complejas	6	2	
	Previsibles	2	5	
	Cerradas	3	1	
	Capciosas/inducidas	11	6	
RECURSOS EXPRESIVOS	Cambio de expresión	7	3	
	Cambio de postura	40	0	
	Movimiento de manos	242	5	
	Mirada al entrevistado	55	9	
	Mirada al público/cámaras	9	4	
	Sonrisa	6	0	Primer caso: 48'57" sonrisa sarcástica de Rabascall
RECURSO DRAMÁTICOS	Cambio de tono	13	4	Segundo Caso: 4'34" Eleva tono de voz.
NARRACIÓN VISUAL	Plano general	44	0	
	Plano medio corto- Enfoque al entrevistador	57	11	
	Plano medio corto- Enfoque al entrevistado	49	15	
	Plano detalle	1	0	42:46 plano al detalle de las exportaciones no petroleras
El manejo del tiempo y la objetividad no son medibles cuantitativamente, los analizaremos cualitativamente.				

Primer Caso: Programa Pulso Político.

Ficha Técnica

Fecha: 20 de enero de 2013.

Tema: Propuestas presidenciales.

Entrevistador: Carlos Rabascall.

Invitado: Guillermo Lasso.

Duración del programa: 1 hora.

Características generales del programa

Se trata de una entrevista en directo, que se realiza en estudio y con un entrevistador fijo. Es un encuentro que ha sido acordado con anterioridad como parte de una serie de entrevistas que se realizaron a todos los candidatos presidenciales. Es una entrevista eminentemente política que toca temas de actualidad e interés social. El entrevistador, Carlos Rabascall, actúa como experto en el rol de periodista, ya que su formación la realizó como ingeniero comercial. Rabascall dialoga con Guillermo Lasso, que en este caso lo clasificaremos como un hiperentrevistado, un personaje mediático, acostumbrado a ser invitado a programas de televisión para hablar sobre sus propuestas presidenciales.

Segundo Caso: Programa Contacto Directo.

Ficha Técnica

Fecha: 18 de febrero de 2013.

Tema: Propuestas presidenciales.

Entrevistador: Alfredo Pinoargote.

Invitado: Guillermo Lasso.

Duración: 18'37"

Características generales del programa

Es una entrevista en vivo que forma parte del espacio destinado a las elecciones presidenciales donde se entrevistó a los candidatos de los distintos partidos y movimientos políticos. El programa se realiza en un estudio con un entrevistador fijo, el que aborda un tema político enfocado meramente en las propuestas presidenciales de cada candidato, en este caso de Guillermo Lasso, quien como ya dijimos anteriormente cae en la clasificación de hiperentrevistado. Alfredo Pinoargote es doctor en jurisprudencia con experiencia previa en medios de comunicación, por lo que analizaremos cómo maneja la entrevista con el candidato opositor.

4.2. Análisis comparativo de variables

4.2.1. Preparación de la entrevista

“Si un periodista está lo suficientemente preparado y sabe conducir el diálogo de una manera adecuada, tarde o temprano obtendrá frutos” (Cantavella 1996:58).

a) Uso de material físico como periódicos, revistas y apuntes

En el primer caso se nota claramente que el entrevistador Rabascall se ha preparado para el programa, conoce bien al entrevistado, se apoya y complementa en declaraciones anteriores. Ocho veces mira sus apuntes y pregunta en base a ellos, los que le sirven de respaldo para tener los datos oficiales y las fechas exactas de las afirmaciones del candidato. Durante la entrevista aborda distintos temas de la coyuntura política relacionados con el personaje. Por ejemplo, pregunta sobre la relación que tuvo con el ex presidente Jamil Mahuad, sobre el movimiento CREO, sus propuestas presidenciales y más, preguntas nada elementales. Sus documentos y dotación retórica hacen de la entrevista un encuentro con una investigación intensa que le permiten a Rabascall mantener un diálogo activo y contextualizado, replicar y hasta cuestionar.

Por otro lado, Pinoargote utiliza muy poco sus apuntes, si se nota una preparación previa – aunque no muy intensa- en sus preguntas, cuyo contexto es explicativo. Por ejemplo pregunta sobre el incremento de impuestos, de las relaciones internacionales, del bono de desarrollo humano; entre otros temas que denomina y en los que se ha preparado habitualmente. Un buen entrenamiento periodístico y documental para hacer una entrevista política siempre potenciará las facultades y reducirá las deficiencias del encuentro.

b) Empleo de material audiovisual: reportajes, archivos de video e infografías

Rabascall utiliza en doce ocasiones materiales audiovisuales, en su mayoría son videos donde expertos en el tema formulan sus preguntas al candidato opositor, entre ellos están el politólogo Jorge León; Pablo Zambrano, analista económico y Fernando Carrión, experto en seguridad. También hay gráficos de las preguntas realizadas por las personas que participan a través de las redes sociales. Estos elementos convierten al programa en un encuentro llamativo e inclusivo, donde el televidente se siente atraído

por estos gráficos y videos; además se siente parte de programa al poder enviar sus dudas a través de la red social twitter. En el caso del programa Contacto Directo solo en una ocasión se utiliza una infografía que muestra a todos los candidatos presidenciales y su aceptación, una especie de cuadro estadístico. En lo que resta de la entrevista no se ve ningún elemento gráfico, tan solo a los dos involucrados con algunos juegos de cámara. Podemos decir, entonces que Rabascall se preocupa mucho más por preparar su programa en base a la investigación de declaraciones antiguas o videos complementarios para que las preguntas no sean repetitivas y previsibles, he ahí la razón del uso de tantos apuntes y videos externos. Pinoargote deja de lado la investigación y entrevista en base a sus conocimientos y las noticias del día a día, lo que provoca que falten preguntas interesantes y sobren preguntas insignificantes. Está claro que los programas tienen formatos distintos; sin embargo, Pinoargote podría ser más proactivo y utilizar gráficas en sus preguntas.

José Francisco Sánchez (2003: 31) dice al respecto:

Si uno no se ha preparado suficientemente con una mínima documentación previa estamos indefensos y dejamos indefensos a nuestros televidentes. Además es muy probable que las preguntas tengan los siguientes defectos:
No sirven para perfilar al personaje o el tema.
Algunas preguntas obtendrán respuestas incompletas, inadecuadas o respuestas que no pueden considerarse como tales.
Probablemente, las preguntas no estarán articuladas en torno a un tema central, el tema de la entrevista, y presentarán el aspecto de un pim-pom dislocado y caótico.

4.2.2. Ejecución de la entrevista

a) Interrupciones

El buen clima de la entrevista y el *rapport* los mediremos a través de las interrupciones innecesarias, pues es a través de éstas que la entrevista pierde su hilo conductor y se convierte en un enfrentamiento más que en un diálogo, y son las interrupciones las que pueden develar algún tipo de apego o favoritismo. La interrupción que se da para precisar una respuesta o para colocar de nuevo al entrevistado en el tema es válida. El problema radica cuando estas interrupciones no tienen un objetivo claro o cuando el entrevistador asume el protagonismo como estrategia. El académico Hernán Reyes⁵, señala:

⁵ Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas; MA en Desarrollo y Género. Actualmente ocupa el cargo de delegado en el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación, CORDICOM.

La cantidad que interrumpe el entrevistador depende del por qué lo interrumpe; si es que el entrevistador esta interrumpiendo al entrevistado en la medida en que el entrevistado está evadiendo el tema, esa interrupción es bienvenida, más bien es una muestra de profesionalismo periodístico.

Carlos Rabascall, por ejemplo, interrumpe en veinte y un ocasiones a su invitado durante una hora de programa y lo hace sin obtener alguna información productiva. Veamos algunos ejemplos:

Ejemplo 1

El minuto 48'57" de la entrevista es el que más llama la atención, pues se evidencian la mayor parte de interrupciones. En este fragmento el ambiente confortable con el que inició la entrevista, ya no existe. 17 interrupciones hacen que el encuentro se convierta en una confrontación, en la que gana quien más refuta.



CR: Ese sistema de preferencias del que usted habla nos ataca a lo que usted llama modelo actual, es decir, beneficiar a los productos primarios, ahí no hay ninguna transformación de materia prima, y usted mismo dice no podemos seguir en el mismo modelo. **(Interrupción)**

GL: Pero no se anticipe pues Carlos, usted es un profesional serio. **(Interrupción)**

CR: Al igual que usted. No se preocupe. **(Interrupción)**

GL: Le agradezco. **(Interrupción)**

CR: Esto no es una mesa de *ping pong*. **(Interrupción)**

GL: Le agradezco, pero no se anticipe. **(Interrupción)**

CR: Pero tengo que preguntarlo, porque luego se me va.

GL: Está bien que me pregunte pero sus preguntas, que sean preguntas que no impliquen afirmaciones. **(interrupción)**

CR: No están aplicando afirmaciones, acuérdesse de que una entrevista se fundamenta en cosas que ambos interlocutores dominan. **(interrupción)**

GL: No cuestione las cosas que todavía no he afirmaba, Vamos parte por parte. **(Interrupción)**

CR: Yo no estoy cuestionando, yo estoy planteando la inquietud. **(Interrupción)**

GL: Pero no se moleste, vamos a su pregunta. **(Interrupción)**

CR: No me molesto, yo estoy muy relax aquí, además estoy enfermo.

GL: Vamos a su pregunta.

CR: Vamos Guillermo Lasso, pero a la respuesta concreta que se me va el tiempo.

GL: A ver ¿cuál era su pregunta?.

CR: Se da cuenta no me pone ni atención. (Risas) **(Interrupción)**

GL: No, no me diga eso, le he puesto demasiada atención que he venido el domingo a atender su invitación. **(Interrupción)**

CR: Al mismo canal que dice que le va a denunciar. Se da cuenta que tiene una hora para hablar. **(Interrupción)**

GL: Como me dijo usted durante los cortes comerciales que ha invitado a los 8 candidatos que algunos le han dicho que no van a venir y el candidato presidente aun no le contesta. **(Interrupción)**

CR: No, no me contesta.

GL: Fíjese que yo he ido a todas las entrevistas. **(Interrupción)**

CR: Qué bueno. Ok.

GL: Porque yo no quiero perder la oportunidad de exponer mis programas de gobiernos a todos los ecuatorianos. **(Interrupción)**

CR: Pero no hagamos tantas digresiones que se nos va el tiempo. **(Interrupción)**

GL: Vamos a su pregunta.

Esto no puede suceder en una entrevista, no se trata de quien tiene o no la razón o de que el entrevistador tenga un papel de contrincante político, se trata de profundizar en los temas. El periodista contesta con un tono incluso irónico a su invitado, se deja llevar por sus impulsos y cae en el juego. El invitado siempre tendrá la ventaja, más aún si es una voz oficial y el protagonista de los hechos. Por lo tanto, el periodista debe ceder y calmar sus impulsos; al fin y al cabo, él es quien más necesita que el entrevistado participe en su programa.

Una discusión debería ser para poner en juego las ideas y lo óptimo sería que quienes participen en ella no estén tratando de ganar la discusión sino de ganar con ella. Pero desafortunadamente la mayoría de las discusiones dejan de poner en juego las ideas para poner en juego los orgullos. Una vez sintonizado en un juego de orgullos, el canal de comunicación se bloquea y en lugar del ir y venir de las ideas se da un choque de vanidades. Si esto es cierto para las discusiones privadas, imagínese cómo se acentúan en las discusiones públicas. Nadie quiere verse derrotado en un escenario. (Hernández 2013: 64)

En este fragmento, la entrevista así como se manifiesta en esta premisa se convierte en un juego de orgullos, donde el más afectado es Rabascall.

Para que una entrevista tenga éxito no solo se debe conocer el tema, si no se desarrolla en función del respeto, no se llegará a alguna conclusión; por el contrario, se perderá valioso tiempo en discusiones polémicas que pueden ganar rating y sintonía, pero que jamás aportarán algo a los televidentes. El sociólogo Wladimir Sierra⁶, explica por qué se da este fenómeno:

Por la forma que tiene nuestra cultura, el público nuestro exige que el entrevistador también se vuelva protagonista de la entrevista; por cuestiones culturales nosotros no buscamos adquirir informaciones verídicas que nos anuncien cuestiones políticas, sino lo que buscamos es la problematización discursiva, es decir, un poco de pelea.

Esto tampoco quiere decir que el invitado puede desviarse y obviar las preguntas, peor aún abusar del tiempo que se le ha otorgado o dirigirse de forma negativa hacia el conductor. Si bien pueden no concordar con sus ideologías políticas, esto no es una pauta para que el ambiente de cordialidad y respeto se pierda. Como lo mencionamos en el primer capítulo tanto entrevistado como entrevistador tienen derechos y deberes

El periodista es un mero altavoz, transmisor de lo que le quieran contar, sino intermediario de las cuestiones que el público desea formular. Muchas veces, éste que puede identificarse con el pueblo o con el electorado, de alguna manera delega en el entrevistador las preguntas que le gustaría hacer al político o representante de un poder si le permitieran acercarse a él. No se le puede defraudar con apaños y componendas que hurtan ciertas realidades y opiniones poco gratas. (Cantavella 1996: 16)

A diferencia del primer caso, la entrevista de Pinoargote se lleva a cabo en un clima tranquilo, como se evidencia en la matriz no existen interrupciones; más bien el entrevistador respeta el turno de Lasso sea cual sea el tiempo que se tome para responder. La excesiva amabilidad está presente a lo largo de la entrevista por lo que se convierte en un diálogo sin emoción, pues no hay una exploración de las dudas y

⁶ Dr. Phil., Sociología y Ciencias Políticas. Actualmente es Director de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE.

contradicciones de Lasso y los tópicos tratados quedan en el aire, muchos de ellos sin una contestación concreta. Pinoargote asume un papel totalmente pasivo y deja hablar al entrevistado sin tomar en cuenta el tiempo, se vuelve una entrevista lineal, sin diálogo ni gracia para las audiencias.

Al contrario del programa Pulso Político, en esta entrevista no existen confrontaciones. Es un encuentro excesivamente sereno entre dos personajes que comparten la misma ideología política y que se enfocan en lo negativo del gobierno de Correa, en las acciones que según ellos han afectado al pueblo ecuatoriano. Esto tiene una razón de fondo, así lo afirma Hernán Reyes:

En el caso de no interrumpir nunca y no hacer repreguntas, mayoritariamente esto es señal de una cierta sumisión y sometimiento por parte del periodista hacia el entrevistado. Normalmente cuando no hay repreguntas, no se trata que todo está absolutamente claro sino de que hay una especie de complacencia, un especie inclusive de acuerdo, de aquiescencia por parte del entrevistador con el entrevistado y tiene un similar efecto a darle el micrófono durante todo el tiempo de la entrevista, no digo en un sentido literal, sino de dejarle que maneje la entrevista, el entrevistado y no el entrevistador.

La conversación está condicionada por las ideologías de los personajes, por lo que el entrevistador no lo cuestiona ni pone en duda las declaraciones de Lasso, ambos comparten el mismo pensamiento. No es una conversación imparcial en la que se habla sobre lo positivo y negativo, o se presentan las dos caras de la moneda, sino que se convierte totalmente en un ataque constante al actual mandatario.

4.2.3. Rol de presentador

a) Entrevistador protagonista

En cuanto al protagonismo, Rabascall es el que guía el encuentro desde el inicio hasta el final de la entrevista con veinte y un interrupciones innecesarias; aprovecha que Lasso si bien es un hiperentrevistado es un personaje pasivo que maneja un tono de voz suave y expresión calmada; al contrario de Rabascall que maneja un estilo más llamativo con elevadas inflexiones de voz, el movimiento de sus manos y su gesticulación. Incluso sus preguntas son más extensas que las respuestas de Lasso, pues las plantea en un contexto muy amplio para demostrar cuanto sabe del tema, lo cual no está mal sino fueran tan extensas, ya que eclipsa y minimiza el protagonismo del invitado.

En la entrevista en televisión el protagonista es el personaje y sus respuestas. No es misión del periodista competir con el invitado o intentar eclipsarlo con preguntas y enunciados muy largos que pretendan denotar un mayor conocimiento de los hechos que el propio personal (Halperín 2001: 35).

En las intervenciones de Carlos Rabascall se nota claramente el incumplimiento de esta norma. Veamos.

Ejemplo 2

Minuto 13'52''

En este fragmento de la entrevista se ve a un “entrevistador – estrella” que interrumpe a su invitado para acotar que el sí ha leído el libro, algo tan superficial e irrelevante que pudo haberlo dicho al final de la intervención de Lasso. Esta fue una interrupción innecesaria y un tanto egocéntrica que a más de afectar el *rappport* de la entrevista, le resta tiempo a la participación del entrevistado, lo que realmente importa



CR: Hay un tema que en las entrevistas nacionales e internacionales, a usted le preguntan Guillermo Lasso y este tiene que ver con su relación con el ex presidente Jamil Mahuad. Usted fue parte de este gobierno, fue primer gobernador y luego fue superministro, no es que yo le estoy llevando a la hipérbole el calificativo de ministro, pero así se lo calificó en ese entonces. Usted estuvo un mes y en ese momento usted dice “solo firme dos documentos: el de posición y otro en menos de 30 días, el de mi renuncia”

Sin embargo Guillermo Lasso voy a citarlo textualmente a usted en un programa que usted concedió al medio CNN con el entrevistador Ismael Cala, dice: “me retiré porque mis propuestas no fueron aceptadas por el presidente de la república y yo no compartía las decisiones que finalmente tomó,...luego continua, a continuación, de inmediato dice tuvimos largos debates donde yo tuve que sostener mi punto de vista y demostrarle primero que él estaba equivocado en lo que finalmente adoptó y luego demostrarle que mi recomendación era la más conveniente para los ecuatorianos. Aquí viene mi pregunta: yo no sé si estas conversaciones sean de carácter confidencial y usted pueda compartirlas con la ciudadanía, pero cuando habla dice que mis propuestas no fueron aceptadas. Cuando uno acepta un cargo y sobre todo un cargo tan delicado uno va conociendo el panorama de la política económica ecuatoriana, expone sus propuestas y en base a eso acepta o no acepta. ¿Qué pasó?

GL: Mire Carlos, le sugiero algo... le sugiero leer mi libro “Cartas a mis hijos” donde yo explico lo que usted acaba de leer y respondo su pregunta, porque en detalle... **(Interrupción)**

CR: Solo una precisión Señor Lasso

GL: Me permite contestar, le ruego me permita contestar (**Interrupción**)

CR: Va a contestar, solo una precisión Señor Lasso. Me mandó a leer el libro, sí lo he leído, pero acuérdesse que estamos con los televidentes que no todos lo han leído.

GL: Pero permítame contestar

CR: Por supuesto, encantado.

Nótese además lo extensa que es la intervención de Carlos Rabascall, si bien es necesario un contexto antes de formular las preguntas, lo aconsejable y como lo mencionamos en el primer capítulo es que una pregunta contenga las “3 C”: Sean claras, concisas y concretas, pues de lo contrario se corre el riesgo de que se involucren directa o indirectamente comentarios y puntos de vistas personales. No hay que abusar de los antecedentes a menos que sean necesarios.

En el segundo caso, Alfredo Pinoargote solo tiene una única intervención innecesaria, por lo que pareciera que otorga demasiado protagonismo a su invitado y se limita a elaborar las preguntas sin resaltar puntos importantes o si quiera re preguntar algo que no haya quedado claro. Sin duda, el protagonista de la entrevista es el invitado, los parámetros de la entrevista periodística manifiestan que así debe ser; sin embargo, es importante una interacción de ambos, más que un interrogatorio de clase judicial , pues la charla puede volverse aburrida, lo que en efecto sucede en esta entrevista que a pesar de durar cerca de 19 minutos resulta tediosa y hasta cierto punto hace que el televidente pierda su conexión y atención al escuchar la mayoría de tiempo a un solo personaje. Se habló en capítulos anteriores de que el protagonista no es el entrevistador sino el entrevistado; a pesar de esto, cualquier extremo no trae siempre los mejores resultados.

b) Mediador: De acuerdo al número de preguntas productivas

Desde el inicio del programa Carlos Rabascall manifiesta:

Nuestra intención en Pulso Político es el dar la oportunidad para que en eventos tan importantes para la democracia del Ecuador, los candidatos, las personas que aspiran a dirigir los próximos 4 años los destinos del país puedan exponer y compartir con ustedes los televidentes, los ciudadanos sus ideas, pensamientos y propuestas. Para que sean ustedes, queridos amigos, quienes saquen sus propias conclusiones y decidan en definitiva cual opción creen más conveniente para el país.

Se define como un mediador entre los candidatos y los televidentes y en efecto está cerca de cumplirlo pues efectúa más preguntas productivas que previsibles y cerradas; son en total siete preguntas productivas y tan solo dos previsibles y tres cerradas. Sin embargo, el nivel de preguntas capciosas opaca esta intención de mediación y la convierten en una especie de rivalidad con el candidato opositor, a quien no le queda de otra que desviar el tema haciendo énfasis en sus propuestas y no en las preguntas planteadas por Rabascall. Este ejemplo lo explica:

Ejemplo 3

Minuto 52'

Rabascall pregunta cómo Guillermo Lasso va a sacar a más de 4 millones de ecuatorianos de la pobreza, Lasso desvía su respuesta para deslegitimar al actual gobierno; Carlos Rabascall, al ser un tema importante debió haber retomado la pregunta, planteándola de otra forma o pidiendo al entrevistado que la responda; pero lo que hace es continuar con otra pregunta y volver a atacar a Lasso. Veamos.

CR: Usted habla de 4 millones 500 000 personas que viven con USD 75 para abajo y por tanto el eje central debe ser el combate y la lucha contra la pobreza, todos los candidatos dicen lo mismo. Y está bien que lo digan, el tema no se trata que no tengan la intención de luchar contra la pobreza, sino en el cómo. ¿Cómo vamos a sacar a estos 4 millones 500 000 de ecuatorianos de la pobreza, porque usted dice a mediano plazo 4 millones 500 000 empleos, yo propongo un millón de empleos, dentro de ese millón de empleos cuántos responden a este sector?

GL: Le quiero decir una cosa, usted dice todos los candidatos hablan de la lucha contra la pobreza, pero hay uno el candidato - presidente que no solo habla sino que ha tenido la oportunidad durante 6 años de presentar resultados realmente eficientes de lucha contra la pobreza en momentos en que el Ecuador ha gozado de los más altos precios del petróleo y no vemos pues una reducción de la pobreza acorde con ese nivel de recursos y por ese espacio de años de gobierno. Por lo tanto yo soy un candidato que habla de la pobreza y la necesidad de luchar contra ella con ideas nuevas que representan el contraste total de modelo actual. Por lo tanto yo tengo el beneficio de la duda, ya tenemos la certeza con el candidato - presidente.

Rabascall, muchas veces, confunde a los espectadores con pequeños enfrentamientos con Lasso, que nada tienen que ver con el tema central y que hacen que el tiempo en televisión se desperdicie, por lo que constantemente repite “me queda poco tiempo” “ok, sigamos” “me quedan 9 minutos, apurémonos”. Es decir, que si bien tiene la intención de ser mediador, no llega a cumplir del todo su objetivo.

Pinoargote por su parte, pareciera que no tiene la intención ni cumple con el objetivo; pues en sus intervenciones solo formula dos preguntas productivas con respuestas claras,

pues el error en el que cae es guiar la charla con tópicos que Lasso se sabe de memoria, en total cinco preguntas previsibles, como esta:

Ejemplo 4

Minuto 1'24"

AP: Cada candidatura estructura una base de alianzas, esta plataforma la de CREO, ¿Cómo está estructurada? ¿Cuáles son las alianzas de la plataforma Unidos por el Ecuador?

GL: La plataforma Unidos por el Ecuador es la plataforma de unidad más amplia que se construido dentro de estos 8 binomios. Nos apoyan más de 20 organizaciones y actores políticos, dentro de los que puedo destacar a la izquierda democrática, cuya 25 convención tuvo lugar en Santo Domingo el día sábado, donde asistí. También tenemos el apoyo en la provincia del Guayas, del alcalde Jaime Nebot y en la provincia del oro de Carlos Fasquell Batalla. Por lo tanto es una candidatura con el más amplio espectro político y apoyo porque comprenden que esta es la alternativa para el Ecuador, la alternativa que va a permitir un mejor futuro, mucho más feliz para todos los ecuatorianos.



“Se pretende que el entrevistado exprese lo mejor de sí mismo en el transcurso de la conversación, incitado por las preguntas y obligado a reflexionar a partir de estas” (Cantavella 1996: 27).

Pinoargote no cumple con este enunciado al no incitar a su invitado a reflexionar sobre sus propuestas, o comunicar sobre las dudas que tienen los ecuatorianos; sino que refuerza el discurso del candidato y no comunica lo que la audiencia quiere escuchar, más bien se deja llevar por su ideología política y convierte al encuentro en un diálogo que pareciese no está siendo transmitido en vivo.

Olvida a los espectadores, nunca menciona algún dato que llame su atención o que los incite a ser parte de ese encuentro, no le ayuda que el programa no incluya preguntas a través de las redes sociales, mensajes de texto o cualquier herramienta tecnológica. Wladimir Sierra dice que esto se debe a que “el *modus operandi* de estos espacios de opinión es tratar de imponer un discurso, es decir, cuando Alfredo Pinoargote invita a X político para entrevistarle, no quiere oír al político, sino quiere posicionar algo que él cree correcto o tal vez no él, su grupo, su empresa, etc.”.

Juan Cantavella (1996: 16) pensaba que “El periodista es un intermediario de las cuestiones que el público desea formular”.

En este caso, es evidente que la premisa no se cumple, pues el programa no se desarrolla en función al público. Existen varias formas para lograr que el público se sienta parte de la formulación de preguntas que reflejen intereses y necesidades de la sociedad; que el entrevistador y su invitado hablen para la audiencia; que el entrevistador mire de vez en cuando a las cámaras, así se sabe que se está dirigiendo a los receptores. Rabascall, por ejemplo, mira nueve veces directamente a la cámara mientras que Pinoargote solo lo hace 4 veces, contando la bienvenida y despedida, por lo que se convierte en un número poco representativo.

Otra forma de involucrar a la audiencia es la siguiente:

Durante la presentación y la despedida de la entrevista. Una vez situado el tema y el personaje de la entrevista en su contexto, el periodista explica al telespectador el motivo de la misma, haciéndole participar para que se involucre más en los asuntos que se tratan. Al final de la entrevista también es bueno que el presentador intente recoger para los espectadores los aspectos más importantes que ha aportado al personaje. Una buena síntesis de lo más destacado o novedoso que ha dicho el invitado servirá para fijar el mensaje de cara a la audiencia. (Balsebre, Mateu y Vidal 1998: 156)

Es en la entrevista donde se demuestra el poder social del periodista, no solo para preguntar sino sobre todo en la exigencia que tenga para que sus interrogantes sean contestadas y presentadas a los espectadores.

4.2.4. Preguntas

a) Productivas

Rabascall formula siete preguntas productivas, las que realmente informan y aportan datos que no se conocían o al menos que no se habían develado aún en público; a

diferencia de Pinoargote quien en toda la entrevista tan solo realiza dos preguntas que no se hayan hecho en otro espacio informativo. Esto, sin duda, afecta el desarrollo de este encuentro pues los televidentes quieren escuchar algo nuevo, no lo dicho siempre en los distintos medios de comunicación. Las preguntas de Pinoargote no son periodísticas, es decir, se asemejan más a un interrogatorio de un doctor en jurisprudencia, profesión de Pinoargote, ya que sus preámbulos y contextos incluyen datos jurídicos, tales como la Constitución en el artículo x menciona que, la disposición transitoria dice que... etc.

Para que una entrevista periodística sea exitosa, las preguntas productivas deben ocupar el mayor espacio, pues son estas las que realmente develarán datos relevantes para la opinión pública. Reyes, dice al respecto.

No solo un entrevistador tiene que efectuar una selección de temas alrededor de los cuales hacer preguntas, sino que debe escoger de esos temas algún aspecto fundamental alrededor del cual hacer la pregunta y requerir la respuesta del entrevistado. El momento en que los entrevistadores simplemente le dan carta blanca al entrevistado, le están poniendo el micrófono para que el entrevistado diga lo que quiere decir. Yo creo que el entrevistador tiene un compromiso y una responsabilidad fundamentalmente con la audiencia y sobre todo si se trata de temas polémicamente complicados. El entrevistador tiene la obligación de tratar que el entrevistado precise su respuesta y una pregunta del tipo ¿Qué opina usted de tal cosa? Le permite al entrevistado decir cualquier cosa y creo yo que atenta contra los derechos del público para poder recibir una respuesta precisa y directa.

b) Duras

No hay que confundir a las preguntas duras con las complejas, diferencia de la que hablamos en el primer capítulo. Cinco momentos difíciles tiene el encuentro de Rabascall con Lasso: su relación con el ex presidente Jamil Mahuad, el financiamiento de su campaña, los impuestos, las importaciones y exportaciones y la inversión social. En esos momentos, Lasso reflexiona y se cuestiona y si bien no expresa lo más profundo de sus pensamientos, manifiesta aspectos que de alguna forma lo delatan. Alfredo Pinoargote solo realiza una pregunta dura, lo que induce a cierto favoritismo al candidato opositor, a quien no pretende ni quiere hacerle entrar en conflictos ni poner en duda sus acciones. Durante la charla, Pinoargote realiza preguntas que contienen temas que Lasso domina a la perfección, olvidando así preguntas que aunque sean conflictivas, comprometidas y duras, son muy necesarias.

c) Complejas

Rabascall hace seis preguntas con argumentaciones demasiado extensas, que como lo dijimos anteriormente, solo sirven para que el entrevistador se luzca como conocedor absoluto del tema. Veamos:

Ejemplo 4

Minuto 59'52"

Esta pregunta a más de ser compleja también es capciosa pues la falta más grave viene cuando incluye en su pregunta un adjetivo calificativo y dice “no sería *absurdo* pensar eso” la calificación siempre tiende a dar un indicio acerca de cómo responder la pregunta o de expresar lo que el entrevistado quiere oír. En esta parte de la entrevista, el entrevistado está orientando la respuesta y persuadiendo sobre su invitado para tratar de cambiar su forma de pensar.



CR: Cuando usted menciona sobre el gasto en publicidad del presupuesto del 2012, yo tuve la oportunidad de entrevistar en diciembre del año 2011 al señor secretario nacional de la administración pública, Vinicio Alvarado, y le pregunté, todo lo que usted dijo, yo le pregunté porque también tengo la inquietud, pues 350 millones de gasto en publicidad suenan un barbaridad, pero él me explicaba que dentro de esos 350 millones no todo es pauta publicitaria, que la pauta publicitaria solo ascendía entre 20 y 22 millones de dólares que el otro tenía que ver con vacunas, con promociones, con libros, etc. Ante esa aclaración y considerando que el mercado publicitario está entre los 400 y 500 millones de dólares. ¿Sería absurdo pensar que ese sea el presupuesto?

GL: Usted ve los buses que transitan por Guayaquil, los buses que transitan por Quito, la cantidad de publicidad del candidato presidente. Usted ve que solamente, porque usted tiene una empresa de marketing y asesoría de mercadeo (**Interrupción**)

CR: Correcto, empresa privada por cierto.

GL: Usted sabe muy bien que el rubro de publicidad o de marketing no es solamente pauta. Hay otros, de promoción, de libros, de distribución de folletos, etc. (**Interrupción**)

CR: Hemos terminado

GL: Yo me comprometo con usted a enviarle una carta donde le adjunto todas las partidas del presupuesto que confirman que es verdad lo que yo afirmo

CR: Ok, gracias.

Fíjese el tiempo de intervención de Rabascall y el de Lasso. La diferencia es notable. El entrevistado responde a medias, el conductor le corta diciendo “Hemos terminado”. Las preguntas complejas quitan el protagonismo al entrevistado y hasta lo confunden por tener muchos datos un tanto innecesarios, como lo vimos en este ejemplo.

Sin embargo, esto no sucede en el segundo caso, pues Alfredo Pinoargote formula dos preguntas complejas, y si bien hace contextos extensos trata de darle mayor tiempo a su invitado. Ciertas preguntas de Pinoargote confunden no porque sean complejas sino porque están mal formuladas.

Ejemplo 5

Minuto 15'13''

AP: Se puede observar claramente que las visitas del presidente han sido precisamente a gobiernos que practican sistemas que no son aceptados como democráticos, por ejemplo Turquía no ingresa a la unión europea por esas observaciones. Ha visitado a Gadafi, ha visitado a los Castros varias veces. Dentro de eso también hay una línea respecto a lo que se refiere a los tratados comerciales. No hay ningún nuevo tratado comercial. La semana pasada la ONU celebraron dicen la guerra del banano, pero lo que celebraron fue un acuerdo que perjudica al Ecuador y eso es parte de la responsabilidad de este gobierno. En cuanto a ese tipo de relaciones ¿Con cuáles países piensa usted incrementar, estimular y priorizar las relaciones?

GL: Las relaciones internacionales del Ecuador en mi gobierno se basaran en el interés de los ecuatorianos y tendremos relaciones con todos los países del mundo que beneficien al Ecuador; por lo tanto (...)

Nótese en esta pregunta lo extenso que es el contexto para realizar una pregunta tan simple como ¿cuáles son las relaciones con los otros países que usted piensa incrementar o priorizar?.

d) Previsibles

Preguntas trilladas y comunes que aparecen dos veces en el programa Pulso Político, que permiten a Lasso desenvolverse y presentar abiertamente sus propuestas políticas repetidas en varios espacios radiales y televisivos. Rabascall ha investigado y conoce la carrera política de Lasso, esto le sirve para tener un mayor campo de acción por lo tanto más posibilidades de pregunta; a diferencia de Pinoargote, quien realiza cinco preguntas previsibles con una intención de por medio: afianzar el discurso político de Guillermo

Lasso. Pinoargote se concentra tan solo en las propuestas presidenciales de Lasso, no va más allá de eso; jamás topa un tema humano que acerque y permita conocer más al candidato en su aspecto más íntimo, subjetivo. En esta entrevista a diferencia del primer caso, no se habla por ejemplo del feriado bancario ni de la relación con Jamil Mahuad, tampoco del banco del barrio. Estas cinco preguntas más bien dan ventaja a Lasso de exponer sus ideas políticas, sus desacuerdos con el gobierno y sus planes de acción, delatan a Pinoargote como un entrevistador poco creativo y con un estilo pasivo, a comparación de Rabascall quien es dinámico, activo e intenta ser proactivo en sus preguntas. Reyes piensa que estas preguntas previsibles no aportan información nueva y más bien develan un bajo nivel periodístico:

No solo se trata de que una entrevista política, en este caso televisiva, trate de captar la atención y el interés de manera permanente en todo el lapso de la entrevista en la teleaudiencia, se trata fundamentalmente de que ofrezca contenidos de calidad o de que ofrezca información nueva, de que revele aspectos no revelados anteriormente. Cualquiera de los tres elementos que no se cumplan revela la insuficiencia o el déficit de calidad del entrevistador y del propio programa.

La repetición del siguiente discurso por parte de Lasso está presente en todo el programa

“Hay que terminar con la prepotencia, con el miedo, con la amenaza y con el hostigamiento, tenernos la oportunidad de votar por el cambio para transitar sobre ese camino hacia otro Ecuador en democracia, libertad, y responsabilidad social”.

e) Cerradas

Se evidencian tres preguntas cerradas en el programa conducido por Carlos Rabascall, que solo dejan dos posibilidades a Lasso: confirmar o negar un hecho; él opta por desviarse y contestar de una forma que no le comprometa con algún hecho en particular. Rabascall plantea esta clase de preguntas esperando que Lasso se manifieste a favor o en contra de, objetivo que consigue pero indirectamente. Pinoargote, por el contrario, solo utiliza una pregunta cerrada al hablar del odio y rivalidad que proyecta el presidente en su discurso hacia los demás candidatos y lo hace para que Lasso en sus declaraciones le dé la razón y confirme su pregunta. Las preguntas cerradas no son buenas en ninguna entrevista pues solo buscan el espectáculo y el protagonismo del entrevistador. Es mejor utilizar preguntas que le permitan razonar al entrevistado y no desviarse, asentir o negar un tema.

f) Inducidas

Estas preguntas son las más empleadas por ambos entrevistadores: Rabascall realiza once preguntas capciosas/inducidas, mientras que Pinoargote, seis.

Para Cantavella (1996: 118):

La forma de preguntar es preferible que se incline a la amabilidad y cordialidad y no a la agresividad, el entrevistador no obtendrá, por lo general, mejores resultados si se comporta como un fiscal que señala con el dedo acusador que si emplea nuevas maneras, que no están reñidas con la firmeza y la insistencia, cuando lo ocasión lo requiera.

En la mayoría de intervenciones, Carlos Rabascall intenta derrotar al entrevistado con preguntas capciosas e inducidas que contienen su ideología personal y que parten de un supuesto no necesariamente compartido. Se escuchan frases como “a mí me parece” “yo creo que”. Rabascall no guía al entrevistado, sino que lo rivaliza y esto torna al diálogo en una conversación nada natural ni cómoda, sino artificial con ideas contrarias. Vemos a lo que nos referimos:

Ejemplo 6

Minuto 52'40"

CR: Cuando usted menciona y ha mencionado en otros foros que el presidente de la república en los cinco años de gobierno ha tenido 21 000 millones de dólares para invertir en lo social y apenas redujo la pobreza en un 9 %, versus una inversión 5 años previos si no me equivoco lo dijo de esa manera que con 7000 millones de dólares, se redujo la pobreza en 18% ¿No está haciendo usted un análisis muy aritmético, muy lineal? Considerando que el salario mínimo vital ha crecido desde el año 2000 en adelante y que por otro lado la capacidad de cubrimiento de la canasta básica familiar está en el 93% y que además se ha incrementado la cobertura en educación, la cobertura en salud. ¿No estamos siendo muy lineales en el análisis?

GL: Carlos, yo no tengo pelos en la lengua.

CR: Fuera complicado si tuviera pelos en la lengua.

GL: Por supuesto, pero es una expresión que no tengo problema en decir lo que quiero decir. En términos cuantitativos es natural, si hemos tenido en los últimos años los más altos precios del petróleo es natural que haya crecido la inversión en lo social, el cuestionamiento que yo hago es si la calidad de la inversión ha sido la adecuada, porque usted dijo basándose en una declaración mía, con 21000 millones se ha reducido la pobreza a 9 puntos porcentuales y con 7000 se la redujo 8, 5 puntos porcentuales; por lo tanto en términos cualitativos 7000 produjeron más que los 21000 (**Interrupción**).

CR: ¿Y usted en 4 años va a cubrir todo? Usted dice construir sobre lo construido, pero el tema es que no se puede cubrir todo. Ahora, ¿usted se contrapone a lo que dice la CEPAL?

GL: Mire Carlos, sigamos la línea el hilo conductor de su cuestionamiento, de su pregunta Yo lo que cuestiono es la calidad, debemos mejorar la calidad de su inversión.

En primer lugar Rabascall realiza un contexto con un enunciado muy largo, pero el verdadero problema radica cuando empieza a enumerar las acciones positivas del gobierno: aumento del salario mínimo y de la canasta básica, cobertura de salud y educación; y culmina con una pregunta cerrada, capciosa e inducida que si Lasso responde con un sí, estaría confirmando la presunción de la pregunta. Se trata de una manipulación ideológica que el entrevistador siempre percibe. Este tipo de preguntas son las que Casals llama de “falsa oposición” o de “falso dilema” pues el conductor solo deja dos caminos a la respuesta. Rabascall bien podría dar la vuelta a la pregunta sin mostrar su tendencia.

Líneas más abajo, Rabascall cae de nuevo en el papel de entrevistador manipulador, realiza una afirmación personal diciendo “no se puede cubrir todo” y critica las acciones de Lasso a través de una pregunta donde afirma que sus acciones no son correctas. El papel del entrevistador no es el de criticar y realizar preguntas con un tendencia política notable. Así lo manifiesta Bourdieu (1996: 20):

.... El análisis sociológico tropieza a menudo con un malentendido: quienes forman parte del objeto analizado, en este caso particular los periodistas, tienen tendencia a pensar que la labor de investigación y descripción de sus mecanismos es una labor de denuncia, dirigida contra alguien, o como suele decirse, un ataque, un ataque personal.

Rabascall se dedica a comparar las propuestas de Guillermo Lasso con las acciones del actual mandatario, incluso por el tono de su pregunta y su actitud, llega a minimizar la capacidad que tiene el candidato opositor.

Ejemplo 7

Minuto 26'14"

CR: A que apunta ese acuerdo de libre comercio conceptualmente dentro de su visión de pensamiento. **(Interrupción)**

GL: Ya le he definido claramente...

CR: Por que las preferencias no es lo mejor para el Ecuador, para mí, no sé para usted.

GL: Por eso debemos llegar a un acuerdo de comercio, que le dé estabilidad a largo plazo a los sectores productivos y que no se vivan de preferencias de esquemas arancelarias...

Carlos Rabascall de nuevo da su punto de vista sobre lo que cree que es mejor para el Ecuador, cuando es el entrevistado quien debería decir eso en sus respuestas. Incluso el

conductor especifica “para mí, no sé par usted”, lo que importa es que el entrevistado diga con sus palabras que “las preferencias son o no buenas”. Este tipo de preguntas son las que no consiguen información alguna, solo llevan a contradicciones sin calidad. Lasso nunca dice en qué específicamente consistirá ese acuerdo de libre comercio, solo menciona lo positivo de este tratado.

Está claro que el conductor incluye directamente su visión de las cosas, hasta el punto de hablar en primera persona y no decir por ejemplo: “Los ecuatorianos consideran que las preferencias no son los mejor para el país”. Los periodistas son seres humanos y como tales van a tener su punto de vista e ideologías marcadas; a pesar de ello no pueden involucrar sus sentimientos y formas de pensar al momento de realizar una entrevista. Para Hernán Reyes las subjetividades deben ser controladas “creo que todos los periodistas tienen una determinada tendencia ideológica y un determinado posicionamiento político que eso es imposible de ser extraído en la preparación y desarrollo de la entrevista, lo que necesita ser es controlado”.

Veamos otros ejemplos de una pregunta inducida:

Ejemplo 8

Minuto 29'12"

CR: Usted dice menos estado, más sector productivo, no dice eliminar el estado porque es imposible eliminarlo y la participación del estado, pero cuándo en el país, como en Latinoamérica ha habido una gran pobreza producto de la inequidad, producto de la desigualdad... no es importante que el Estado entre a trabajar en aquello, a tratar de disminuir la pobreza, a tratar de disminuir la inequidad?

GL: El dilema no es más estado o menos estado, el dilema debe ser más salud de calidad y no necesariamente la salud de calidad no la debe dar solo el estado o la empresa privada.

Lasso evade la pregunta, si la afirma o niega entraría a ser parte del juego, esto es lo que ocasionan las preguntas inducidas y cerradas: respuestas sin calidad ni contenido. Al dar ese contexto de la cantidad de pobreza que ha tenido el país, está manipulando también a los televidentes para que su respuesta sea afirmativa, pues al escuchar ese preámbulo, ellos pensarán que obviamente es necesario que el Estado trabaje en ello, o por lo menos eso pensará un ciudadano poco informado, quien no suele cuestionarse sobre lo recibido. Rabascall podría haber dicho ¿Es importante que el Estado trabaje en ello? Es una pregunta mucho más abierta que seguramente obtendría una respuesta reflexiva. Al decir “No es” automáticamente deja solo dos opciones de respuesta: si lo

es o no lo es. No está haciendo reflexionar a su entrevistado, sino que quiere hacerle entrar en razón si lo que propone es importante o no para el país. Estas tendencias marcadas en las preguntas según Sierra provocarían dos efectos en la audiencia:

El menos deseable es que la audiencia poco informada comience a hacer eco de ese tipo de discursos y el otro efecto frente a una audiencia informada es el descrédito, la audiencia comienza a descreer de las opiniones del entrevistador, porque nota que su posicionamiento responde a otros intereses y no al manejo de técnicas de comunicación. Generalmente se hace de este modo, porque a veces se logra incidir en grupos sociales bastante grandes que por su falta de información, reproducen acríticamente las opiniones que emiten los periodistas.

Respecto al segundo caso, Pinoargote formula preguntas con demasiados contextos, abusa del uso de adjetivos y afirma aspectos desde su perspectiva. No existen interrupciones ni repreguntas mientras Lasso interviene, quien si no fuese por el tiempo en televisión jamás pararía de hablar, pues el tiempo otorgado es demasiado extenso, tanto que se desvía del tema y empieza hablar de sus propuestas. Alfredo Pinoargote no dice: “Hablamos luego de este tema” o “enfoquémonos primero en esto o aquello” sino que deja que Lasso hable y exponga sus pensamientos sin condición alguna.

Desde el inicio se nota que tiene claro la dirección y el enfoque que le va a dar al encuentro, donde se ataca constantemente a Correa puntualizado lo negativo de su gobierno y lo que Lasso propone para solucionarlo. Todo esto desde un criterio más jurídico que periodístico. Veamos algunos ejemplos:

Ejemplo 9

Minuto 9'49''

AP: Continuando con este del decreto de leyes económicas, porque es importante que se ejerza un poder del estado por parte de un candidato. Electoralmente detrás del beneficio del estado que todos están de acuerdo. Hay un mensaje como de odio, de envidia, de lucha de clases ¿Hay o no hay ese mensaje? ¿Eso de qué forma afecta realmente al tejido social?

GL: Yo creo que ese mensaje lo hemos escuchado ya durante 6 años. En el socialismo del siglo XX había el paredón y en el paredón se ponía a las personas que discrepaban con el pensamiento del gobierno totalitario y se los fusilaba. Hoy, en el siglo XXI con el desarrollo de la tecnología, los medios de comunicación y el respeto a los derechos humanos ya eso no sucede físicamente; pero cada sábado hay el paredón donde se intenta asesinar la reputación del ecuatoriano que se escoge en ese día para anularlo y amedrentarlo. Pero yo le digo con toda sinceridad Alfredo yo estoy dispuesto a enfrentar esta realidad, porque muchos sectores del Ecuador: agricultores, camaroneros, pesqueros, empresarios pequeños, medianos, grandes, de capital local, de capital internacional, me dicen con absoluta claridad necesitamos una oportunidad de cambio para que podamos producir en un ambiente de tranquilidad y no seamos amedrentados, asustados, como hoy casi ya los tienen acostumbrados. Por lo tanto yo propongo

el Ecuador de la integración nacional, el Ecuador del diálogo, del respeto, para abandonar ese país de la prepotencia y del insulto.

Pinoargote realiza dos preguntas al mismo tiempo, una cerrada que solo deja la opción de un sí o no; y la otra aunque abierta, tiene en el fondo un sesgo político que pretende hacer quedar mal al candidato presidente. No está mal cuestionar de esta manera; sin embargo como lo mencionamos en capítulos anteriores, el periodista debe tratar de apegarse a la objetividad, lograr ese ideal sin ningún rasgo de complacencia con el candidato.

Ejemplo 10

Minuto 7'14"

AP: Usted habla de amedrentamiento en este decreto de leyes económicas. Entonces si nos podemos a ver y acaba de hablar de los impuestos. Se crean o se establecen 5 impuestos para el sector financiero privado, dentro del sector financiero privado le toca una parte al banco de Guayaquil; dentro del Banco de Guayaquil le toca una parte a usted o a su familia como accionista del banco; de los 200 millones cuánto le va a tocar pagar, porque ese sería amedrentamiento del presidente, si voy a subir el bono vas a tener que poner tantos millones para pagar el bono.

GL: Mire Alfredo quizás pasó desapercibido un tweet que escribió en candidato presidente en su cuenta de twitter un lunes de tarde, diciendo: si la propuesta viene de Lasso que lo pague la banca; si la propuesta viene de Noboa, que paguen los exportadores bananeros; si la propuesta viene de Lucio, que paguen los Estados Unidos y yo digo si la propuesta viene del candidato presidente entonces que la paguen todos los ecuatorianos, porque se resiste a una administración fiscal responsable. En 6 años de gobierno, 10 reformas tributarias ¿Qué queremos esperar? Que en los próximos 4 años haya 5 reformas más, es decir, el modelo de un gobierno rico con ciudadanos pobres. Lo que yo promuevo es el bienestar de los ecuatorianos, generando oportunidad con menos impuestos, menos tramites, apertura al mundo para generara oportunidades por un lado de exportación de productos y de recepción de inversión extranjera del Ecuador, para generar puestos de trabajo de calidad para muchos ecuatorianos 3 millones 600 mil que hoy están en el subempleo y son las cifras oficiales. Por lo tanto, lo que debemos de promover es no más impuestos, porque esa es la manera más sencilla de financiar un presupuesto. Lo que debemos hacer es promover el emprendimiento pequeño, mediano, grande, generando oportunidades para que la familia ecuatoriana pueda mejorar su calidad de vida y trabajando contra la inseguridad del Ecuador, pero siendo decidido sin andar con dobles discursos, con un apoyo firme a la policía nacional para decirle de esta línea para allá están los delincuentes, de esta línea para acá esta la sociedad civil, los ciudadanos honestos y las instituciones del estado que deben dar una respuesta eficiente a los problemas de inseguridad creciente que vive la familia ecuatoriana.

Esta pregunta inducida y capciosa pretende deslegitimar al actual gobierno y afirmar que en efecto se trata de una amedrentamiento. Además repite el discurso de Lasso, quien vuelve con el ataque constante mediante una intervención sumamente extensa que en lugar de tener una respuesta clara, tiene un pequeño monólogo acerca del emprendimiento y demás.

4.2.5. Objetividad

La falta de objetividad se mide en la formulación de preguntas, las interrupciones y la actitud que el entrevistador toma ante las respuestas de su invitado. Veamos algunos ejemplos del primer caso.

Ejemplo 11

Minuto 21'

CR: En la publicidad del banco del barrio salía mucho su imagen, incluso lo comentaron los medios de comunicación. ¿Esa campaña del banco del barrio con la imagen suya fue pagada por Guillermo Lasso o por el Banco de Guayaquil?

GL: Perdóneme si el banco del barrio es un proyecto del banco de Guayaquil, obvio que tiene que pagarla el banco de Guayaquil. **(Interrupción)**

CR: ¿Y era necesario utilizar su imagen?"

GL: ¿Y por qué no?

CR: Yo le estoy preguntando

GL: ¿Y por qué usted la cuestiona?

CR: Yo no estoy cuestionando, estoy preguntando.

GL: Bueno y por qué no, le pregunto yo. Es usual que el presidente ejecutivo de la empresa, se presente y promueva un proyecto. Y no sea a través de terceras personas, yo pongo cara en cada cosa que haga. Quizá a usted le llama la atención, pero a mí no.

CR: No personalice Guillermo Lasso, mi rol es interpretar las inquietudes de la ciudadanía y plantearlas, usted me conoce de muchos años y sabe como soy yo. Pongamos las reglas claras Guillermo Lasso.

GL: No se moleste, sigamos, sigamos.

CR: No me molesto pero esa insinuación hay que dejarla en claro.

Lasso tiene razón al afirmar que el entrevistador está cuestionando una acción, más no preguntando. Al momento de decir ¿Y era necesario? Es una pregunta capciosa que pone en duda la opinión de Rabascall, de quien está claro considera que no era necesario utilizar la imagen del candidato en una campaña de otro tema. El entrevistador actúa como un juez que aunque no dice directamente "Está bien o mal", en sus preguntas se nota un desacuerdo con las acciones de Lasso. El fin de la entrevista no es acusar o ser juez de lo bueno y malo, sino obtener información sin compromiso alguno.

Siguiendo la conversación, Rabascall no interpreta las inquietudes, se las toma como personales, su actitud lo delata pues se emociona e incluso eleva su tono de voz y hasta hace un gesto con la mano simulando un pare.

Nadie discute que las mismas molestias pueden tener los ecuatorianos, pero el rol de periodista no puede asemejarse al de un ciudadano común, el es un mediador, quien debe tratar de ser objetivo y no dejar que sus sentimientos personales desvíen o parcialicen el encuentro.

Restrepo (2001: 4) en su artículo *La objetividad: Utopía y Realidad*, dice que

La objetividad periodística: una pretensión tan desmedida como la de aprisionar el reflejo de las aguas de un río, que en un instante son y en el siguiente dejan de ser. Sin embargo, esa objetividad es la garantía que el lector busca para poder creer.

La objetividad como se dice en el capítulo II es un ideal que los periodistas día a día deben esforzarse por conseguirlo, aunque se la tilde de imposible y utópica es lo que la ciudadanía busca, la convicción de que pueden confiar en alguien. Hernán Reyes considera que los periodistas deberían buscar la verdad, ya que el cumplimiento de una objetividad absoluta es un requisito imposible.

Yo lo que creo es que el ejercicio del periodismo está ligado a la búsqueda de la verdad y la verdad es algo que se construye, la verdad es algo que se produce, la verdad tiene distintos niveles de calidad... Pero ojo, no solo se busca objetividad en una entrevista también se busca mostrar al público, ciertos elementos de la subjetividad del entrevistado.

Ejemplo 12

Minuto 11'

Guillermo Lasso hablando de sus propuestas:

GL: Voy a plantear una reforma política para “descorreizar” al Ecuador, poniendo limite al presidencialismo, eliminando la reelección inmediata del presidente de la república, evitando el uso de todo el aparato estatal a favor del candidato presidente, el uso de los medios de comunicación llamados incautados que siguen la línea editorial que orientaba a impulsar la candidatura del candidato presidente. **(Interrupción)**

CR: ¿Usted cree que yo sigo esa línea editorial?

GL: Yo he dicho de los medios incautados, no me he referido a Carlos Rabascall.

CR: Pero yo pertenezco a un medio incautado.

GL: Usted participa en un medio incautado, yo le quiero decir a usted que me satisface esta conversación, me siento cómodo con usted, pero no puede negar que en muchos noticieros y en muchos programas se hacen entrevistas, se hacen comentarios y se presentan imágenes contrarias al código de la democracia para apoyar una campaña sucia en contra de los candidatos que compiten con el candidato – presidente.

CR: Un debate que se está dando para todos los medios, por cierto.

Carlos Rabascall actúa de una forma defensiva, incluso su rostro cambia porque está consciente de que el comentario de Lasso también lo incluye a él y al ser “un experto en rol de periodista” no puede dejar que un comentario de tal magnitud afecte su credibilidad. Por ello, deja a un lado a los televidentes y cuestiona sobre su profesionalismo. Estas son apreciaciones personales y conjeturas que no se aconsejan que formen parte de una entrevista política, pues no se trata de dar crédito o desacreditar al entrevistador, se trata de que el entrevistado sea el protagonista. Finalmente, Rabascall no defiende al medio al que representa, es decir, no refuta el que existan medios que presentan favoritismo, pues sabe que esa es la cruda realidad.

En el siguiente ejemplo es donde más se nota la parcialidad del conductor, en algo tan simple como no querer dar una información completa teniendo a la mano los datos oficiales. Rabascall otorga solo las estadísticas de las exportaciones, afirmando que éstas han aumentado en los últimos años y en el momento en que el invitado le dice que informe también sobre las importaciones, Rabascall se rehúsa, manifestando primero que Lasso es el candidato y debe saber y luego diciendo “no las tengo”. Veamos el desarrollo del diálogo.

Ejemplo 13

Minuto 42'51"

CR: Las exportaciones no petroleras, ya que usted lo acaba de mencionar y oh coincidencia tengo el detalle de las exportaciones no petroleras en mis manos. En 2003 eran 3615; en 2004, 4230 y al 2010, 7816 millones de dólares. Han crecido entonces las exportaciones entonces. **(Interrupción)**

GL: ¿Y en el 2011?

CR: No tengo el dato del 2011

GL: Ah no tiene, yo se lo doy. Fueron 8000 y pico millones de dólares pero segundo, segundo le ruego Carlos que por rigor académico.

GL: Lea usted las importaciones, la evolución del 2003 al 2011

CR: Pero a eso voy, casualmente por eso, porque el país está en una economía dolarizada, por eso tenemos que proteger a la industria nacional, ergo tenemos que proteger el empleo y en ese sentido cuando usted plantea acuerdos comerciales. **(Interrupción)**

GL: Carlos sigamos el rigor, usted es un profesional serio y yo lo respeto, lea también las importaciones cómo han crecido. Lea también ese dato. **(Silencio)**

CR: Dígalo usted.

GL: Usted tiene el dato ahí, yo no tengo papeles a la mano (**Interrupción**)

CR: Pero usted es el candidato.

GL: Apelo a mi memoria, pero usted podría ser una persona que me ayude porque tiene el dato a la mano. Aproximadamente superan los 16 000 millones de dólares ¿cuánto eran en el 2003? Usted tiene el dato, por favor dígame.

CR: No, no lo tengo aquí.

GL: Ah no lo tiene. Bueno el gobierno actual es un gobierno que impulsa el consumo....

Los códigos de ética periodista recalcan que el periodista debe proporcionar a la comunidad información objetiva, veraz y oportuna. Recordemos además lo que dice el artículo 4 del código de ética periodística ecuatoriana:

Artículo 4.- La comunidad tiene derecho a ser correctamente informada y el periodista está obligado a evitar la deformación y tergiversación de las informaciones.

Rabascall está faltando a este enunciado al ocultar parte de la información y excusarse al momento de dar un dato necesario para entender la noticia completa: la situación actual del país en cuanto a las exportaciones no petroleras. De esta manera no solo está perdiendo su credibilidad e independencia como comunicador, sino que peor aún, está limitando el contenido de los mensajes importantes para la sociedad en una etapa decisiva para el país, como lo fueron las elecciones presidenciales. Al no presentar una versión equilibrada de los hechos, incluso puede ocasionar que los televidentes fieles a su programa tengan errores de apreciación y que pierdan el hilo conductor de la entrevista y se cuestionen si realmente el entrevistado es un mediador o alguien que busca hacer quedar mal al invitado y empiecen a desacreditarlo.

La labor periodística responsable se mide justamente en actos como estos, donde se evalúa la ética y el profesionalismo para mantener informada a la ciudadanía, la que recordemos goza de un derecho a la información, un requerimiento social de todo individuo. En este caso se les está negando el acceso a la información, aunque indirectamente, pero la negación está, la expresión “no tengo” lo delata. Está claro que si Rabascall dice ser un mediador y portavoz de los ciudadanos, debió haber tenido ambos datos tanto de exportaciones e importaciones, tomando en cuenta además que esta entrevista tuvo su preparación y producción. Lo que sucedió entonces fue que simplemente no quiso decirla al aire por ser una información que no era conveniente mencionarla.

El periodista es responsable en primer lugar frente a su público, luego está su empresa y los demás poderes públicos o privados. Por tanto, no puede desfigurar la realidad de esa manera y tratar de influir en los televidentes, es el entrevistado quien debe aportar con información para que el público la analice y obtenga su propio criterio.

En este fragmento de la entrevista, Rabascall se delata hasta con su actitud e indecisión, no contesta con un “no tengo esa información” desde el primer momento en que Lasso le pide que la lea. Primero trata de minimizar al entrevistado diciendo que él es quien debe saberla y solo al final agacha la mirada y dice “no tengo”, no tuvo otro camino. Ésta según Suárez (1997: 40-44) es una forma de manipulación:

Manipular es intervenir con medios hábiles y a veces arteros en la política, en la sociedad, en el mercado, etc. Con frecuencia para servir intereses propios o ajenos. La manipulación está basada en la simulación, pero no la mentira, la mentira imposibilita toda comunicación. No se miente pero tampoco se dan a conocer algunos datos, obligando al receptor a adherirse intelectualmente a determinadas posiciones.

Respecto al segundo caso, Alfredo Pinoargote empieza diciendo “no se requiere ser un genio para percibir al menos que el presidente candidato tiene las de ganar”

El periodista no puede percibir una información, sino comprobar y de ahí informar. La percepción es tarea de los ciudadanos. Pinoargote al emitir un comentario como este, está relegando a los demás candidatos y anticipándose a los hechos. Como periodista no puede exponer este tipo de comentarios que son meramente personales, si cree que el presidente tiene las de ganar, debe guardar ese criterio entre sus amigos, conocidos o familiares, no decirlo públicamente.

Por otra parte, la mayoría de preguntas que realiza Alfredo Pinoargote, incluyen un comentario negativo e inducen a la respuesta. Veamos algunos ejemplos:

Ejemplo 14

Minuto 2'14"



AP: Su ofrecimiento de subir el bono de desarrollo humano mediante decreto ejecutivo, tal como se ha hecho siempre, simplemente transfiriendo recursos de las propias partidas del presupuesto del estado y lo ha hecho dos veces incluso el Presidente Correa anteriormente, causó una iracunda reacción en el candidato presidente quien mediante proyecto de ley de urgencia económica, propone establecer cinco impuestos al sector financiero privado. ¿Qué precisiones nos puede hacer sobre su propuesta sobre el bono y la propuesta del presidente?

GL: Mi propuesta responde a la necesidad de amplios sectores ecuatorianos, los más pobres de los pobres, cuya solución definitiva no es el bono es crear empleo, crearle una oportunidad para emprender un negocio. Pero mientras vivan en las circunstancias en las que están no podemos ofrecer una expectativa de futuro. Hay que responder para más del 60% de beneficiarios del bono que son mujeres abandonadas con 5 o 6 hijos, no se las puede tratar con indiferencia. La solución definitiva es la que yo planteo: el apoyo al emprendimiento, al empresario con menos trámites, menos impuestos y con apertura al mundo, para ampliar los mercados y generar nuevas oportunidades de inversión que permitan la generación de empleo de calidad en el Ecuador.

Como ya hemos dicho, el uso de adjetivos no es bueno al momento de ser imparciales, pues siempre llevan a la persuasión. Alfredo Pinoargote dice “iracunda reacción” y lo hace con un tono de voz más alto y hasta con cierta ironía, podría haber eliminado ese adjetivo y solo manifestar que “causó una reacción en el candidato presidente”, lo cual no está mal, pues en efecto así fue. Son puntualizaciones pequeñas que tienen una gran repercusión en la ciudadanía, quien interpreta la información de acuerdo a cómo el conductor del programa la manifieste: con sarcasmo, ironía, de forma negativa, con burla, con énfasis, etc. y para esto se toma mucho en cuenta los recursos expresivos que use el conductor al momento de preguntar. Wladimir Sierra dice que los periodistas deberían neutralizar sus valores y sentimientos al momento de formular una pregunta:

La objetividad entendida como lo entiende el saber positivo es imposible, es decir, un ser humano está permeado por una serie de valores, desde valores morales hasta valores políticos y es muy difícil que esta persona pueda pensar por fuera de sus valores. Se suele decir que incluso en la formulación de la pregunta ya está cargada de mucho peso valorativo. Ahora, esto no impide que un periodista pueda aspirar a cierta objetividad, intentar que los valores se neutralicen al momento de preguntar algo

Ejemplo 15

4''34''

AP: Antes que usted, Lucio Gutiérrez había venido ofreciendo también elevar el bono, pero cuando usted lo hace ahí es que el presidente se da por enterado o se sintió como si le hubieran movido el piso. ¿Será porque Lucio Gutiérrez no tiene banco del barrio? Ósea ¿Cuántos beneficiarios reciben el bono a través del banco del barrio?

GL: Yo creo que la reacción del candidato presidente es muy clara, frente a un candidato que va segundo en las encuestas y que vengo creciendo de una manera consistente desde el mes de julio y por lo tanto siente temor y frente al temor reacciona con la actitud agresiva con la que

reaccionó contra un sector y simplemente piensa que con eso me va a amedrentar. ¡Seguimos en la campaña! ¡Seguimos creciendo! ¡Seguimos avanzando! Porque a nosotros nos interesa conectarnos con la realidad de los ecuatorianos, que a gritos piden más empleos, una oportunidad para mejorar su calidad de vida (...)

Indiscutiblemente, Pinoargote está realizando una hipótesis en su pregunta al decir “Será porque Lucio Gutiérrez”, lo que no es nada ético. Él no está en el derecho de suponer esto, éstas afectan la neutralidad del encuentro y como “periodista” no puede afirmar algo desde su perspectiva a menos que haya comprobado que así son los hechos. Son los ciudadanos quienes deben realizar suposiciones y el entrevistado quien debe afirmarlas o rechazarlas. Si bien el entrevistador es el mediador entre la ciudadanía y el personaje, debe elaborar mejor sus preguntas para que no aparenten un desacuerdo o favoritismo. Ésta por ejemplo es una pregunta improductiva que solo permite a Lasso reforzar su discurso. Vale decir también que Alfredo Pinoargote es poco cauteloso en el uso de su vocabulario, por ejemplo en esta pregunta usa expresiones como “se da por enterado” o “le movió el piso”, son frases cotidianas y populares poco apropiadas para alguien que dirige un noticiero de entrevistas; si bien debe manejar un lenguaje simple y entendible no puede irse al extremo y usar tales dichos un tanto informales y despectivos para un encuentro serio como este. Además realiza dos preguntas al mismo tiempo, las que solo confirman una postura política, denotan sumisión y hasta incentivan a la propaganda. En el capítulo II hablamos sobre los “Pasos en el terreno de la imparcialidad” del periodista americano Leonard Ray Teel, quien decía que hay que apearse a los hechos y no imaginarlos y evitar realizar conjeturas intrascendentes.

Ejemplo 16

Minuto 11'44”



AP: Su propuesta de disminuir impuestos...Por que puede parecer... Uno de los aciertos del gobierno del presidente Correa es haber incrementado las recaudaciones del SRI, lo cual es correcto; pero una cosa es incrementar las recaudaciones tributarias y otra es cargar de impuestos a todo el mundo. Entonces de qué forma es que su propuesta de crear nuevas oportunidades, de crear más trabajo, eliminando una serie de impuestos, no va a afectar el presupuesto del estado para que le pueda brindar todos estos servicios que se están prestando en el área social o de vialidad, por ejemplo.

GL: Alfredo los que hemos trabajado 42 años de nuestra vida para sostenernos de nuestra vida sabemos hacerlo con eficiencia. El hecho de eliminar un impuesto o reducir la tasa de otros. No significa que el gobierno va a recibir menos, todo lo contrario va a recibir más. De que se trata? Que el dinero honestamente ganado se quede en el bolsillo de los emprendedores para que sientan el estímulo de invertir ese dinero en un nuevo negocio en la ampliación del negocio y a través de ello generar empleo. Por ejemplo, mi propuesta es crear extensiones tributarias del doble del costo del costo del sueldo cuando se contrata a un beneficiario del bono de desarrollo humano... (..)

Alfredo Pinoargote haciendo tributo a su profesión, se comporta como un juez en este fragmento de la entrevista y se siente en la capacidad de decir lo que es correcto o incorrecto, o lo que a su criterio le parece que no hay que hacer como “Cargar de impuestos a todo el mundo” incluso generaliza en su afirmación y hasta compara. Reconoce y menciona frente a las cámaras uno de los aciertos, que según él tiene el presidente, y a la vez lo ataca en la misma pregunta. Da un contexto tendencioso, cuando bien podría haberse limitado a preguntar ¿Cómo va a conseguir que la eliminación de una serie de impuestos no afecte el presupuesto y la inversión del estado en el área social y de vialidad, por ejemplo?

Está claro entonces que a ambos entrevistadores les falta equilibrio y apego a la objetividad en sus intervenciones. Ellos deberían tratar de inhibir las cargas subjetivas para que no intervengan en la convicción de la entrevista, en la formulación de preguntas. El equilibrio según Alejandro Hernández (2103: 122) consiste en:

Ni nerviosismo ni indiferencia.

Ni inseguridad ni excesiva confianza.

Ni subordinación ni confrontación.

Ni soltura clínica ni rigidez paralizante.

Ni pose de sabio ni vacilación de ignorante.

Ni victimario ni víctima.

4.2.6. Recursos expresivos

a) Cambio de expresión

Rabascall es un conductor muy expresivo, desde que empieza la entrevista hasta que culmina. No es un entrevistador estático ni pasivo. En las preguntas a más de prestar mucha atención a su entrevistado, le planta una mirada fija, inquisitiva y desafiante tratando de intimidarlo o induciendo a que este se cuestione. Siete cambios de expresión se evidencian a lo largo del encuentro, mientras que en Pinoargote solo tres, pues es un entrevistador sin carisma que no desarrolla sus recursos expresivos y dramáticos, no mueve sus manos ni su cuerpo durante la entrevista y su cara mantiene la misma expresión. Es todo lo contrario de Carlos Rabascall. Esta monotonía en su lenguaje corporal, en la kinésica y proxémica, hacen que la conversación no se diferencia de las demás y resulte tediosa para el televidente, a pesar de que las preguntas traten de la coyuntura política.

b) Cambio de postura

Cuarenta veces Rabascall cambia de postura a lo largo de la entrevista, lo que significa que es un entrevistador proactivo y dinámico que utiliza muy bien sus recursos expresivos ya sea para llamar la atención, para dar más énfasis a sus preguntas o simplemente porque esa es su forma de ser que incluye un buen desenvolvimiento escénico; a diferencia de Pinoargote, quien no registra cambios de postura. Se trata de un conductor estático, a quien ni si quiera se le enfocan sus brazos ni manos tan solo su torso quieto.

c) Movimiento de manos

Las manos de Rabascall son las que más se mueven durante el programa, se registran doscientos cuarenta y tres movimientos. En cada pregunta utiliza sus manos para indicar, señalar, o como una expresión que llama la atención. Pinoargote mueve cinco veces sus manos, un número ínfimo, sus manos casi no son enfocadas por las cámaras y como ya lo dijimos antes es un entrevistador parco, frío, nada expresivo. El movimiento de manos es bueno siempre y cuando no distraiga la atención del televidente. Las manos son un recurso efectivo si se quiere dar soltura a la entrevista.

d) Mirada al entrevistado

Mirar al entrevistado significa que la atención está puesta en él y que sus declaraciones están siendo escuchadas para en cualquier momento repreguntar lo que no quedó claro. Cincuenta y cinco veces Rabascall mira a su entrevistado, mientras que Lasso lo hace once veces. Tomando en cuenta que en el primer caso la entrevista dura cerca de una hora y en el segundo cerca de veinte minutos, podemos afirmar que en ningún momento se evidencia la falta de atención a Lasso, más bien ambos conductores están pendientes de sus respuestas.

e) Mirada a las cámaras

Las cámaras son como los ojos del televidente, al mirarlas los conductores están involucrando al público. Esta mirada no puede faltar, es una forma de llamar la atención del espectador y hacerle sentir que es parte de esta conversación pública, por y para la ciudadanía. Rabascall mira nueve veces a las cámaras, contando con la introducción y despedida del programa; mientras que Pinoargote lo hace cuatro veces. Lo que significa que Rabascall está más preocupado por su público, incluso habla para ellos y los menciona. Realiza juegos de miradas, al inicio de la pregunta mira a la cámara y luego al entrevistado, quiere dar una apariencia de ser el mediador con los ciudadanos, que sus voces sean escuchas. Pinoargote nunca lo hace, carece de un buen desenvolvimiento escénico.

f) Sonrisa

Rabascall suele abrir excesivamente sus ojos cuando se trata de una pregunta compleja y un tanto conflictiva; en ciertas preguntas tiene una sonrisa irónica y baja la postura de su cuerpo, seis veces en total. Por ejemplo: cuando manifiesta que Guillermo Lasso no le está poniendo atención, usa la sonrisa como un recurso expresivo para llamar la atención de su invitado, quien al contrario del conductor mantiene la tranquilidad y sobriedad al contestarlas. Pinoargote no sonríe durante el encuentro, ni irónicamente ni por amabilidad, lo que ocasiona que la audiencia lo vea como un entrevistador poco amigable y apático.

Diremos entonces que es válido cualquier tipo de gesticulación, postura o movimiento cuando no incomoda ni son considerados como falta de respeto, es decir, no es bueno excesiva amabilidad o cordialidad al momento del encuentro. El entrevistador tiene que

seducir al televidente y a su invitado. Los gestos y movimientos de Rabascall, por ejemplo, pueden incluso distraer a la audiencia, quienes más pueden fijarse en los ojos, gesticulación y movimientos de manos del entrevistador que en cualquier otra cosa; a pesar de ello, ese énfasis e imputo que le pone a la pregunta, hacen que se vuelva más firme, cobre importancia y el mensaje sea más contundente. Así lo afirma Pastoriza (2000: 32-36):

La televisión proporciona información adicional, a través de la imagen que proyecta el presentador. Estudios han demostrado que la contundencia en la expresión, movimientos corporales y la rapidez en la que habla, incrementan la credibilidad del mensaje. El rol del presentador – conductor en televisión ha manifestado desde siempre y en todos los géneros, una función dominante, basada en la persuasión y seducción.

4.2.7. Recursos dramáticos

a) Cambio de tono

El tono de voz es fundamental para saber que orientación tiene cada pregunta. Cada tono de voz tiene una intención, ya sea enfatizar una idea o cuestionar una acción. En este caso, Carlos Rabascall modula su voz a lo largo del programa, no utiliza un mismo tono para todas las preguntas, lo cambia en trece ocasiones: eleva más o baja su tono de voz de acuerdo a la importancia y complejidad de la pregunta. Pinoargote realiza cuatro cambios de tono, por lo general para enfatizar alguna frase o adjetivo.

La voz es el elemento clave a trabajar y a través de él articulamos el mensaje, pero el resto de expresiones no verbales que lo acompañan influyen decisivamente en la interpretación que extrae el telespectador. Nuestra mirada y nuestro cuerpo han de sincronizarse, por lo tanto, con el habla para que nuestro mensaje sea creíble y eficaz. (Balsebre, Mateu y Vidal 1998: 167)

No es malo poner énfasis en ciertas ideas, lo malo está en exagerar y que ese énfasis suene a alteración, lo que le sucede a Rabascall cuando no concuerda en alguna cosa o trata de defender su imparcialidad y profesionalismo. No es aconsejable un tono neutro en el diálogo, pues se tornaría tedioso, lo que sucede con Alfredo Pinoargote. Lo óptimo siempre será lo natural y cordial. Un tono de voz, como dice la cita que concuerda con los demás recursos expresivos, que permita al televidente ser parte del encuentro periodístico. Con levantamiento de voces, cuestionamientos vanos y movimientos llamativos jamás se logrará el mencionado objetivo. Veamos este ejemplo del primer caso.

Ejemplo 16

Minuto 7'44

CR: El movimiento CREO es una organización que se creó con fines meramente electorales o DETRÁS del movimiento CREO hay un proyecto político que va más allá del resultado del 17 de febrero, ya sea que gane o pierda Guillermo Lasso las elecciones.

GL: El movimiento CREO es un movimiento político institucional y de largo plazo, cuando digo institucional es un proyecto que se basa en ideas...

Ejemplo 17

Minuto 20'49''

CR: Cuando Guillermo Lasso dice no me gusta improvisar, no era el momento, en sus sueros internos pensó y se proyectó a esta época y se comenzó a preparar, pero de que esa época para acá, comenzamos a ver a un Guillermo Lasso distinto, todavía banquero; pero comenzamos a ver la imagen de Guillermo Lasso por todos lados. El banco del barrio ¿Responde a una necesidad de aporte social o a una *estrategia de construcción de imagen*?

GL: El banco del barrio es un proyecto de bancarización, reconocido como el mejor de América Latina por el Banco Interamericano de Desarrollo. Es un proyecto que lo que permite es...

Rabascall eleva su tono de voz y hace énfasis en la palabra DETRÁS, lo que provoca que esta idea tenga más fuerza e impacto. Este énfasis es notado por el entrevistado así como por el televidente, quien pondrá más atención en la respuesta dada. En el siguiente diálogo en cambio, al momento de realizar la pregunta, baja su tono de voz y lo torna más lento al decir “estrategia de construcción de imagen”. Este tono pausado tiene el mismo efecto de llamar la atención en esas palabras, pues las vocaliza mejor y con la mirada fija realiza la pregunta, con una voz lenta pero retadora.

Barbero (1978: 189) explica la importancia de estos recursos:

... a la capacidad que tienen los gestos y los objetos de ponerse en relación las ideas y con las otras personas, de trabar relaciones entre estas relaciones que viven y se expresan en imágenes de paz, de amor, de seducción, de temor, propiedad, etc. Las imágenes funcionan obedeciendo leyes como la de contigüidad o de contagio, según la cual una parte vale por el todo: los dientes, el sudor, las uñas, los cabellos representan íntegramente a las personas de tal manera que por medio de éstos se puede actuar directamente sobre ella. O en el otro sentido: todo lo que está en contacto inmediato con las personas, como los vestido, la huella de su cuerpo y transmiten su fuerza.

b) Manejo del tiempo

El programa Pulso Político tiene una duración establecida de una hora, tiempo que el entrevistador puede utilizar y distribuir como desee. Rabascall no controla su tiempo y

a consecuencia de eso no recibe respuestas sólidas, solo a medias. Incluso al final del programa le corta al invitado para despedirse. En la hora de duración escuchamos frases como “debemos apurarnos”, “vamos rapidito Guillermo Lasso que se me acaba el tiempo” “ok, vamos a la otra pregunta” “hemos terminado”.

Ejemplo 19

Minuto 50'09"

CR: Me quedan 9 minutos tengo que correr Guillermo Lasso, me queda todavía la pregunta de Fernando Carrión, me queda. **(Interrupción)**

GL: A mí después de este programa me queda caminar por Sangolquí. Fíjese usted que yo tengo más trabajo.

CR Vamos, vamos adelante.

En la entrevista en directo es fundamental el control del tiempo y debemos ajustarnos al tiempo que disponemos para plantear las preguntas más interesantes, sin que ninguna de ellas quede pendiente de formular. Es preferible cortar al entrevistado si se repite o se alarga con un argumento y así evitar que quede una pregunta básica por hacer, procurando luego que las respuestas consiguientes se ajusten a las preguntas realizadas (Balsebre, Mateu y Vidal 1998:186).

Pinoargote, en cambio, mide bien su tiempo y no utiliza las expresiones que mencionamos en el caso de Rabascall, no apresura a su entrevistado ni le corta durante sus intervenciones. Se ocupan los 18 minutos de entrevista sin que quede una pregunta que Pinoargote desee aclarar o preguntar.

En esta parte del análisis hay que mencionar que aunque los dos programas tienen una duración y formato distinto, esta no influye drásticamente en el uso de los recursos expresivos y dramáticos, los que dependen en su mayoría de la personalidad de cada entrevistador, y por supuesto de su experiencia en el campo periodístico y frente a las cámaras.

4.2.8. Narración visual

a) Plano general

Cuarenta y cuatro planos generales se hacen en todo el programa de Pulso Político, lo que permite situar a ambos personajes en el ambiente en el que se encuentran. Este plano es necesario porque aporta una muy buena descripción gráfica en la que se encuentran los dos involucrados. En las preguntas duras y complejas, sobre todo, la

cámara enfoca perfectamente el rostro de quien interviene, en preguntas suaves y un tanto tópicos, se utilizan esta clase de planos. En el programa Contacto Directo no existen planos generales, esto hace que los televidentes no descifren si ambos personajes se encuentran en el mismo set o están en distintos lugares. Además visualmente, hace que el encuentro sea monótono con pocos movimientos y enfoques de cámara.

b) Plano medio corto- Enfoque al entrevistador

Cincuenta y siete veces la cámara enfoca al entrevistado para darle mayor importancia y permitir que la audiencia se concentre únicamente en él. Esto también está relacionado con el protagonismo del entrevistador, pues este enfoque hace su imagen prevalezca frente al invitado. Rabascall por ejemplo, visualmente es el protagonista del programa, Alfredo Pinoargote al ser enfocado solo quince veces otorga el protagonismo y estrellato a Lasso.

c) Plano medio corto- Enfoque al entrevistado

En el primer caso el invitado es enfocado cuarenta y nueve veces, frente a cincuenta y siete enfoques de cámara en el conductor; en el segundo caso, el invitado se muestra en la cámara quince veces, el conductor solo once veces. La diferencia es palpable. Existen distintos protagonistas en los casos analizados.

d) Plano detalle

En Pulso Político solo se existe un único plano detalle y este se da en el minuto 42' cuando la cámara se acerca a un documento que contiene las cifras de las importaciones y exportaciones petroleras, gracias a este plano este documento no pasa desapercibido. En Contacto Directo no existe este plano.

Fuenzalida (2000: 79-81) define la importancia del lenguaje audiovisual así:

El lenguaje verbal, televisivo se objetiva en la ficción narrativa y en el espectáculo lúdico. Este lenguaje audiovisual, polisémico y glamoroso afecta a la fantasía y a la afectividad que a la racionalidad humana; se rige por la retórica que por la lógica formal. El recuerdo de los textos escritos es más preciso y mejor diferenciado que el recuerdo de los mensajes audiovisuales; en este caso, como a menudo se ha constatado, el recuerdo es más afectivo, difuso, y globalizador. También se ha verificado que la mayor comprensión de la información televisiva – el área más racional de la TV – se rige por las reglas de la narración dramática que por la lógica conceptual

CONCLUSIONES

- De acuerdo al estudio, podemos afirmar que en el caso de Carlos Rabascall uno de los parámetros de calidad de la entrevista periodística que más se ve afectado es el rol de mediador que debe tener el entrevistador. Rabascall minimiza y eclipsa la participación de su invitado, convirtiéndose en el protagonista del encuentro en lugar de orientador y portavoz de los ciudadanos. Sus interrupciones innecesarias, sus exagerados movimientos de manos, sus repetitivos cambios de postura y sus largas intervenciones exponen a un “entrevistador – estrella” interesado más en impresionar con su amplio conocimiento del tema, que en conseguir información nueva y útil.
- Rabascall tiene un buen manejo de los recursos expresivos y dramáticos. No es un entrevistador pasivo e indiferente, más bien alguien que sabe mantener la atención de sus televidentes ya sea a través de sus cambios de tono para dar mayor énfasis a una pregunta, o de la interacción constante con sus invitados. Le ayuda mucho la buena narración visual que maneja la producción del programa Pulso Político.
- La mayoría de preguntas del encuentro entre Rabascall y Lasso son inducidas, lo que muestra una manipulación de la información a través de condicionamientos generados por ideologías e intereses particulares. Son principalmente estas preguntas las que no dejan que el encuentro se desarrolle en un ambiente de confianza y que se creen confrontaciones vanas.
- En el programa Pulso Político, se encontró que existen siete preguntas productivas y cinco duras de un total de treinta y cuatro preguntas en una hora de entrevista, lo que significa que solo en doce ocasiones se obtiene un máximo rendimiento y la charla no es guiada por tópicos y preguntas inducidas. Las pocas veces que estas preguntas son usadas en la conversación no permiten que el objetivo de obtener información nueva se cumpla a cabalidad.
- Carlos Rabascall a pesar de que trata de controlar el sesgo en las preguntas y desarrolla temas variados, incluyendo aquellos que pueden ser incómodos para los entrevistadores; se excede en los comentarios y esto hace que el entrevistado

se pierda con lo que inicialmente preguntó y que la imparcialidad se vea afectada. Sin embargo, es alguien que está ofreciendo al público un plus de información mayormente productiva que Pinoargote.

- Aunque muchos califican a Rabascall como equilibrado, en sus entrevistas se evidencia lo contrario. Si bien no exhibe abiertamente su apego al gobierno, indirectamente esto se devela en la formulación de sus preguntas y la actitud de confrontación que tiene con el candidato opositor, a quien en ocasiones cuestiona severamente sobre sus propuestas. Hay que tomar en cuenta además que en el periodo de análisis, el programa al que pertenece se emitía por TC Televisión, canal incautado a favor del régimen de gobierno actual. Por ende, no podía emitir comentarios que desacrediten a Correa.
- Alfredo Pinoargote devela en sus intervenciones sumisión y adhesión a su invitado, en este caso Lasso, a quien jamás interrumpe en la ejecución de la entrevista y a quien sólo formula dos preguntas productivas y una dura de un total de diez y nueve preguntas. Esto quiere decir que existe un único momento en el que se aborda un tema difícil que consigue valiosa información. Lo que queda de la entrevista es ocupado por preguntas que dan carta abierta al entrevistado para afianzar su discurso político.
- Pinoargote no tiene un rol ni de mediador ni de protagonista, tan solo se dedica a escuchar. No existen repreguntas, ni hipótesis, ni interrupciones aclaratorias y necesarias. Por esta razón, no logra que la entrevista sea llamativa, interesante ni que involucre a la audiencia. Es lineal. No cautiva a su público ni a su entrevistador con buenas preguntas, con un buen uso de los recursos expresivos y dramáticos, o con intervenciones que lo hagan reflexionar.
- Pinoargote no aprovecha los recursos expresivos que podrían aportar credibilidad y dinamismo a la entrevista. Por ejemplo, mueve muy pocas veces sus manos y su torso, su tono de voz es casi el mismo en toda la entrevista al igual que su expresión. Es un entrevistador plano que deja de lado los aspectos paralingüísticos del encuentro y se limita a cumplir con su labor sin ir más allá y descubrir los pensamientos más profundos del invitado.

- Pinoargote exhibe mucho más su sesgo en las preguntas y comentarios que realiza y el poco espacio que tiene para hablar es bastante más parcializado, donde se nota claramente su postura en contra del gobierno de Rafael Correa.
- El discurso de Alfredo Pinoargote se preocupa más en posicionar ideas en contra del gobierno de Correa, a través de comentarios sesgados y voces externas, en este caso invitados no partidarios con el actual régimen.
- La transgresión más fuerte que se evidencia en ambos casos es la falta de equilibrio e imparcialidad, en Pinoargote más que en Rabascall. En el caso de Pinoargote, esto se demuestra en la complacencia con el entrevistado al no interrumpir ni cuestionar sus intervenciones; en el caso de Rabascall, en la confrontación.
- Ninguno de los entrevistadores es periodista profesional, por lo que llevan la etiqueta de “experto en rol de periodista”, esto ocasiona que el diálogo en ambos casos no se desarrolle de forma ética, fluida y equilibrada. Tanto Rabascall como Pinoargote no usan como se debe las técnicas y estrategias de una entrevista de calidad, pues a pesar de contar con experiencia en el campo, no cuentan con una preparación profesional como periodistas, necesaria para transmitir información veraz.
- Los aciertos del entrevistador Rabascall son su buen desenvolvimiento escénico y frente a las cámaras, su preparación previa y el uso de material gráfico en la entrevista. Pinoargote, teóricamente, tiene un solo acierto que es el ambiente de confianza que crea con Lasso, aunque este buen *rapport* tenga un objetivo de fondo que consiste en consolidar un discurso y postura política.
- La transcendencia de ambos programas se basa en que los invitados usan estos espacios para promocionarse y dar a conocer sus discursos. Esto se evidencia más en el caso del programa Contacto Directo de Ecuavisa, canal con amplia trayectoria y acogida. En definitiva, estos espacios son una ventana para la propaganda política.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda que Carlos Rabascall le otorgue más tiempo a su invitado, minimizando los contextos largos y las interrupciones innecesarias, más bien formulando preguntas concisas, claras y concretas.
- Rabascall debe dejar el protagonismo de lado y enfocarse en conseguir que la entrevista se desarrolle siempre en un ambiente de confianza, tratando de desapegarse de sentimientos y criterios personales durante el diálogo.
- Alfredo Pinoargote debería manejar mejor los recursos expresivos: el tono de voz, las manos, la gesticulación, la postura corporal, etc. Se trata de un cambio de estilo que aportaría dinamismo y más interés a sus entrevistas.
- Pinoargote no debería manifestar su tendencia política en el desarrollo de las entrevistas, ya sea en la formulación de preguntas o al momento de emitir un comentario, pues afectan el desarrollo productivo de la entrevista.
- Ambos entrevistadores deberían formular preguntas mucho más imparciales, que no induzcan a la respuesta, para que de esta manera se obtenga información nueva y útil para la sociedad.
- Las entrevistas televisivas deberían renovar su estilo e ir educando al público, para que éste no se acostumbre a ver esta clase de artificios y estratagemas, recursos que los entrevistadores utilizan para llamar la atención en los espacios de entrevista política.
- Se recomienda que haya, por ejemplo, una especie de pacto y acuerdo entre todos los canales públicos y privados, cada uno con su propia línea editorial y con su posicionamiento político, para que en un momento determinado hayan más espacios de debate y de entrevistas en televisión y así en una determinada hora el público mire por ejemplo, en vez de telenovelas, programas de entrevista política, entrevista cultural, etc.

- De igual forma, las escuelas de comunicación de las universidades, deberían organizar más foros y debates con profesionales de la rama, así como talleres prácticos sobre las técnicas de la entrevista periodística para que los nuevos profesionales tengan mucha más preparación y facilidad al momento de desenvolverse en el campo.
- Los medios de comunicación deben preocuparse por elaborar programas con un contenido que genere información nueva, relevante y exacta, en función de las necesidades de sus audiencias. No deben crear programas solamente en función al *rating*.
- Los medios de comunicación deberían acoger e incluir en su normativa interna lo manifestado en el artículo 42 de la vigente Ley de Comunicación, donde se afirma que las actividades periodísticas deberán ser desempeñadas por profesionales de la comunicación, con excepción de las personas que manejan espacios de opinión.

BIBLIOGRAFÍA

- Arfuch, L. (2005). *La entrevista, una invención ideológica*. Barcelona: Paidós.
- Balsebre, A., Mateu, M., & Vidal, D. (1998). *La entrevista en Radio, Televisión y Prensa*. Madrid: Cátedra S.A.
- Barbero, J. (1978) *Comunicación Masiva: Discurso y Poder*. Quito: Época.
- Brajnovic, L. (1978). *Deontología Periodística*. Pamplona: Ediciones EUNSA.
- Bourdieu, P.. (1996) *Sobre la televisión* . Barcelona: Anagrama.
- Cantavella, J. (1996) *Manual de la entrevista periodística*. Barcelona: Ariel
- Casals, M. J. (2005). *Periodismo y Sentido de la realidad*. Madrid: Editorial Fragua.
- Coblentz, E. (1966). *Arte y sentido del periodismo* . Buenos Aires: Troquel.
- Cronkite, W. (1974). *Los desafíos del cambio* . Buenos Aires: Americana.
- Espinosa de los Monteros, Alfonso (1976). Un modelo de estación privada de televisión. *Encuentro de directores de informativos de televisión* (1), (55-57)
- Fuenzalida, V. (2000) *La Televisión Pública en América Latina: Reforma o Privatización*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1971). *El miedo a la libertad* . Buenos Aires: Paidós.
- Gargurevich, J. (1982). *Géneros periodísticos*. Quito: CIESPAL.
- Halperín, J. (2001) *La entrevista periodística, intimidades de la conversación pública*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández García, A. (2013). *100 pautas para responder con acierto*. México: Trillas.
- Luz Mora, A. (1982). *La Televisión en el Ecuador*. Guayaquil: Amauta.
- Martínez Albertos, J. L. (1983) *Curso general de redacción periodística*. Madrid: Parainfo.
- Ray, L., & Taylor, R. (1985) *Sala de Redacción* . México: Guernika .
- Restrepo, J. D., & Herrán, M. T. (1995). *Ética para periodistas*. Colombia: Tercer mundo editores.
- Restrepo, J. D. (2011) *Interrogantes sobre el ejercicio y la ética profesional* . Buenos Aires : La Crujía.
- Rodriguez Pastoriza, F. (2003). *La mirada en el cristal: la información en la televisión*. Madrid: Fragua.

Sánchez, J. (2003). *La entrevista periodística: introducción práctica*. Pamplona, España: EUNSA.

Sinopoli, D. (2006). *Ética periodística: ensayos sobre la responsabilidad social*. Buenos Aires: Ugerman.

Sorela, P. (1988) *El otro García Márquez, los años difíciles*. Madrid: Mondadori.

Taufic, C. (1974). *Periodismo y lucha de clases*. Buenos Aires : Editorial de la Flor .

Van Dijk, T. (1990) *La noticia como discurso*. Barcelona: Paidós.

Vivaldi, M.(1998) *Géneros Periodísticos*. Madrid: Paraninfo.

Documentos de internet

Código de ética periodística del Ecuador. (2008). Recuperado de <http://eticadelacomunicacion.wordpress.com/2008/06/18/codigo-de-etica-periodistica-en-el-ecuador/>

Código Europeo de Deontología del Periodismo. (2002). Recuperado de <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista4/instrumentos/codigoue.htm>

Código Internacional de Ética Periodística de la UNESCO. (2008). Recuperado de <http://eticaperiodistica.wordpress.com/2008/05/19/codigo-internacional-de-etica-periodistica-de-la-unesco/>

Código Internacional de Ética Periodística de la UNESCO. (2008). Recuperado de <http://eticaperiodistica.wordpress.com/2008/05/19/codigo-internacional-de-etica-periodistica-de-la-unesco/>

Código Latinoamericano de ética periodística. (2009). Recuperado de http://www.catedras.fsoc.uba.ar/loreti/dossier_legislativo/codigo_etica_felap.htm

Constitución Política del Ecuador. (2008). Recuperado de <http://biblioteca.espe.edu.ec/upload/2008.pdf>

Ley Orgánica de Comunicación. (2013). Recuperado de http://issuu.com/direccion.comunicacion/docs/ley_org__nica_de_comunicaci__n/25

Sourhet, H. L. (2003). *El mediador social de este siglo*. Recuperado de <http://www.anea.org.mx/Topicos/T%209/Paginas%2033-48.pdf>

Trejo Delarbre, R. (2003). *Diferencia y novedad de la televisión pública*. Recuperado de <http://m.monografias.com/trabajos914/diferencia-y-novedad/diferencia-y-novedad2.shtml>

Convención Americana sobre Derechos Humanos (1969). Recuperado de <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista19/documentos/convencionamericanaderechoshumanos.pdf>

Pacto Internacional de Derechos civiles y políticos. (1966). Recuperado de http://www.tc.gob.pe/tratados/uni_ddhh/instru_alca_gene2/pidcp.pdf

Código Deontológico Televisora Nacional Compañía Anónima Telenacional C.A. (2013) Recuperado de http://www.ecuavisa.com/sites/ecuavisa.com/files/codigo_deontologico_c8.pdf

Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (1948) Recuperado de <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista19/documentos/Declaraci%C3%B3namericanadelosderechosydeberesdelhombre.pdf>

ANEXOS

Entrevista a Wladimir Sierra - Dr. Phil., Sociología y Ciencias Políticas.

1. Carlos Rabascall es el protagonista en la entrevista con Lasso, a lo largo del programa se evidencian más intervenciones que el propio invitado ¿A qué cree que se deba eso?

Esto tiene orígenes sociales muy profundos. Solo en la modernidad, es decir en la época última, los saberes se diferencian. Antes los saberes estaban diluidos entre sí. En la modernidad aparecen los saberes especializados, que son los saberes de la ciencia. Esto va a determinar una serie de actividades que permiten que estos saberes se difundan, una de estas es el periodismo. Sin embargo, en nuestra sociedad, esta división de saberes no se ha llevado a cabo de un modo sostenido y esto permite que todavía no tengamos bien claro la diferenciación de saberes. Entonces cómo se traduce esto, que el periodista en el mundo moderno debe servir como un dispositivo que permite conectar ideas de, en este caso, un político hacia el público conforme su función. A veces él asume el protagonismo y se convierte en la voz que trata de resaltar, ocultando la voz del experto. El problema no es tanto del periodista sino de una sociedad que no sabe diferenciar los saberes y por tanto estos están de modo mixto. Entonces el periodista, no cumple su función como entrevistador sino que también asume el rol de enunciador de discursos.

2. Pinoargote, por su parte, casi no interviene en el diálogo sino que otorga más tiempo al entrevistado. Se le ha calificado incluso como un personaje sin gracia al momento de entrevistar ¿Por qué cree que Pinoargote no logra una empatía con la audiencia y con el invitado?

En principio lo que ha hecho Pinoargote es lo correcto. El periodista lo que debe es vehicular la voz del entrevistado y mientras más hable el entrevistado es mucho mejor. Ahora, el buen periodismo tiene que ver en cómo vehicular esa voz, cómo armar la estrategia de entrevista para que aquello que existe como demanda social pueda ser canalizado en la voz del entrevistado. Un periodista no debe tener empatía con el público porque él no es el protagonista de la noticia, lo que debe hacer es estructurar de mejor modo este contacto de entrevistado y público. Ahora, por la forma que tiene nuestra cultura, el público nuestro exige que el entrevistador también se vuelva protagonista de la entrevista; por cuestiones culturales nosotros no buscamos adquirir

informaciones verídicas que nos anuncien cuestiones políticas, sino lo que buscamos es la problematización discursiva, es decir, un poco de pelea. De ahí, el entrevistador se vuelve también importante. Nuestros medios de comunicación por esa falta de racionalización no logran distinguir los intereses que puede tener los dueños del medio: políticos o económicos con la función que deben cumplir los medios como espacios de propagación de la opinión pública. Entonces a veces hay tendenciosidad en cuanto a lo que piensa el medio y la conducción del programa.

3. Llega un punto durante la entrevista que las respuestas de Lasso parecieran un monólogo. ¿Cree que esto hace que la teleaudiencia pierda el interés?

La expectativa de la audiencia es acceder a un debate, a una confrontación. Ahora, esa confrontación puede darse, en este caso Pinoargote debería llamar a dos entrevistados que tengan posiciones antagónicas y entonces provocar un enfrentamiento en los mejores términos, entre dos representantes de posiciones políticas opuestas; pero el entrevistador y ahí demostraría su profesionalismo, no debe intervenir. Ahora, como el público nuestro busca ese enfrentamiento y si no se invita a estos dos personajes con ideologías distintas, sucede que el entrevistador juega a ser el oponente político. Sabemos que Pinoargote tiene una posición de derecha, cuando invita a alguien de izquierda es obvio que él asume el rol de contrincante, comienza a defender visiones ideológicas de derecha para contraponerse a visiones ideológicas de izquierda que puede tener el entrevistado. Por otro lado, cuando el entrevistado es de derecha entonces se produciría un fenómeno de auto referencialidad, es decir, Pinoargote afirmaría lo que comenta el entrevistado. Es probable, que nuestro público no esté acostumbrado a una entrevista que nos permita obtener información, sino a mirar un debate ideológico.

4. Según el estudio, las preguntas que se realizan en ambos programas no son equilibradas sino que inducen a la respuesta. ¿Cree usted que estos resultados son unos buenos estándares de calidad periodística?

En principio yo creo que la función del periodista es mantenerse lo más imparcial posible en la construcción de las preguntas para con esto ceder protagonismo al entrevistado. Sin embargo, en nuestra cultura no sucede esto, generalmente lo que sucede es que el periodista trata de confrontar permanentemente las respuestas del

entrevistado, es decir se convierte también en un actor de la entrevista y esto no me parece correcto, pero es lo que quizás nuestro público busca.

5. En ambos casos aunque se evidencia un involucramiento del público, este es mínimo. El periodista debe ser un mediador entre la audiencia y el invitado y cumplir una función orientadora ¿Por qué cree que esto no ocurre en estos espacios de entrevista política?

Porque la función del periodista no está claramente definida. Debe suponerse que la función del periodista es poder mediar de mejor modo la comunicación que se da entre sujetos políticos y su público, porque el público requiere de esa información para llevar adelante un discurso que permita legitimar o deslegitimar aquello que se hace desde la política. Sin embargo el periodista quiere ganar protagonismo, esto se debe a una falta de profesionalización que lleva a desvincular a los periodistas con ciertos valores ideológicos del espacio social al que ellos pertenecen, desvirtuando la función primaria de la entrevista.

6. A propósito del tema de la profesionalización... Carlos Rabascall es Ingeniero Comercial y Alfredo Pinoargote es Abogado. ¿Usted cree que se necesita de una profesionalización para ejercer el periodismo?

Que ellos tengan sus profesiones particulares es un complemento al periodismo, pero ellos no tienen una formación como periodistas. En otros países, donde esto está bastante diferenciado, un periodista a más del estudio de periodismo que le faculta técnicamente a poder armar bien una entrevista, tienen una formación temática en política, psicología, economía. Entonces este periodista que por ser periodista conoce técnicas mediáticas para transmitir información, también tiene una formación particular que le permite conducir estos espacios en el ámbito que también conoce. Pero acá en nuestro país, los entrevistadores que no son periodistas suelen hacer de todo un poco y es obvio que si haces de todo un poco, no lo vas hacer bien. Entonces sí, esto habla de una falta de profesionalización.

7. Alfredo Pinoargote no repregunta ni cuestiona las respuestas de Lasso, por lo que se convierte en una entrevista poco dinámica y sin interés... ¿Cómo contribuyen las repreguntas, los cuestionamientos y reflexiones en una entrevista de este tipo?

El *modus operandi* de estos espacios de opinión es tratar de imponer un discurso, es decir, cuando Alfredo Pinoargote invita a X político para entrevistarle, no quiere oír al político, sino quiere posicionar algo que él cree correcto o tal vez no él, su grupo, su empresa, etc. Entonces el entrevistado solo sirve como un dispositivo para posicionar un discurso, por esto tu notas que el periodista, en este caso Pinoargote, no responde, no continúa, no argumenta aquello que viene del entrevistado, produciéndose dos discursos paralelos. La razón es porque él quiere posicionar un tipo de discurso que no tiene mucho que ver con aquello que enuncia el entrevistado; sino que el entrevistado sirve de pretexto para posicionar. Cómo debería darse, el periodista debería estar atento al entrevistado, para tratar de ir construyendo un discurso, es decir, el no se constituye en un enunciadore, sino en un espacio que permite al discurso principal fluir con libertad.

7. Según el estudio, ambos periodistas muestran una tendencia política marcada en sus entrevistas. ¿Qué efectos en la audiencia provoca esto?

Hay dos efectos, el menos deseable es que la audiencia poco informada comience a hacer eco de ese tipo de discursos y el otro efecto frente a una audiencia informada es el descrédito, la audiencia comienza a descreer de las opiniones del entrevistador, porque nota que su posicionamiento responde a otros intereses y no al manejo de técnicas de comunicación. Generalmente se hace de este modo, porque a veces se logra incidir en grupos sociales bastante grandes que por su falta de información, reproducen acríticamente las opiniones que emiten los periodistas.

8. En una hora de entrevista, Rabascall registra 21 interrupciones innecesarias a Lasso durante sus intervenciones, mientras que Pinoargote nunca lo interrumpe ¿Qué opinión nos puede dar sobre esto?

Es una mala costumbre del periodista, porque el periodista no está para eso. Si el quisiese que haya enfrentamiento, debe invitar a otro adversario político pero él no puede hacer del papel de adversario político. En la audiencia hay una mala comprensión de suponer que el entrevistador es bueno cuando cuestiona a su invitado, para mí un buen periodista es el que permite, porque conoce muy bien las técnicas de la entrevista, que el entrevistado se exprese con calidad, ahonde en temas de interés para las audiencias, pero esto no se puede hacer a través de una confrontación. El entrevistado quiere mostrarse como “pensador objetivo” pero cuando interrumpe o levanta la voz es

obvio que está cargado de subjetividades. Entonces entraría en contradicción una búsqueda de objetividad y este posicionamiento ideológico político.

9. La objetividad es un ideal que todo periodista debería tratar de alcanzar. ¿Cree usted que esta es una tarea imposible, sobre todo cuando se entrevista a personajes políticos?

La objetividad entendida como lo entiende el saber positivo es imposible, es decir, un ser humano está permeado por una serie de valores, desde valores morales hasta valores políticos y es muy difícil que esta persona pueda pensar por fuera de sus valores. Se suele decir que incluso en la formulación de la pregunta ya está cargada de mucho peso valorativo. Ahora, esto no impide que un periodista pueda aspirar a cierta objetividad, intentar que los valores se neutralicen al momento de preguntar algo. No me va a dar una objetividad positiva pero si me va a dar cierto ámbito de discusión, de transmisión de saberes que traten de estar alejados de divisiones fuertemente ideologizadas; pero una visión del mundo puramente objetiva, no existe. Toda visión del mundo está cargada de subjetividades, éstas pueden ser mermadas si se pone por delante valores profesionales.

Entrevista a Hernán Reyes – Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas; MA en Desarrollo y Género.

1. Según el estudio, las preguntas que se realizan en ambos programas no son equilibradas sino que inducen a la respuesta. ¿Cree usted que estos resultados son unos buenos estándares de calidad periodística?

Por lo general las preguntas que inducen una respuesta no son indicadores de buenos estándares de calidad periodística; sin embargo, existen una contraparte a aquello, que son las preguntas totalmente anodinas, preguntas tales como ¿Qué opina usted de tal cosa? Son preguntas que revelan un bajísimo estándar de calidad periodística. No solo un entrevistador tiene que efectuar una selección de temas alrededor de los cuales hacer preguntas, sino que debe escoger de esos temas algún aspecto fundamental alrededor del cual hacer la pregunta y requerir la respuesta del entrevistado. El momento en que los entrevistadores simplemente le dan carta blanca al entrevistado, le están poniendo el micrófono para que el entrevistado diga lo que quiere decir. Yo creo que el entrevistador tiene un compromiso y una responsabilidad fundamentalmente con la audiencia y sobre todo si se trata de temas polémicamente complicados. El entrevistador

tiene la obligación de tratar que el entrevistado precise su respuesta y una pregunta del tipo ¿Qué opina usted de tal cosa? Le permite al entrevistado decir cualquier cosa y creo yo que atenta contra los derechos del público para poder recibir una respuesta precisa y directa, sobre un tema que a criterio del entrevistador es un tema de relevancia pública.

2. En una hora de entrevista, Rabascall registra 21 interrupciones innecesarias veces a Lasso durante sus intervenciones, mientras que Pinoargote nunca lo interrumpe ¿Qué opinión nos puede dar sobre esto?

La cantidad que interrumpe el entrevistador depende del por qué lo interrumpe; si es que el entrevistador esta interrumpiendo al entrevistado en la medida en que el entrevistado está evadiendo el tema, esa interrupción es bienvenida, más bien es una muestra de profesionalismo periodístico. Si bien es cierto un parámetro de calidad periodística es evitar usos indebidos del lenguaje, incluyendo la dimensión paralingüística, es decir, el tono de la voz, por respeto a la audiencia y para evitar que el encuentro se convierta en un enfrentamiento personal; no es menos cierto que muchas veces hay entrevistados que elevando la voz pretenden eludir la respuesta o imponer su punto de vista como único, inclusive confrontar la posibilidad de que el periodista repregunte y precise la respuesta.

3. Alfredo Pinoargote no repregunta ni cuestiona las respuestas de Lasso, por lo que se convierte en una entrevista poco dinámica y sin interés... ¿Cómo contribuyen las repreguntas, los cuestionamientos y reflexiones en una entrevista de este tipo?

No solo se trata de que una entrevista política, en este caso televisiva, trate de captar la atención y el interés de manera permanente en todo el lapso de la entrevista en la teleaudiencia, se trata fundamentalmente de que ofrezca contenidos de calidad o de que ofrezca información nueva, de que revele aspectos no revelados anteriormente. Cualquiera de los tres elementos que no se cumplan revela la insuficiencia o el déficit de calidad del entrevistador y del propio programa. En el caso de no interrumpir nunca y no hacer repreguntas, mayoritariamente esto es señal de una cierta sumisión y sometimiento por parte del periodista hacia el entrevistado. Normalmente cuando no hay repreguntas, no se trata que todo está absolutamente claro sino de que hay una especie de complacencia, un especie inclusive de acuerdo, de aquiescencia por parte del entrevistador con el entrevistado y tiene un similar efecto a darle el micrófono durante

todo el tiempo de la entrevista, no digo en un sentido literal, sino de dejarle que maneje la entrevista, el entrevistado y no el entrevistador.

4. La objetividad es un ideal que todo periodista debería tratar de alcanzar. ¿Cree usted que esta es una tarea imposible, sobre todo cuando se entrevista a personajes políticos?

Yo no creo en la objetividad como valor en el ejercicio del periodismo, el cumplimiento de una objetividad absoluta es un requisito imposible. Si es que un profesor enseña a sus alumnos que tal periodista es objetivo y que tal otro es subjetivo y compara objetividad con subjetividad en términos absolutos, yo creo que le está dando malos indicadores de lo que significa el ejercicio del periodismo. Yo lo que creo es que el ejercicio del periodismo está ligado a la búsqueda de la verdad y la verdad es algo que se construye, la verdad es algo que se produce, la verdad tiene distintos niveles de calidad. Hay verdades más ricas, más abarcativas y hay verdades más pobres. Cuando uno hace una mala entrevista uno está extrayendo una verdad empobrecida. Por eso digo que alcanzar la objetividad absoluta en una entrevista es imposible, pero hay que buscarla, hay que enseñar a los estudiantes de comunicación que hay que buscar la mayor objetividad posible. Pero ojo, no solo se busca objetividad en una entrevista también se busca mostrar al público, ciertos elementos de la subjetividad del entrevistado; preguntas tales como: En caso de que usted fuera presidente de la República, qué haría respecto a tal cosa... este tipo de preguntas no están trabajando sino en el plano de lo potencial, no están refiriéndose a un hecho acontecido sino están simplemente esperando que el entrevistado pueda mostrar su actitud y posición subjetiva respecto a algo que hipotéticamente podría acontecer. No puede haber una entrevista que no sea subjetiva porque está hecha por un sujeto a otro y obviamente no puede haber una entrevista que sea solamente subjetiva, siempre va a haber elementos referenciales objetivos, sobre los cuales la posición del entrevistado va a devenir tarde o temprano en que diga la verdad o que mienta.

5. Según el estudio, ambos periodistas muestran una tendencia política marcada en sus entrevistas. ¿Qué efectos en la audiencia provoca esto?

Pinoargote expresa más claramente y con más frecuencia su tendencia de derecha a nivel de los comentarios que Carlos Rabascall, cuya tendencia me parece más de centro. Creo que todos los periodistas tienen una determinada tendencia ideológica y un

determinado posicionamiento político que eso es imposible de ser extraído en la preparación y desarrollo de la entrevista, lo que necesita ser controlado. Es obvio que van a ser dos tipos de entrevistas distintas porque la posición política de los entrevistados va a marcar dos agendas de preguntas diferentes, pero eso me parece que es parte de la riqueza del mundo periodístico, por eso es que estaríamos ante una situación clara, desde la visión liberal, de una competencia de ideas, es decir, uno prendería un canal vería cierto tipo de entrevista y pasaría a otro canal y vería otra agenda de preguntas, con otro tipo de desenvolvimiento. A mí me parece que las dos son válidas, yo no desmerecería a una que tenga una tendencia de derecha o a quien no la tenga.

6. Carlos Rabascall es Ingeniero Comercial y Alfredo Pinoargote es abogado. ¿Usted cree que se necesita de una profesionalización para ejercer el periodismo?

Según la Ley Orgánica de Comunicación se requería para este tipo de espacios periodísticos contar con un título profesional; sin embargo esa es una posición vigente con la actual normativa de Ecuador. Eso antes no existía de manera tan explícita en el anterior marco legal ecuatoriano y eso tampoco tiene vigencia en otros países, donde no se requiere título. El título profesional ayuda pero no garantiza. El periodismo es no solamente una práctica social sino también es un oficio. Hay personas que contando con el título profesional de periodista tienen muy poco oficio. No sería un buen indicador en ninguno de los dos casos que estas analizando, sabemos que ninguno tiene título profesional de periodista, más bien yo creo que el profesionalismo de uno y de otro, tendría que buscarse en el análisis de su práctica periodística en sus espacios.

7. En ambos casos aunque se evidencia un involucramiento del público, este es mínimo. El periodista debe ser un mediador entre la audiencia y el invitado y cumplir una función orientadora ¿Por qué cree que esto no ocurre en estos espacios de entrevista política?

Yo creo que es un asunto de formato, de diseño del espacio de entrevistas. Hay espacios de entrevistas donde hay una línea abierta a la interacción con el público y hay otros donde está diseñado precisamente para ofrecer al público unos ciertos contenidos sin interacción. Para mí cualquiera de los dos son válidos. Muchas veces hay espacios donde la intervención con muy poco control por parte de la audiencia, le empobrece al espacio periodístico porque hay personas que hacen preguntas demasiado elementales y

para eso está la mediación del periodista para hacer preguntas que aludan a temas de fondo. A veces hay preguntas reiterativas por parte del público; a veces el público por intervenir en estos espacios se toma indebidamente demasiado tiempo haciendo comentarios que no aportan nada y otras veces inclusive las personas ofendan a los entrevistadores. Se trata simplemente del formato escogido.

8. Los dos entrevistadores tienen diferentes estilos. Carlos Rabascall es mucho más dinámico y expresivo; Alfredo Pinoargote, en cambio, es más pasivo. ¿Cómo influyen estos estilos en la teleaudiencia?

Lamentablemente, la televisión cada vez se alinea más en un macro estilo que privilegia el sensacionalismo y los efectos por sobre los contenidos y el fondo. El peor espécimen, por ejemplo, en este género, era Carlos Vera, alguien quien sacrificaba un buen trabajo de investigación previo a la entrevista, con un estilo absolutamente personalizado, sensacionalista y efectista. Yo particularmente creo que la ausencia de Carlos Vera de la televisión ecuatoriana, generó un paso adelante, fue positivo. Sin embargo, me parece que todos los entrevistadores en la televisión están enfrentados a esta especie de exigencia del medio, de poder enganchar al televidente durante la media o una hora de programa y a ratos estas actitudes de los entrevistadores de confrontación personal y protagonismo personal, es algo con lo cual todos tendremos que lidiar.